



# EL PAN; AYER Y HOY

Compilador / **Jesús Garulo García**



Compilador / **Jesús Garulo García**

EL PAN; AYER Y HOY

Compilador / **Jesús Garulo García**  
**EL PAN; AYER Y HOY**

Derechos reservados, 2020

Partido Acción Nacional  
Av. Coyoacán 1546,  
Colonia del Valle 03100.  
CDMX.

La reproducción total o parcial no autorizado  
vulnera derechos reservados.  
Cualquier uso de la presente obra debe ser  
previamente concertado.

## *INDICE*

<b>Introducción</b>	7
<b>Prologo</b>	9
Introducción al Partido Acción Nacional	11
<b>Carlos Castillo Peraza</b>	
La Importancia del PAN en el Cambio del Sistema Político Mexicano	23
<b>Gerardo Medina Valdés</b>	
La Doctrina del PAN Frente al Próximo Milenio	36
<b>Alberto Ling Altamirano</b>	
Acción Nacional: Doctrina Precisa, Organización Permanente, Afirmación Resuelta	45
<b>Manuel Gómez Morin</b>	
Acción Nacional: 60 Años de Vida Política, Transición Democrática de Hoy	59
<b>Luis Felipe Bravo Mena</b>	
Acción Nacional: Aniversario y Transición	71
<b>Juan Molinar Horcasitas</b>	
Por qué Luchamos en Acción Nacional	78
<b>Adolfo Christlieb Ibarrola</b>	
El PAN y La Conciencia Política	84
<b>Gerardo Medina Valdés</b>	
Problemática Nacional y Perspectivas de Acción Nacional	92
<b>Partidos Acción Nacional</b>	
El Municipio y Acción Nacional	120
<b>Abel Vicencio Tovar</b>	

Acción Nacional Governa para la Comunidad y el Bien Común	129
<b>Cecilia Romero Castillo</b>	
El PAN y el Futuro	132
<b>Carlos Castillo Peraza</b>	
El Partido del Futuro, el Futuro del Partido	148

## *INTRODUCCIÓN*

A través de su historia, el Partido Acción Nacional ha encontrado una ocasión para reflexionar, evaluar y analizar los proyectos para renovar sus grandes doctrinas e ideas. Todo esto gracias a esas voces de panistas, de esos grandes protagonistas que han contado su propia historia.

En la presente obra titulada: “El Partido Acción Nacional: ayer y hoy”, vamos a poder percibir su historia, a través de los años, actualmente vivimos tiempos de desesperanza e indiferencia, y es justamente en estos tiempos; cuando estas lecturas nos harán recordar su doctrina y su historia, así comprendemos, por que lucharon los panistas de ayer y hoy.

Estos artículos de la historia del Partido Acción Nacional, nos muestra el camino que ha recorrido a lo largo de estos años, en su historia de la democracia en México.

El Partido Acción Nacional, cómo sabemos, está integrado por militantes y panistas, unidos todos a una convicción democrática y humanista, de pensamiento y acción, enfocados a transformar a México.

A través de esta historia; de ayer y hoy, comprenderemos que Acción Nacional, nunca le ha faltado su doctrina, sus ideales y sus líderes.

El libro que aquí ponemos al lector, es el reflejo de la historia que ha tenido Acción Nacional, tanto, en el pasado, como en el presente y que, gracias a eso, abrió las puertas para hacer un Partido democrático, en un sistema que actualmente vivimos, de autoritarismo.





## *PRÓLOGO*

En estos 81 años de historia del Partido Acción Nacional, nos da la oportunidad de revisar su pasado y su presente, con estos artículos podemos comprender, lo que tuvo que pasar, para poder llegar al futuro que tenemos.

A pesar de su larga historia y existencia, de Acción Nacional, sigue siendo ignorado, y su vida se conoce poco, por este motivo, este libro titulado: “El Partido Acción Nacional: ayer y hoy”, contiene artículos que ayudarán a conocer más a fondo sus raíces y su presente, con esto los panistas y militantes, podrán apoyarse para sus estudios sobre la democracia que Acción Nacional, que siempre a luchado.

Con estos textos, de estos líderes panistas, entenderemos mejor, la situación que se dio en la vida de Acción Nacional, y así los militantes y panistas, tendrán un mejor conocimiento, de sus raíces, y podrán aportar información relevante, para beneficio de la democracia y el bien común, que el Partido siempre ha buscado para la ciudadanía y el país.

El libro que aquí dejamos, te llevara paso a paso; para que estudies la historia de Acción Nacional: en el encontraras artículos como: Introducción al Partido Acción Nacional de Carlos Castillo, Acción Nacional: doctrina precisa, organización permanente, afirmación resulta de Manuel Gómez Morin, Por qué luchamos en Acción Nacional de Adolfo Christlieb, el Partido del Futuro, el futuro del partido de Luis H. Álvarez.

Ojalá nunca abandonemos esta sana práctica, de contar la historia de Acción Nacional, y que tenga un porvenir para construirlo diariamente y de manera cotidiana, la militancia de cara al trabajo comprometedor que siempre ha tenido el Partido Acción Nacional.





01

# INTRODUCCIÓN AL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

carlos castillo peraza

# INTRODUCCIÓN AL PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Castillo Peraza, Carlos<sup>1</sup>



Me da mucho gusto estar con ustedes esta noche en este ciclo, además es como tomar agua de la fuente de la eterna juventud. Mi primera tarea en el Partido en el ámbito nacional fue andar recorriendo la República dando cursos de capacitación a cientos de personas, luego panistas, que ahora hasta son importantes, y pues es como volver a hacer el principio que a media campaña es un oasis que me saca de la grilla y me devuelve a la formación, que es una de las actividades del partido que me parecen más importantes.

Es claro que no se puede en una hora dar todos los nombres, las fechas y todo lo que tiene que ver con el desmenuzamiento preciso de la historia de un partido que tiene 54 años, pero yo creo que sí puede darse en este lapso una serie de ideas sobre el partido que permitan comprender al partido, aunque no se abunde en nombres y detalles. Ayer leía yo un pequeño libro de historia de Inglaterra, de humor, en el que dice que “todas las historias se escriben para gloria de sus autores; ésta, se escribe para consolación de sus lectores”. Entonces hoy, esta historia, no es para gloria del autor sino para consolación de los oyentes.

El PAN nació en 1939, en los días 15, 16 y 17 de septiembre fue la Asamblea Constituyente, vamos a decir que ese el día de su nacimiento, o los días de su nacimiento y que fue un trabajo de parto de 72

<sup>1</sup> Castillo Peraza, Carlos. Doctrina e Ideología: Partido Acción Nacional. México: FRPH, 2010. Págs. 130-141

---

horas, pero ningún ser histórico colectivo puede surgir de la nada: sólo Dios es creador, los hombres hacemos cosas a partir de otras cosas que ya existen. El artista organiza los colores, el escritor las palabras, el alfarero el barro... nadie saca cosas de la nada y el PAN no salió de la nada, es evidente. ¿De dónde salió el PAN? Salió de México, salió de esta nación, salió de este país, salió evidentemente de una parte del país porque no nació con vocación de sentirse todo el país, se llamó partido y partido quiere decir que es una parte.

Entonces el PAN nació sintiéndose parte de México y, ¿por qué nació sintiéndose parte de México? Porque era un momento en que alguien se sentía el todo y creía que era lo único y también era una parte, es decir, quienes monopolizaban el poder en esa época sentían que eran el todo nacional y que no podía haber más que ellos; eran la nación, el pueblo, el gobierno, el Estado y el partido y no podía haber nada más. Y un grupo de mexicanos que no toleraron ser expulsados del todo nacional porque no eran iguales a quienes constituían ese conjunto fundaron un partido y dijeron nosotros somos una parte, ustedes otra, hay un todo, pero a nosotros no nos pueden sacar de este todo porque ustedes son también una parte.

El PAN, esta parte de México que dio origen al PAN, está constituida, como un gran río, por múltiples afluentes. Por ejemplo, llegaron a la fundación del PAN mexicanos que habían tomado parte importante en la Revolución mexicana; Gómez Morin, su fundador, cuando por ahí se lee o se oye que el PAN nació contra la Revolución, pues se leen o se oyen tonterías (no me atrevo a decir que mentiras porque es un calificativo moral en la historia o se dicen tonterías o se dicen aciertos, entonces yo digo que son tonterías nada más). Y yo creo que es una tontería porque Manuel Gómez Morin, como otros fundadores del PAN, venían de la Revolución mexicana, Gómez Morin no estuvo en contra de la Revolución, tan no estuvo en contra que en su ensayo de 1915 (que se llama 1915) dice: “nosotros, la Revolución, dio a conocer México a los mexicanos” porque les mostró lo que era el país, lo que era su arte, lo que era su historia, lo que era su pintura, lo que era su arquitectura, lo que era su pasado indígena, lo que era su ser campesino. Le mostró el país al país y entonces la revolución no es el demonio y no lo es para Gómez Morin ni lo es para el PAN.

Gómez Morin, como joven de la época de la Revolución, participó en ella de una manera sumamente peculiar: él decía “se ha terminado la etapa destructiva de la Revolución”. Toda revolución tiene una época destructiva, que es acabar con todo lo anterior y normalmente de una manera violenta si es una revolución; pero dice “hay que empezar la etapa constructiva y hay que darles a los ideales de la Revolución leyes e instituciones que los vuelvan realidad”. Es decir, si se dice “sufragio efectivo”, pues que

---

haya una buena ley electoral y que no haya fraude, si se dice “tierra y libertad” que haya una buena legislación agraria y una buena organización de la producción en el campo, si se dice “justicia social” pues que haya seguro social, que haya instituciones que de veras promuevan el bienestar social y, en este sentido, Gómez Morin desde muy joven fue subsecretario de Hacienda en el régimen de Calles, fue un gran creador de instituciones en México.

Hoy se paran un poco la solapa los priistas porque aprobaron la ley que declara autónomo el Banco de México, pero eso lo inventó Gómez Morin, él fue el creador del Banco de México, de la ley orgánica del Banco de México y su primer presidente del consejo. Y hoy nos hablan de Nacional Financiera como una maravilla: también participó en su invención Gómez Morin, y el Banco de Crédito Agrícola también, y toda la legislación hacendaria de este país la hizo Gómez Morin. Fue asimismo rector de la UNAM –que no era UNAM, era nada más Universidad Nacional– y luchó por su autonomía, fue el rector que le dio a la UNAM su ley orgánica vigente hasta hoy, la ley de la autonomía de la universidad; cuando el gobierno de Cárdenas y los anteriores quisieron acabar con la Universidad, transformándola en un órgano del Estado, Gómez Morin y un grupo muy grande de maestros y de alumnos dio la batalla, el gobierno le cerró la llave del dinero a la UNAM y Gómez Morin dijo “los maestros no cobramos para salvar a la Universidad y salimos a pedir y hacemos bonos”, hasta que el gobierno tuvo que doblar las manos y darle a la Universidad un modesto patrimonio; ahí está otra institución.



Pero llegó un momento en que esos bancos, esas instituciones de crédito sólo servían para darle dinero a los Obregón, a los Calles, para que hicieran ranchos y sus negocios, y Gómez Morin dijo basta: no se puede hacer más en el sector público. Entonces intervino en la creación de muchas instituciones en el sector privado: empresas, grupos de empresas, bancos, financieras, el Banco de Londres y México,

---

por ejemplo, lo reestructuró él, a grupos industriales como los de Monterrey les hizo su diseño legal. Hace poco tuve ocasión de ver el intercambio de cartas de él con don Eugenio Garza Sada para sugerirle que creara el Tecnológico de Monterrey, un instituto técnico no necesariamente universitario. Entonces este hombre llega un momento en que hace labor pública, hace labor privada, desarrolla un despacho y dice “los males de este país son de tipo político, hay que crear una institución política de oposición a este tipo gobierno para rescatar esos valores del sufragio efectivo, la no reelección, la justicia social, la tierra, la libertad”.

Gómez Morin convoca a un conjunto amplio de gente de muy diversa procedencia, por ejemplo, a muchachos de la época que habían luchado con él por la autonomía; ahí están el maestro Preciado Hernández y Miguel Estrada Iturbide. Vienen a su vez vasconcelistas porque don Manuel había sido partidario de Vasconcelos y esto es interesante decirlo para entender al PAN: cuando viene la campaña de Vasconcelos y lo invitan a participar dice sí, pero si hacemos un partido y no un caudillo porque (consta en una carta) si no hay un partido y ganamos no vamos a poder gobernar, y si perdemos todo va a terminar con esto. Como Vasconcelos no quiere hacer un partido, Gómez Morin no acepta colaborar en la campaña, pero es el tesorero, él junta el dinero y lo busca y lo da para la campaña.

Aquí hay otro elemento de la historia del Partido Acción Nacional: que su fundador tenía la idea de hacer un partido, no un grupo de gente que lo siguiera a él como si fuera Dios, sino una institución, una organización, una comunidad, una colectividad que tuviera vida interna democrática. Entonces vienen los de la autonomía universitaria, vienen vasconcelistas, vienen también católicos que habían estado en la lucha religiosa de los años 26 a 29 y que después de esa época, dejadas las armas, buscaban una vía para actuar en la política (aquellos conocidos con el nombre de cristeros y que ya no estaban armados, ya habían escogido el camino de la acción civil). Venían también otro tipo de católicos muy interesantes, lo que yo llamaría los católicos sociales; a fines del siglo pasado muchos católicos de este país se dedicaron a crear instituciones: sindicatos, agrupaciones de artesanos, de campesinos, de empresarios. Todavía por ahí existen algunas como los Obreros Guadalupanos. Pero tuvieron un vigor y una fuerza enormes; los Obreros Católicos de Jalisco en aquella época tuvieron su Infonavit, y para que ustedes no vayan a pensar que aquí se inventan todas las cosas, esos Obreros Católicos, sindicatos de Jalisco, en esa época construyeron dos mil casas, entonces de ahí también vino gente al partido; todavía está aquí activo en Acción Nacional el ingeniero Palomar, el papá del ingeniero Palomar fue el creador en México de las cajas populares, de estas organizaciones de crédito popular barato. Había sido diputado en Jalisco por el Partido Católico Nacional en tiempo de don Porfirio y él creo la primera

---

ley electoral con diputados de proporción, teniendo el Partido Católico la mayoría en el Congreso de Jalisco creó una ley para que hubiera representación proporcional de las minorías, la primera ley de representación proporcional en la historia de México. De ese sector del catolicismo social vino gente a la fundación del partido.

Vinieron otros, vino gente que habían estado en la Revolución mexicana a quienes no les gustó el sesgo socializante que tomó en la época de Cárdenas porque ellos no eran socialistas... Como ustedes ven, es un espectro muy amplio de mexicanos el que concurre a la fundación del partido, los hay católicos y los hay ateos.

Para mí, que no soy un historiador profesional, el grupo que más me impacta de los que llegan a la fundación del partido es un grupo de jóvenes universitarios católicos que se había organizado con el nombre de UNEC, la Unión Nacional de Estudiantes Católicos. Esta organización, que nació después del conflicto religioso, fue una organización de universitarios católicos que también se inscribió en la lucha por la autonomía, y creo yo que superó en su cultura el momento histórico de la persecución, dijeron “bueno dejemos esto atrás, asumamos lo que tiene de valioso la Revolución mexicana y démosle impulso desde una perspectiva cristiana”. La UNEC le dio al PAN sus cuadros dirigentes de la primera época, fue la primera oficialidad del PAN: de ahí salió don Miguel Estrada Iturbide, don Luis Calderón Vega, don Juan Landerreche y un grupo muy numeroso y muy brillante de gente legendaria en la historia de PAN; fueron algo así como los misioneros, fueron a fundar el PAN a otros estados de la República y le dieron vida y entusiasmo y ganas, ingenio y humor, vitalidad en sí.

Entonces tenemos que el PAN primero nace como partido y no como cola de caudillo; segundo, nace plural, no es un partido confesional, no es un partido católico ni de los católicos, es un partido político donde la condición es ser ciudadano, no tener tal o cual religión. Es un partido además democrático. El partido no nace por decreto de nadie sino por decisión de un grupo de personas que discuten y votan su declaración de principios, que discuten y votan sus estatutos, que discuten y votan para elegir a sus dirigentes, que discuten y votan para seleccionar a sus candidatos. Entonces primero partido, no cola de caudillo; plural, no confesional, democrático. En esa época era raro que nacieran partidos democráticos en todo el mundo, es la época de Hitler, de Mussolini, de Franco, de Salazar, la de todos los partidos totalitarios del mundo; en 1939 estaba en auge el nazismo, estaba empezando la guerra, estaba en auge el fascismo en Italia, el franquismo en España, el salazarismo en Portugal y el estalinismo en la Unión



---

Soviética. Había una gran simpatía mundial, así como hay una simpatía mundial por la democracia, había una gran simpatía mundial por los partidos de ese corte totalitario, era la moda. Hoy la moda son los derechos humanos y la democracia, pero en esa época la moda prevaleciente era la otra, y fíjense que el PAN nació contra esa moda, en un mundo en el que crecía la simpatía por este tipo de organizaciones el PAN nace distinto, nace plural. Tan es así que el abuelo del PRI –el PNR– nace después de que Calles va a Italia, ya como presidente electo de México, y queda fascinado por Mussolini y el fascismo, y en la historia el fascismo es el padre de eso que se llamaba corporativismo; cuando viene aquí funda al PRI con CTM y todo esto que nosotros llamamos corporativismo. El PAN no es así, el PAN no es hijo de la moda totalitaria de los años treinta, el PAN es un partido que nace democrático, democrático por todos lados.



Como ven ustedes –y si es cierto como dicen algunos que en la historia los nacimientos deciden–, pues el PAN de hoy se entiende por su nacimiento. Hoy Acción Nacional es el único partido que eligió candidato a la presidencia, el PRI fue a recoger lo que dejó el dedo, el PRD es una autocoronación, ya todo el mundo sabía hace seis años quién iba a ser su candidato presidencial. Nosotros, en el Palacio de los Deportes, tuvimos un debate duro entre cuatro candidatos, se votó a la vista de todos en una pantalla electrónica y ganó uno, que es Diego Fernández de Cevallos, pero tuvo que ganársela, tuvo que recorrer la República para que los panistas lo escogieran candidato, no lo designó el comité nacional, no lo designó el consejo nacional, lo designó una convención con quince mil personas. Pero les añado: había 334 convenciones posibles para escoger candidatos: la de presidente, la de plurinominales, las de 32 senadores y las de 300 diputados; nosotros hicimos 288, hay lugares en que no pudimos

---

hacer convención porque el PAN no está bien organizado o porque hubo algún problema, y ahí se nombraron, pero ningún partido hizo ni el diez por ciento de las convenciones que nosotros hicimos.

Este partido nació democrático y es democrático, nació plural y es plural. En estos días han corrido una cantidad de rumores contra nosotros sensacionales; por ejemplo, me vinieron a ver un grupo de protestantes para decirme: “oiga si gana Diego va a hacer una persecución contra los protestantes”, y le dije “pues mire, si se atreve lo van a fusilar en el comité nacional porque el Secretario de Servicios a los Funcionarios Públicos se llama Humberto Rice, es un destacado dirigente de la Iglesia Congregacionista, es miembro del consejo nacional, es miembro del comité nacional y ya fue alcalde panista de Mazatlán”. El PAN no organiza persecuciones contra nadie y menos de tipo religioso porque el PAN nació plural y sigue siendo plural, no se inventa plural hoy, se inventó plural en el 39...

El PAN nació sin caudillo, nació con fundador pero fíjense qué genialidad de Gómez Morin, que es el fundador, es 10 años el presidente, los de la fundación, y cuando terminan esos diez años dice “saben qué, aquí terminamos, ya está, esta institución ya tiene que caminar sola, ya tiene que caminar por sí misma”, y en un discurso memorable en el año 49 es cuando él dice adiós como presidente, y añade: “hay que abrir este partido a nuevas inteligencias, a nuevos valores, a nuevos entusiasmos, se ha terminado la época en que esto era un grupo de amigos, esto tiene que ser una institución política, tiene que crecer, que no le falten motivos espirituales pero tiene que abrirse a nueva gente, tiene que tener capacidad de recibir a nuevos talentos, tiene que tener capacidad para que haya sustitutos”. Si no estaríamos como la CTM y esto también les da un argumento democrático para cosas que salen hoy, y esto arranca de la historia del partido.

¿Qué argumento dan hoy contra Diego o contra el PAN?: “¿cómo van a gobernar si no tienen experiencia?” Yo les digo que qué bueno que no tenemos de esa experiencia, seríamos un peligro social, pero adicionalmente yo les diría que, si de eso se trata, que gobiernen sólo los que ya gobernaron, para qué hacemos elecciones. La democracia es que puedan gobernar los que no hayan gobernado y el PAN nació así. Cuando su fundador se va elige al sucesor y cada tres años –o cada seis si hay reelección, porque un presidente del PAN sólo se puede reelegir una vez– se vuelve a elegir al presidente por el consejo, pero esto no lo inventamos ahora los panistas de hoy, así nació este partido. Con frecuencia muchos de ustedes que son nuevos, que acaban de llegar y que se van a ir a sus distritos, se van a topar con los celos de los que ya están y que creen que tienen la concesión a perpetuidad, y que cuando llega

---

alguien nuevo dicen “cuidado, este es nuevo; peligro, este no es plenamente panista porque acaba de llegar”. Se lo van a encontrar y se los aviso para que no se asusten, se van a encontrar con que algún panista antiguo va a ser el saboteador principal del nuevo; no se apuren, así es esto. Todo mundo cree que como ya ha estado mucho tiempo tiene derecho a controlar todo, pero eso no es democrático, aquí el que llegó ayer tiene los mismos derechos del que llegó hace diez años, tendrá que respetar la experiencia, oír el parecer de quien ya lo hizo y sabe pero los derechos son iguales, y creo que eso también el PAN lo dijo de nacimiento, si no tendríamos un absurdo sensacional: sólo pueden ser del PAN los que ya son del PAN, imposible, ya se hubiera agotado por obsolescencia, para no decir que por muerte: quedan muy pocos de los fundadores.

El PAN nació así, democrático. Su fundador, cuando se fue, dijo “abran las puertas de esto, tiene que crecer, tiene que ser capaz de asimilar”, y yo creo que el PAN, a pesar de sus defectos, ahí la va llevando en esto, orientado por su nacimiento e historia. ¿No les parece sensacional que hace año y medio un presidente del PAN de 73 años le entregara la estafeta a uno de 45? No es porque sea don Luis o porque sea yo: es que el hecho marca una lección histórica, el relevo generacional del partido, y eso es muy importante en las instituciones. Hubo una generación que no vino al PAN en su tiempo, la generación de Clouthier, que entró a los cincuenta y tantos años y eso sucedió en todo el país: era raro el hombre de esa generación que llegó al PAN desde joven, era una época en que parecía tan inútil la acción política que mucha gente se dedicó a otras cosas con gran éxito, y qué bueno, se dedicó a crear instituciones sociales, gremiales, empresariales, Cruz Roja, tecnológicos, escuelas, institutos y que hizo un gran trabajo por México. Luego de hacer todo esto, Maquío llegó a la conclusión, como Gómez Morin llegó en su tiempo, de que esto había que completarlo en la política y vino a la política, y qué bueno que vino a la política porque nos aportó frescura, porque no estaba contaminado con el trabajo heroico, pero a veces muy frustrante que hicimos durante muchos años los que entramos de jóvenes.

Pero hubo una generación que no entró y entonces, ¿qué pasó cuando terminó su presidencia el licenciado Vicencio?: el nuevo viene porque si él no se deja sustituir lo que está matando es a la institución, porque no es concesión, no está concesionado el PAN, los distritos no son propiedad de nadie y en política, como en el agrarismo la tierra es del que la trabaja. Si ustedes analizan más y más los datos de la fundación siguen pudiendo entender al partido de hoy. Cuando Diego Fernández de Cevallos llega al debate, ¿qué llega al debate?, llega un señor muy inteligente ¿nada más?, ¿o llegan 54 años de trabajo de miles de mexicanos: experiencia e historia? Pero hay otra cosa que llega, y es que a nosotros

---

nunca nos habían dado la oportunidad de salir sin intermediarios ante 40 millones de mexicanos: llega entonces el ser de Acción Nacional ya sin todos los velos ni los filtros ni los tapujos de esos 54 años de historia, y con esos 27 minutos y la gente dice “caray, si por aquí era”.

Esta es la historia del 39 y luego de los cuarenta, cuando tenemos las primeras diputaciones, y de los cincuenta, tiempos de gran represión, y del 68, cuando Acción Nacional fue el único partido que defendió a la Universidad –y eso no lo dice ni la historia gubernamental ni la historia izquierdista, pero el único partido político que en la Cámara se fajo a defender la Universidad fue el PAN, el único–. Luego llegan las primeras victorias: en 1967 el PAN gana una capital de estado por primera vez, Hermosillo, y a los tres meses ganamos Mérida y dijimos, bueno esto empieza a abrirse, pero al año siguiente es el 68 y es la represión brutal; Baja California se cierra otra vez y a empezar de nuevo, nosotros somos profesionales del comienzo, no nos da trabajo volver a empezar. Y luego los años setenta, terribles, conflictos internos en el partido por una discusión lógica: si no se podía ganar nunca por la buena, para qué seguir; se discute, no hay candidato presidencial, crisis debidas al entorno que estamos viviendo, pero finalmente esto se va superando. Finalmente, en 83 otro paso importante: ganamos la alcaldía de Chihuahua, la de Juárez, la Parral, la de Camargo, pero a los tres años palo en Chihuahua, palo en Durango. Inventamos entonces la resistencia civil, salimos a bloquear carreteras, a tapar las salidas de los supermercados: pagábamos con billetes sellados y no nos los admitían, y entonces tapábamos la cola en el súper y le explicábamos a toda la gente la estábamos bloqueando para que nos hagan caso, hasta que bajaba el gerente y decía por favor acepte el billete porque ya tengo 60 personas en la cola... Esas cosas las inventamos nosotros.

Y saben que decía entonces don Porfirio Muñoz Ledo, que eso era atentar contra el Estado mexicano. ¿Cómo cambian las cosas, no? En 86 estábamos a punto de ganar Chihuahua, se sentía dentro del país, y entonces hicieron una marcha en México que se llamó “Por la Soberanía Nacional”, que encabezaron don Porfirio Muñoz Ledo, don Pablo Gómez, don Graco Ramírez, similares y conexos, para pedirle al gobierno que hiciera un fraude electoral patriótico porque el PAN, si ganaba Chihuahua, iba a vender Chihuahua a los Estados Unidos. A mí que no me cuenten su democracia, los conocemos; ellos pidieron fraude electoral patriótico, el discurso lo dijo Graco, hoy es un destacado dirigente del Partido de la Revolución Democrática, pero pidió un fraude electoral patriótico, o sea, la Patria se salvaba con un fraude electoral contra el PAN.



En 1988 es un gran momento histórico del partido, Clouthier encabeza la campaña, pero no hagamos mitos ni caudillos porque no es parte de la historia del PAN, reconozcamos el valor de las personas: Clouthier aportó enormidades: frescura, novedad, impulso, energía, sentido de la organización, ganas. Recuerdo todo lo que hicimos contra Televisa, ¿alguno de ustedes se acuerda? ¿Se acuerdan de las calcomanías de Jacobo con la nariz grande que decían “no veas 24 horas porque miente”? ¿Se acuerdan que íbamos a tirar el licor que se anuncia en 24 horas a las alcantarillas? Qué desperdicio, pero eso ha costado, eso es lo que se ha hecho, eso es lo que ha abierto poco a poco los espacios, y si ustedes se van al 39, vuelven a encontrar las raíces.

No era mi propósito, ni era posible hablar de la historia del PAN haciéndoles un directorio telefónico de nombres y de fechas. Creo que enseñar la historia así es bastante inútil; el partido al que muchos de ustedes están llegando se puede estudiar en libros, pero hay que comprender más que las fechas y los nombres, esas raíces, el sentido de las cosas, porque hoy hacemos cosas y decimos cosas, pero eso estaba escrito en nuestra acta de nacimiento: nacimos partido, nacimos plurales. Cuando Diego dice voy a hacer un gobierno plural no está más que siendo consecuente con una marca de fábrica de Acción Nacional. Nacimos democráticos, no nos inventó el gobierno, no nos inventó el Estado mexicano, este partido fue hecho libremente por ciudadanos. Por eso hoy cuando alguien dice los partidos no sirven, hay que hacer movimientos ciudadanos, nosotros decimos que en este país nosotros hemos sido ciudadanos durante 54 años, y porque nosotros lo fuimos en un partido hoy pueden hacer movimientos ciudadanos sin que les rompan la cabeza. Así que no hay que salirse del PAN para ser ciudadanos porque los que se atrevieron a ser ciudadanos hicieron al PAN en tiempos en los que era muy

difícil ser ciudadano.

Nacimos así, repito, partido, no cola de caudillo; plural, no totalitarismo de la época de moda; tampoco confesional sino democrático: todos los problemas que ha tenido el PAN son por ser democrático; cuando se bronquean en un distrito por una candidatura pues es porque se pueden bronquear y entre los quehaceres del presidente nacional está el ser réferi. Yo por ejemplo le pediría a muchos de los de aquí, que son antiguos panistas y sienten que sus distritos están inventariados en algún cajón de su casa, que pensarán que qué bueno que vengan nuevos –les dicen los neopanistas– pues un partido sin neos es un partido cadáver, si no llegan nuevos el partido se muere. Qué bueno que vengan a seminarios como este para aprender lo que es el partido y asimilarlo, pero lo que no podemos es establecer barreras de grillas, de intrigas y todas estas cosas para que no puedan actuar los que llegan nuevos; al contrario, bien abiertas las puertas.

Partido, además con doctrina, esto es fundamental. Un partido político sin doctrina es un partido meteorológico: para donde sople el viento: hoy a favor del TLC, mañana en contra; hoy contra la privatización, mañana a favor; ayer haciendo fraudes patrióticos y hoy con fanatismo democrático. Este partido dice y hace hoy lo que dijo antes desde el punto de vista doctrinal, las aplicaciones pueden variar, por supuesto, porque el día que en México los sindicatos sean autónomos el PAN va a dejar de decir que tienen que ser autónomos y empezará uno a decir otra cosa porque la realidad se modifica. Pero partido de doctrina es decir que actúa con un horizonte ético, racional, filosófico que no varía. Es un partido que nace con doctrina, y doctrina no es lo mismo que ideología: la ideología es la aplicación concreta de la doctrina en ciertas situaciones. Por ejemplo, es doctrinal en el partido decir que la persona humana es material y es espiritual, eso es doctrinal, y es ideológico decir que tiene que haber aire limpio porque es una aplicación del bien material de la persona, pero si ya hay aire limpio no hay que seguirlo pidiendo eso es ideológico. Y luego hay lo que son programas, la plataforma política, son tres niveles diferentes que no hay que confundir.

Doctrinal, plural, democrático, abierto: eso es lo que la historia del partido nos enseña, así nació, así está marcado en su nacimiento. Para eso son estos cursos de formación a los que llegan, para que lo que llegue al PAN se convierta en panismo y no en otra cosa rara, extraña o anómala. Esta formación es para eso, para que el que llegue al PAN y quiera ser del PAN sea panista y no vaya a resultar siendo otra cosa. Parte de este aprendizaje tiene que ser entender, más que saberse de memoria, el origen de Acción Nacional, para que quienes llegan se acerquen un poco a entender a dónde llegaron y porque

---

este espacio humano al que llegaron hoy sigue diciendo que México tiene que ser un país plural, democrático, con ideas, con doctrina, y no un país que se invente cada seis años.

Este partido les da la bienvenida a los nuevos, exhorta a los antiguos que están acá a que no tengan celos de obreros de la primera hora, es muy común. ¿Por qué les van a pagar lo mismo a los que llegaron tarde? Pues porque ustedes no son dueños del changarro y aquí se contrata con el mismo sueldo a la hora que lleguen: exhorto a los antiguos a que reciban muy calurosamente, afectuosamente, abiertamente, con buena disposición a los nuevos, y que si tienen broncas las resuelvan hablando y no vayan a resolverlas a balazos, eso no funciona.

Bienvenidos pues a la historia del PAN, la historia del PAN no es un cuento, la historia del PAN desde hoy para los que acaban de llegar. Son todos ustedes junto con los que llegaron antes, los que llegaron a la mitad del camino y los que llegarán pasado mañana.



02

# LA IMPORTANCIA DEL PAN EN EL CAMBIO DEL SISTEMA POLÍTICO MEXICANO

Gerardo Medina Valdés



# La importancia del PAN en el cambio del sistema político mexicano

Gerardo Medina Valdés<sup>1</sup>



Cuando el visionario Manuel Gómez Morín puso como el motor del cambio en México la organización política de los ciudadanos y la vía electoral, Acción Nacional fue objeto de ataques y ridiculizaciones por ser, decían, “electorero”, “palero,” “ingenuo”, que serviría sólo para la legitimación formal del sistema político mexicano del partido oficial.

Esta cantilena duró más de veinte años, en boca lo mismo de sinarquistas que de comunistas y de grupos que clamaban por una reforma política que, sin participación, tendría que venir como gracia o favor del mismo sistema, conmovido seguramente por las súplicas y atemorizado ante la gritería. Los que se agotaban y las críticas al PAN por su terca insistencia en recorrer el camino electoral a pesar de fraudes y represiones, no entendían o simulaban no entender que, como lo habían apuntado los fundadores, todos los problemas derivaban o confluían en lo político y que, por tanto, mientras el problema político no fuera resuelto, los otros se agravarían o serían atendidos sólo con paliativos en un perpetuo cultivo de la crisis para la autojustificación del sistema.

Sólo que mientras los perros ladraban, como diría nuestro señor don Quijote, el PAN seguía avanzando

<sup>1</sup> Medina Valdés, Gerardo. La importancia del PAN en el cambio del sistema político mexicano (San Luis Potosí Julio 29). México: PAN, 1990. 14 págs

---

y cada uno de sus pasos hacia adelante eran otros tantos del sistema hacia la rectificación de leyes y, mucho más lentamente, de prácticas, o haciendo éstas más sofisticadas. Sin la tenaz presencia y actividad del PAN, no podría entenderse la evolución del sistema político mexicano en los pasados cincuenta años.

Hasta antes del PAN, las elecciones también habían sido, salvo quizá la que ganó Madero, formalismo en beneficio de candidatos únicos o pugnas no pocas veces sangrientas de facciones formadas en torno a caudillo circunstanciales. La convocatoria de Acción Nacional a la participación política rindió para el bien del país sus dos primeros frutos: despertar en los ciudadanos la conciencia del deber político y la posibilidad de cumplirlo organizadamente y con motivaciones por encima y más allá del momento, y la revaloración del camino electoral como opción para lograr el cambio del sistema político mexicano. Si hoy preocupa a todos el problema, del alto abstencionismo, es porque por fin se comprendió que fuera de la vía electoral están la violencia o la anarquía, para provecho de los oportunistas que nunca faltan.

Esta revaloración del camino electoral gracias a la participación de Acción Nacional, tuvo otra manifestación específica: la revisión de la legislación electoral. Había que dotar a los procesos electorales de una organización y una estructura que les dieran confiabilidad: en 1943 se reformó la ley electoral de 1918, ya bajo el sistema de elección directa, y en 1946 una nueva ley contempla por primera vez la creación de un Consejo del Padrón Electoral; sustrae las elecciones de las jurisdicciones estatales y municipales para pasarlas al gobierno federal y éste se responsabiliza de ellas, aunque, técnicamente al menos, junto con los ciudadanos y los partidos.

Es de hacerse notar que alguna de las reformas electorales, como la implementada en tiempo de López Mateos para sancionar a los partidos que impedían a diputados electos representarse al desempleo de sus funciones, tenían clara dedicatoria al PAN; pero en general podría decirse que entre adelantos y retrocesos la legislación electoral hubo de irse abriendo, a efectos de dar cauces a una participación ciudadana más intensa, especialmente en las zonas urbanas.

Esta apertura se tradujo, entre otras cosas, en mayores facilidades para el registro de los partidos políticos, lo cual permitió el acceso a las contiendas electorales a muchos de los que antes habían burlado al PAN, precisamente por haber escogido a la vía electoral. Veinte años después de que se había otorgado

---

el último registro a un partido (PARM, 1954), se dieron en cascada: los primeros fueron para los comunistas con sus siglas originales, las que dependían una identidad, PCM; el trotskista PST, desmembramiento del PMT y el PDM de la UNS.

Admítase o no expresamente, esto fue otro de los frutos de la pertinaz presencia del PAN en la contienda política había elecciones. Nunca a nadie se le ocurrió volverlo a llamar “electorero” o “comparsa” legitimador del sistema y su partido. Quienes habían creído que para participar políticamente había que esperar a que hubiera buenas o menos malas leyes y menos mañas, tuvieron que admitir en los hechos dos cosas: que el movimiento se demuestra andando y que al andar del PAN estaba haciendo el camino.

Con el PAN se terminaron las algaradas entorno a caudillos, y aquí reside otro fruto de acción constante del PAN: el haber obligado al régimen no sólo a reconocer la enorme importancia de los partidos políticos como instrumentos y causas para participación política pacífica de los ciudadanos, sino a darles rango constitucional. Debe considerarse el momento en que esto ocurrió como un verdadero parteaguas, como el fin de una era y el principio de otra: terminó la era agrupaciones constituidas al vapor, generalmente con logias masónicas como núcleo, y que se extinguían pasadas las elecciones o simplemente invernaban hasta mejor ocasión, y comenzó la era de las contiendas políticas a través de partidos políticos permanentes.

En forma bastante resumida, tal fue la importancia histórica del Partido Acción Nacional en México. No cambiaron ciertamente las prácticas fraudulentas del sistema, pero el proceso mismo generado por el PAN, y al cual se sumaron quieras que no otros partidos, obligó al Presidente Gustavo Díaz Ordaz a reconocer que el país no podía seguir estando sometido, sin riesgos de estallidos sociales, al régimen



---

político de partido oficial en todos estos sentidos privilegiados por el gobierno, y abrió ventanas a la representación de las minorías. Y otro presidente Miguel de la Madrid, consideró que había llegado el tiempo de una auténtica “democratización integral”, pero por miedo a poner en peligro los intereses creados al amparo del sistema la redujo, y por una sola vez, a Chihuahua y Durango.

Y dentro de este proceso al que alcanzó una de dimensiones mundiales, con resultados contrarios a todos los análisis, se dieron las elecciones presidenciales de 1988, cuyos rasgos sobresalientes fueron tan inesperados que el sistema “se cayó” y se calló, las computadoras no funcionaron. Esos rasgos fueron: la más baja votación obtenida por un candidato presidencial oficial, escisiones en el PRI, expertos priistas en alquimia electoral ahora al servicio de sus propios residentes. A los responsables del sistema se les planteó una sola alternativa; o hacía caso omiso de la lección y se organizaban para el siguiente proceso tapado todos los huecos, o admitían expresamente que México debía entrar también a la modernidad política.

Al parecer y de seguro con grandes dificultades porque puertas adentro del sistema las resistencias deben ser mayúsculas, el régimen optó por lo segundo y dio algunos pasos hacia el cambio de un sistema político que es escarnio del mundo, por el escandaloso contraste entre el discurso democrático y las realidades cavernarias. El resto deberemos hacerlo los ciudadanos y los partidos, mejor, mucho mejor de como lo hemos venido haciendo hasta ahora, que nos permitió llegar al actual estadio histórico de la política mexicana y que no fue gracia ni favor del señor que está en los Pinos: el 88 confirmó cuán cierto estaba Manuel Gómez Morín al prestigiar la vía electoral, aún para aquellos que habían burlado de ella o los que habían demandado o esperado una reforma que debía ser algo así como él maná: sólo había que recogerlo todas las mañanas electorales y disfrutarlo.

En estos momentos ciudadanos y partido somos importantes, pero la importancia del PAN es singular porque tiene que jugar, mejor dicho, conjugar, dos elementos antiestéticos: ser oposición y al mismo tiempo ser poder de hecho. De la forma que el PAN se desempeñe en esta doble delicada función, dependerá, más que su fortalecimiento o su debilitamiento, que el país avance en o no hacia la democracia real.

¿Y cómo el PAN ha llegado a ser y a tener lo que y lo que tiene como el partido más importante de México, después del gobierno disfrazado de partido?

---

Cómo oposición, durante los primeros años del PAN atacó, censuró y propuso, a sabiendas de que sus censuras, por fundadas que estuvieran, se perderían en la nada, y que sus propuestas no tendrán acogida. Pero el grito nadie se lo quitaba. Fue la época en que toda la acción-nacional, regional o municipal se sustentaba en la convicción de que, como sus fundadores habían asegurado, “también se gobierna desde afuera”. Y salvo los riesgos naturales a toda empresa, en particular la política y en México, fue una manera relativamente fácil de cumplir con el deber político y contribuir a que las cosas cambiarán: bastaba que les gritáramos como debían hacer las cosas y nuestra conciencia estaba salvada. (Curiosamente, este cómodo esquema de oponerse por oponerse, ha sido reproducido en pequeño por quienes todos juzgan mal hecho o condenable, y pretenden gobernar al partido desde fuera de toda responsabilidad concreta).

Las campañas electorales en las que el PAN participó oficialmente desde 1943 sirvieron para confirmar esa forma de participar en la política de México: por sobre el mensaje de las propuestas específicas, resplandecía el discurso incendiario. Y después de pronunciar o escuchar y aplaudir las cataratas de ataques probadas o no, al gobierno y los candidatos oficiales, cada uno quedaba con la sensación de haber conquistado la gloria. Solamente los adversarios, los que miraban más allá de las coyunturas, sabían y veían cómo se operaba un proceso de cambio; que se estaba preparando la tierra y en ella se sembrar una semilla nueva en México: la conciencia del deber político, que tarde o temprano “más temprano que tarde”, gustaba decir los fundadores habría de dar copiosos frutos.

¿Cuándo? El fundador había hablado de “brega de eternidad”, pero no se comprendió a plenitud el sentido profundo de aquella expresión: quería decir Manuel Gómez Morín que la tarea del Partido Acción Nacional no terminaría en una ni en dos o tres generaciones, por qué las semillas deberían germinar y siempre había renuevos, nunca faltarían los relevos.

Y este fenómeno de la vida que es el nacimiento, desarrollo y crecimiento y fructificación en brega literalmente de eternidad, se tendría que acentuar, acelerarse al paso del tiempo, de modo que si la primera generación y aún la segunda tendrían dificultades para encontrar relevos y aún candidatos, ya para la tercera el problema no sería hallarlos, sino hallarles a todos trabajo, y hasta habría quienes pretendían cerrar las puertas para que no fueron tantos los nuevos que quisieran entrar, porque, dicen, no más llegan cuando la mesa está puesta, cuando ya estamos más cerca de la tierra prometida, cuando ya casi echamos del poder a estos que durante setenta años tienen puesto el pie en la cerviz del

---

pueblo mexicano. Y como si todo el problema fuera sustituir a los titulares de la felicidad así entendida, comenzar a gozar la tierra “que maná leche y miel” que no alcanza para todos; apenas, dicen algunos, para nosotros los depositarios de la doctrina y los pontífices de todas sus interpretaciones posibles...

Permítanme un paréntesis. Entre las tierras del Faraón y aquellas donde un día se alzaría Jerusalén, hay unos 400 kilómetros. ¿Nos hemos preguntado alguna vez porque los judíos conducidos por Moisés tardaron cuarenta años, es decir muchos años, en recorrer esa distancia?

La explicación que más ha ganado el ánimo es la de que el usufructo de la libertad, y en general de toda obra grande, requiere de mucho tiempo de prueba, de preparación. Es probable que todavía el tiempo de haber pasado el Mar Rojo y ver destruida a la tropa que había salido a recapturar, muchos mantuvieron la euforia que en sus inicios provoca toda aventura. Pero enfrente tenían el desierto inacabable, y al paso de los días, de los meses y de los largos, muy largos, no pocos extrañaban las ollas de comida que disponían en Egipto. Allá eran esclavos, pero comían. Aquí, en esta desolación de arena, viento y sol, eran libres, pero no tenían comida. ¿Para qué sirve la libertad si ésta no se come? ¡Mejor sería seguir siendo esclavos!

Entre nosotros los mexicanos no escasean los que prefieren la seguridad de los calderos con comida, aunque sean esclavos en el sentido de no tener que pensar ni decidir nada porque no hay otro u otros que lo hacen por ellos. Por eso cuando Gómez Morín salió y convocó a salir de la esclavitud política desafiando la ida del Faraón, sabía, y sabía el selecto grupo que lo siguió, que el camino sería largo, difícil, azaroso, porque la libertad requiere un tiempo de aprendizaje, de ejercicio que incluye vencer una y otra vez la tentación, más fuerte cuando más dura es la marcha, de regresar a las ollas seguras, aunque fueran a cambio de la dignidad.

Moisés tuvo más problemas en la conducción de su pueblo, el cual llegó en su inconsciencia hasta abandonar al Señor para sustituirlo con un becerro de oro, y desde entonces siempre han habido quienes se niegan a entender que el tiempo eufórico inicial del éxodo hacia la libertad no puede ser eterno, que va a quedando atrás, y que cada día es preciso ejercitar la libertad hasta hacerla tan propia como nuestra carne, como nuestra sangre, como nuestra piel, como el aire mismo que respiramos y que al mismo tiempo, sin prisas pero sin pausas, como también gustaban decir nuestros fundadores, hay que trabajar duro para sustituir el puchero fácil de la esclavitud.

---

Otros, se han dejado, se dejarán seducir por el becerro de oro, pero el aprovechamiento, un tanto cuánto de economía subterránea, de la circunstancia. Pero el pueblo tiene que seguir y seguir hasta el final prefijado. No arribarán todos los que comenzaron el éxodo, pero el pueblo como tal sí.

El mundo y México viven una hora especial. En todas partes, aunque sea a regañadientes y no sin problemas, se están operando cambios hace algunos pocos años todavía impensables. Se desmoronan un imperio y un muro y se acaban hegemonías. Para mí, siguiendo el proverbio árabe, la mentira llevaba mil años de ventaja, pero en un instante la verdad la rebasó. Esto es lo que en esencia ha sucedido.

Y es precisamente esa singularidad del momento la que reclama de ciudadanos y partidos una toma de conciencia sobre la propia responsabilidad en este trance: o se deja al capricho y a los intereses de un grupo interpretarlo e instrumentar las respuestas, o asumimos todo el deber de ser los agentes y no solamente los objetos de los cambios.

Ahora bien, reconocido que todos somos responsables de lo que ocurre en este momento y a partir de él en el futuro inmediato, fuerza es también aceptar que, como en lo penal y otros órdenes, en lo político no todas las responsabilidades son las mismas o tienen el mismo grado de intensidad para todos. Si entre individuos el saber, el tener, la edad, la necesidad, el miedo y otros factores precisan responsabilidades, consideración idéntica puede hacerse respecto a los partidos políticos.

El primer actual de los Partidos políticos en México está formado por el PAN, PRI, PPS, PARM, PRD PFCRN Y PDM. El PAN es el más antiguo, es el primero en tiempo.



---

Después del Partido oficial, el PAN es el partido que tiene la mayor estructura humana nacional. Es el partido más grande.

También después del partido oficial el PAN es el partido que mayor número de cargos públicos ha ganado. Es el único al que después de numerosos fraudes a ese nivel, se le ha reconocido una gubernatura, y antes ha llegado a gobernar, vía ayuntamientos, hace al 70 por ciento de la población de un Estado, Chihuahua. Es el partido más fuerte.

De aquí podría seguirse que el PAN es el partido más importante, pero deberíamos reconocernos, más bien, como el partido político primero en responsabilidades. Abrió camino a los otros, pero está obligado a seguir siendo vanguardia hasta llegar a ser partido en el poder en una proporción verdaderamente decisiva. De lo que haga o deje de hacer el PAN, dependerá lo que México sea o deje de ser. Esta es la trascendental importancia del PAN en este momento. Dicho mejor aún: esta es la trascendental responsabilidad del PAN en este momento, pues mucho insistir en “importancia” podría derivar en vanidad y narcisismo irresponsable, y desde luego estéril.

¿Y cómo enfrentar esa responsabilidad? Lo primero es conocernos en nuestras raíces –doctrina, principios, tesis, trayectoria, ahondarlas, extenderlas y, para ello, conocer o reconocer la tierra desigual, plural en la que aquellas raíces se vienen hundiendo y extendiendo desde hace cincuenta años, la tierra de nuestras ahora más cambiantes realidades nacionales. De este doble conocimiento deberá surgir plataformas, proyectos, ajustes, adecuaciones sobre la marcha.

Pero hay en el conocimiento de nuestras raíces y la tierra de donde beben la savia para su desarrollo, un dato que el PAN debe considerar y ponderar: el de su condición actual como partido de oposición y, al mismo tiempo, partido incipientemente en el poder. En perspectiva histórica y desde el mirador de 1939, el PAN ciertamente ya no es la oposición que quedaba satisfecha haciendo críticas al régimen y señalamientos y exigencias a la administración. El PAN, luego de recorrer durante cincuenta años el desierto de civismo que era en general nuestro país, vive la transición que lo aproxima al momento de cristalizar el objetivo ya no de “gobernar desde fuera” del poder, sino de gobernar desde dentro.

Es una situación difícil, delicada, pero alucinante: el PAN no puede ya definirse como oposición a secas, sin matiz alguno. Somos oposición a un sistema todavía de partido oficial, con toda la carga que esto representa, pero hemos sido ya partido en el poder en todos y cada uno de los municipios que



---

hemos gobernado; y somos ya partido en el poder estatal de Baja California; y somos poder frente al poder oficial en la Cámara de Diputados federal y en varios congresos de los estados. Somos ya el poder al que se busca desde el poder y desde otras direcciones políticas, para conversar, para discutir, para negociar, para coincidir y, lo fundamental, para decidir.

Y esto no es, ni implica ni va a ser nunca una rendición de armas. Es simple, llana, modestamente, la constatación de una realidad: se nos llama desde el poder federal para resolver cuestiones políticas fundamentales; se nos los buscó desde el poder estatal en Coahuila, para decidir sobre una nueva legislación electoral; se nos llamó desde el poder en muchas partes, para conocer nuestras opiniones, que si bien fundadas fueron atendidas.

¡Y pensar que por allí uno que llamó al delicado trabajo político del PAN en estos días “oscuras maniobras palaciegas” cuando reconocimientos espontáneos deberían brotar, entre nosotros al menos, a una sensibilidad política que reclama y exige hasta donde resiste la cuerda; que concierta, no transa; que negocia, no comercia; qué tiene o tienen con el otras coincidencias sin humillaciones para nadie; que sin abandonar principios en ningún momento ni llegar jamás a alianzas vergonzantes, dialoga con los adversarios en busca de horizontes más limpios para México!.

En una transición así, más naturales son las críticas, las incomprensiones y las diatribas contra el PAN. Se habla o se caricaturiza, irresponsablemente, de “entrega” del PAN al PRI; de “complicidad” del PAN con el PRI; de “maridaje” o de “alianzas” del PAN con el PRI, y en el juicio más benévolo, de que el PAN “coincidió” con el PRI. ¿Por qué no al revés, en todo caso? ¿Por qué no al menos reconocer, como ha sido la realidad, que es el PRI, es decir el gobierno, el que ha tenido que coincidir con el PAN? ¿Por qué ese complejo de inferioridad o esa nostalgia por una oposición que satisfacía con gobernar desde afuera? ¿Por qué no admitir que el PAN ha venido y está actuando a la luz del día, y como siempre en función de intereses nacionales, no de partido y mucho menos de individuos?

Primero, me atrevo a aventurar, porque pensar cuesta trabajo y no todos estamos hechos para ello, o no queremos. Segundo, porque precisamente del pensar se seguiría el reconocimiento de que lo que el PAN está haciendo es enfrentar responsabilidades nuevas como partido de oposición que, al mismo tiempo y, sin embargo, es partido de poder real, y eso implicaría poner los ojos y el énfasis en el estrechamiento cada vez mayor de los espacios de maniobra para el régimen y su partido oficial. Pero hubo

---

antes y habrá quienes hagan de la pereza mental reducto fácil para la denigración de lo que, si se hacen, si caminan, si se arriesgan, (la vida es un riesgo permanente, decía González Torres) si avanzan para que, como ha sucedido hasta ahora, los demás camine por senderos allanados. Para los inmóviles, hay que tenerlo presente, no hay ladridos.

Por otra parte, no sólo nosotros tenemos este problema. El PRI también está en la difícil transición de partido hegemónico, de partido “de todas todas”, a partido sólo mayoritario y en no pocas plazas derrotado. Es preciso empujarlo a transitar de partido ha Estado ha partido de ciudadanos, que es el paso que se resiste a dar.

Y lo mismo pasa a los “izquierdosos” tienen que enfrentar la transición de totalitarios y democráticos, a definirse antes de comparar siglas para ahorrarse el ímprobo trabajo de comenzar desde abajo. Es muy sería la responsabilidad del PAN en estos momentos, porque implica incluso enseñar a otros a vivir la transición de oposición a oposición que comienza a ser poder, el paso de gobernar desde fuera a gobernar desde dentro.

Que los de afuera del partido no lo entiendan a no lo que quieran entender, es su problema. El nuestro es no sólo entenderlo sino comprenderlo, es decir asimilarlo para hallarle respuestas adecuadas, que en mi opinión se pueden resumir diciendo que en la medida en que viejos y nuevos vean, sientan, vivan al partido que simultáneamente crecen en raíces y follaje, en esa misma medida se disolverán mucho de las aparentes grandes dificultades que confronta, porque unos y otros nos hallaremos, confluiremos, nos encontraremos en el vértice de la aceptación de que con buena voluntad, con inteligencia abierta, con amistoso afecto, no hay lugar en el PAN a pretensiones de exclusivismos patrimonialistas, ni mucho menos a problemas que no puedan resolverse si todos procederemos mirando en todo el bien de la institución para el bien de México.

Reflexionemos: nadie puede pretender poner ordenar afuera, si no puede o no se decide a poner orden en su propia casa. Y tenemos con que: tenemos historia, tenemos experiencia, tenemos principios que sólo están esperando, reclamándonos ser proyectos a situaciones concretas, para hacer de estas escenarios donde esplenda en toda su dignidad la persona humana, si, pero también contribuya en la proporción a los bienes recibidos, a la realización del bien común.

---

Esta es la responsabilidad presente de Acción Nacional. Y en el cumplimiento honrado y valiente de esa responsabilidad reside, en este momento y para el futuro inmediato, la importancia de Acción Nacional.



03

# LA DOCTRINA DEL PAN FRENTE AL PRÓXIMO MILENIO

ALBERTO LING ALTAMIRANO

# LA DOCTRINA DEL PAN FRENTE AL PRÓXIMO MILENIO

Alberto Ling Altamirano<sup>1</sup>



En un contexto de un de gran polémica entre modernidad y postmodernidad, en la cultura contemporánea, el próximo milenio se avecina como un expresó que pretende arrasarlo todo. La doctrina panista, inmersa en tal tiempo, pretende proyectarse con meridiana claridad sobre dicha textura discursiva. Ante este escenario, cabe preguntarnos por la modernidad y por eso llamado postmodernidad y la ubicación de nuestra filosofía política.

La modernidad no comenzó ayer ni hoy, ni tampoco es sinónimo de "lo moderno" en el sentido de "moda" ni tampoco de "nuevo". Es algo mucho más complicado de lo que la gente común imagina y que pertenece, realmente, al campo de la cultura. La filosofía ha sido, asimismo, sujeto y objeto de la propia filosofía, con conceptos nuevos y métodos nuevos de análisis, antes sobre los objetos estudiados y, posteriormente, sobre el mismo proceso de pensar, mucho más allá del psicologismo. Veamos.

Por modernidad entendemos, en el campo de la cultura, a la etapa posterior a Descartes, pero principalmente después de la revolución industrial y de la Revolución Francesa hasta nuestros días. En los tiempos recientes, ha ido surgido, primero lentamente y luego, con la velocidad de un jet, una corriente cultural que cuestiona y sigue cuestionando con furia, a la modernidad; la posmodernidad es, pues, esa

<sup>1</sup> Revista Propuesta. No. 9 vol. II, agosto de 1999. 31-51 págs.

---

masa de escepticismos de los grandes paradigmas "modernos" que habían hecho de la modernidad una verdadera religión laica.

La posmodernidad no es la fase posterior de la modernidad sino su cuestionamiento simultáneo. Dicho con su propio lenguaje, mientras los premodernos se convertían en los antiguos conservadores, los modernos son bautizados como conservadores. Cabría así cuestionar a tales onomatúrgos posmodernos, si entonces ellos mismos llegarán a ser los nuevos conservadores.

Pero ¿cuáles han sido los dogmas de dicha religión laica y cuando comenzó de manera visible? No se puede entender la modernidad sin entender las fases anteriores de la historia de las ideas. Recordemos que el último siglo de lo que llamamos edad media, se debatía fuertemente, desde el punto de vista filosófico, entre la existencia de los universales y el Nominalismo.

Esta discusión no es nueva, ni está terminada. Ya desde la época de los antiguos filósofos se estableció prácticamente la polémica acerca de los universales y solamente somos testigos de la fase actual de la disputa. El problema estriba en que el sujeto discutido es el mismo que discute, lo que nos lleva a callejones sin salida, a manera de "dilemas" que atrapan los diálogos. Si los universales existen pueden establecerse conceptos firmes; si todo es relativo, lo único universal es la relatividad y no pueden establecerse reglas generales, con lo cual se establece una regla general que se niega a sí misma. Luego entonces, hay que buscar una tercera vía, a la que Beuchot nombra "realismo moderno".

En la edad antigua podemos ubicar el comienzo del realismo extremo con Platón, para también ubicar con Epicuro el inicio del nominalismo, para finalmente encontrar en Aristóteles el origen del realismo moderno.

A finales de la edad media, la Escolástica no era una, sino muchas. Las discusiones de San Agustín, luego la Escuela de Chartre, San Buenaventura y Guillermo de Champeaux, tenían el realismo extremo a sus

representantes; en seguida, entre las figuras como Pedro Abelardo, Rocelin, Guillermo de Ockham, Roger Bacon y sin olvidar el místico Maestro Eckhart, el nominalismo medieval contaba a sus personeros. San Anselmo, San Alberto Magno y finalmente Santo Tomás de Aquino, con Hugo de San

---

Víctor, Síger de Brabante, Juan Duns Escoto, Tomás de Vío, el Cardenal Cayetano estaban de parte del realismo moderno. El Escolasticismo estaba, en ese momento, pulverizado. Platón y Aristóteles seguían discutiendo con voces de sus discípulos.

Por otra parte, para los propósitos filosóficos, Modernidad en sentido amplio es el periodo que sigue a Descartes en dos sentidos, como posteridad y como filiación. La época moderna históricamente hablando

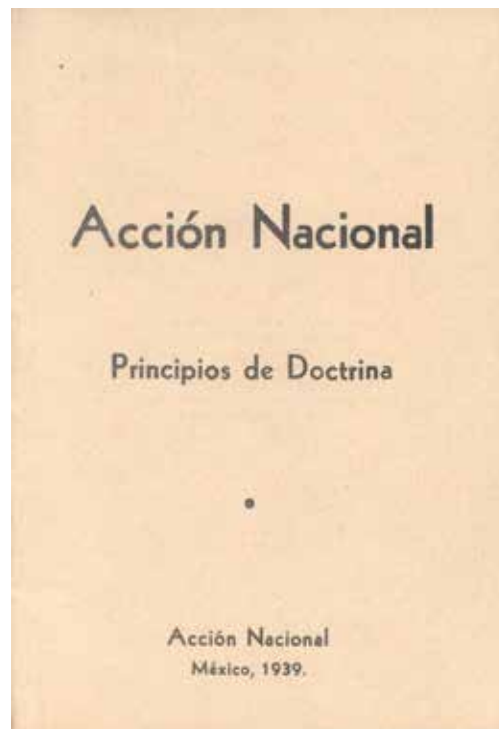
comienza con el Renacimiento italiano, con el descubrimiento de América, con la Caída de Bizancio en manos de los turcos, pro también con la Reforma protestante. En sentido restringido, la modernidad es posterior a la Revolución Francesa, a la revolución industrial, del auge del maquinismo, e hija, principalmente, del siglo XIX.

Evidentemente la separación, en aquella época renacentista, entre fe y razón y, sus consecuencias, no pueden ser soslayadas en la génesis de la modernidad. Ante la imposición de la fe por medio de la espada o del poder, la lucha por la libertad del hombre surge con una fuerza que antes nos había dado; así, aunado al poder difusor de la imprenta recién inventada, el socavamiento de la teocracia, tuvo lugar en la Europa occidental. Primero fue el Lutero, con la Reforma, luego Calvino y, Zwinglio, cuyos seguidores serían masacrados tiempos más tarde en la matanza de hugonotes y vengados en la matanza de cristianos durante la Revolución Francesa y la Dictadura del Terror.

¿Qué es Dios?, se preguntaban, y como la respuesta nominalista era: "un concepto, un hombre", avanzó la subjetivización de dios al decir: no importa que es dios, sino su significado para el hombre, eso era lo importante. Al hacer esto, la Reforma convierte a la religión en puro Fideísmo y deja huérfana a la razón que empieza dudar. Sería Descartes quien haría de la duda un Método para tratar de demostrar la existencia de Dios, pero que los demás filósofos no utilizaron más que, simplemente, para demostrar que lo único que existe es la razón y el hombre. Tal salto haría del hombre un dios y de Dios un concepto creado por el mismo hombre; la creatura se convierte en creador y viceversa. Y así comenzó una nueva fe, la que recae exclusivamente en la razón. Esto da párvulo al nacimiento del Racionalismo. Y el cosmos se volvió antropocéntrico. Siguiendo a Carlos Castillo, "me parece que el término modernidad sirve para referirse fundamentalmente a un antropocentrismo secular que comienza por afirmar que el hombre es la medida única de todas las cosas y el fundamento de todo valor sin dependencia y a veces sin siquiera referirse a Dios"

---

Junto a tales esfuerzos por buscar la autonomía de la razón, el renacentista no cristiano también hace sus aportaciones no siempre compartidas con Nicolás de Cusa y Giordano Bruno en el campo de la metafísica y con Erasmo de Rotterdam y Santo Tomás Moro, en el campo de las humanidades y la política; en el campo de las ciencias son Copérnico, Galileo, Kepler y Newton, hijos de su siglo. Mientras tanto, los humanistas de la época posmedieval, que no moderna, hacen aportaciones a la filosofía. Nombres como Frege, Boole, De Morgan y otros son contemporáneos del Renacimiento sin ser renacentistas, pero tampoco son medievales en sentido estricto. Son lógicos que aportan análisis semánticos del nominalismo. Trabajos que evalúa y recupera en la actualidad Bochenski.



Luego de implantado el racionalismo que era más alemán que francés vendrían otras corrientes a llenar una época. Por su parte, los ingleses Hobbes, Locke, Hume, Bacon y Berkeley desarrollaban el Empirismo; los alemanes aportaban a Leibniz y el idealismo al racionalismo; y los franceses hacia los mismos Pascal, Gassendi y Malebranche y el Vitalismo o análisis racional de la historia. Todos ellos afiliados al racionalismo. Por supuesto que no podemos dejar fuera a Spinoza y su polémica vida.

"El empirismo de Locke limita la posibilidad de conocer, especialmente en lo que se refiere a los grandes temas tradicionales de la metafísica. Con él empieza esta desconfianza en la facultad cognoscitiva, que culminará el escepticismo de Hume y obligará a Kant a plantear de un modo central el problema de la validez y posibilidad del conocimiento racional".



---

La Ilustración y el Siglo de Las Luces se llenó de personajes famosos, como Rousseau, que harían La Enciclopedia. Sin embargo, la irrupción de Kant, tratando de hacer una síntesis del racionalismo, influiría enormemente en su tiempo y hasta nuestros días, principalmente en lo que se llamaría el Idealismo, especialmente el Idealismo Alemán que generaría personajes como Fichte, Schelling y, principalmente a Hegel. En el campo de Evolucionismo, Darwin llegaría a ser un personaje, como lo sería en el Positivismo Augusto Comte. Con Federico Nietzsche, la modernidad presenta un Pesimismo histórico, "El Crepúsculo de los Dioses" le da un vuelco al Vitalismo. Schopenhauer lo haría aún más dramático, como un vaciamiento de la historia, para terminar, en plena modernidad, con un Existencialismo inminente, del género de Sartre.

La llegada de la revolución industrial, la invención de la máquina de vapor y su aplicación a la producción textilera, generó una nueva clase social que no era campesina ni de comerciantes y, mucho menos, "acomodada". Irrumpe en la historia el proletariado y con ellos, "la Cuestión Obrera" y la "Cuestión Social". Hubo varias respuestas, pero en la modernidad se presenta Carlos Marx y Federico Engels como redentores, con el Socialismo Científico o Marxismo como protesta. Ya no es la filosofía la que se pregunta sino la que transforma. Recordemos aquel famoso debate de "miserias" entre Proudhon y Marx; entre la Miseria de la Filosofía y Filosofía de la Miseria, entre los socialismos utópicos los científicos.

Sería una gran injusticia si no mencionamos las aportaciones que hicieron, tanto desde el punto de vista filosófico, antropológico, como político, los obispos católicos encabezados con Von Ketteler, quien en el mismo año de la publicación del Manifiesto Comunista fustigaba a los capitalistas de corte manchesteriano, indicando como tesis social de la Iglesia, que sobre la propiedad privada gravita una hipoteca social. Sería en las Jornadas Católicas que se establecería la creación de sindicatos católicos para resolver dicha cuestión social.

En plena Modernidad, desde la segunda mitad del siglo diecinueve somos testigos de hechos históricos muy importantes; también en el campo de las ideas filosóficas y políticas. Se dan el Historicismo de Dilthey, el Neopositivismo con el "Círculo de Viena", el Neomarxismo con Althusser, la Fenomenología con Husserl, la Filosofía Analítica con Wittgenstein, el Existencialismo con Heidegger, Sartre y Camus, el Estructuralismo con Foucault, de la Escuela de Frankfurt con Horkheimer.

El Reduccionismo es el fenómeno actual de la filosofía. Ante los desvaríos de la racionalidad, nada más congruente con este Estado, que la aparición, tarde o temprano, de lo pos moderno o anti moderno, Reduccionismo es el error filosófico que se producen a tomar, como absoluto el valor que tiene una de las potencialidades del hombre. Así, lo único importante fuera la razón, caeríamos en el racionalismo; si la voluntad, entonces en el voluntarismo; si lo biológico, el biologicismo, etc., "Las falacias filosóficas son reduccionismos. Más correctamente, son las manifestaciones diversas pero convergentes, y sin embargo contradictorias del reduccionismo único y originario a nivel formal, aquel por el que se considera únicamente un aspecto de la realidad, reduciéndola (de aquí su nombre) en su comprensión o en su dinamización a ese único aspecto". El reduccionismo produce limitaciones clausurantes que impiden inmanencia y trascendencias ulteriores.

Una primera aproximación es el reduccionismo gnoseológico y el reduccionismo ético, según sea la inteligencia o la voluntad, respectivamente, lo que se toma en cuenta.

Si tomamos el reduccionismo gnoseológico, lo podemos subdividir en: relativismo, escepticismo, racionalismo, idealismo, materialismo, empirismo y subjetivismo. Si tomamos el reduccionismo ético, tendremos: voluntarismo, hedonismo, utilitarismo y pragmatismo. Tales son las principales que no las únicas manifestaciones del reduccionismo; estas son las falacias filosóficas, mismas que, partiendo de una única y originaria concepción reduccionista, se excluyen entre sí convergiendo, paradójicamente hacia el mismo punto: la reducción degenerativa desintegradora y desordenado era del hombre".

La postmodernidad es la eclosión furiosa de estos reduccionismos y de otros. Basta leer los escritos de aquellos que nos hacen mención del "giro lingüístico y del "giro estético". De aquellos que nos hablan de los metarelatos, de la metapolítica con un metalenguaje. Nuestro siglo XX, el cual está por concluir, ha estado lleno de modernidad, postmodernidad e incipientes y variadas posiciones terceristas o variadas Terceras Vías". Ahí están el historicismo, el neopositivismo, el neomarxismo, la fenomenología, la filosofía analítica, el existencialismo, el estructuralismo, el posestructuralismo, el pesimismo, el raciovitalismo, pero también el neoescolasticismo. Ahí están el círculo de Viena, la Escuela de Frankfurt y el Círculo de Cracovia,

Ante todo, el Partido Acción Nacional, que abreva en la filosofía aristotélica-tomista, tiene que establecer su propia identidad para no diluirse entre todos estos pensamientos y sus propios principios, tomar y enriquecerse de lo mejor del pensamiento del siglo XX para transitar al próximo milenio. No se trata de un rechazo sistemático, sino tomar la consistente, lo congruente y lo cierto, del método.

La cultura es un conjunto de sistemas. Entre ellos son distinguibles y siguiendo a Carlos Castillo y, a Jean Ladrière, los sistemas de representación, los de expresión, los axiológico o valorativos, los éticos-normativos y los de acción.

Es importante recordar que los sistemas de representación en una cultura generan el talente de la misma, puesto que son el núcleo principal de ideas, de preguntas y respuestas acerca de Dios, el Destino, la Verdad, el Mundo, la Historia, la Vida, la Muerte, el Bien, el Mal, el Dolor, la Filosofía, la Belleza, la Existencia, la Naturaleza, la Infinitud y lo Eterno, la yoidad, la otreidad, la autoridad la futuridad, lo simple y lo complejo, el caos...

Los sistemas de expresión están constituir por los modos de manifestar estos conceptos; son variados, como lenguaje, la cerámica, la comida, los ritos, el folklore, la pintura, la escultura, la música, el cine, la danza, el, los espectáculos, la publicidad, la comunicación, el lenguaje corporal....

Los sistemas valorativos o axiológicos nos hablan de la naturaleza propia de los valores y su jerarquía. Los valores naturales, sociales, económicos, políticos, religiosos, culturales.

Los sistemáticos ético-normativos nos hablan del deber ser. Ahí están los sistemas jurídicos, los sistemas sociales, los sistemas morales, los sistemas religiosos, los sistemas de autoridad.



---

Finalmente, los sistemas de acción, que incluyen la ciencia, la tecnología y, para muchos, la política, el desarrollo, nos hablan de economía, ingeniería, de medicina, de la comunicación, del comercio, de la globalización.

Dentro de la antropología filosófica, según la neoescolástica aristotélica-tomista, seguida por Acción Nacional, el hombre tiene varias características: singularidad, irrepitibilidad, inteligencia, voluntad, libertad, responsabilidad, conciencia, axiotropia, eticidad, efectividad, apertura, socialidad, sexualidad y, sobre todo, historicidad.

"Todos los fenómenos humanos son históricos, pero sí es evidente que el tipo de historicidad propia de la ciencia y la tecnología es profundamente distinto del historicidad que caracteriza los determinantes más profundos de las culturas".

Es en el ámbito de la discusión siempre actual de las universales, la predicabilidad y la categorización de la Verdad, la Belleza y el Bien, en el que nos debemos mover los panistas en esta confrontación. El Partido siempre ha abrevado y seguido la corriente aristotélica-tomista en dicha disputa, podríamos acrecentar con las opiniones de los neoescolásticos de fines del siglo diecinueve y del veinte, para entender mejor nuestra posición. Es decir, si existen tres corrientes filosóficas fuertes en nuestra época, tales como el realismo extremo, el nominalismo extremo y el realismo moderado, nosotros podríamos considerarnos inmersos entre estos últimos.



04

ACCIÓN NACIONAL:  
DOCTRINA PRECISA,  
ORGANIZACIÓN PERMANENTE,  
AFIRMACIÓN RESUELTA

Manuel Gómez Morín

# Acción Nacional<sup>1</sup>: DOCTRINA PRECISA, ORGANIZACIÓN PERMANENTE, AFIRMACIÓN RE- SUELTA

Entrevista a Manuel Gómez Morín



## Una Nueva Política

Ya hay en México, por fin, un verdadero partido político. Es una organización —insólita— con hombres e ideas. Hombres apasionados por la Patria, que entienden la política—ciencia suprema— como la síntesis de todos los conocimientos humanos sirviendo a la sociedad, implantando y manteniendo el orden social.

Ideas trascendentes, profundas, que se inquietan no por efímeros problemas de urnas electorales, sino por ondas cuestiones de principios: por el sentido de una nacionalidad; por lo más real y angustiosa de las incógnitas —carne viva— que es nuestro México.

“Acción Nacional” se llama esta agrupación que afirma y valoriza. Ideas nuevas y viejas, ideal y realidad.

<sup>1</sup> Tinoco Ariza, Diego. Entrevista a Manuel Gómez Morín: Acción Nacional: doctrina precisa, organización permanente, afirmación resuelta. PAN : México, 1940. Págs. 22

---

Aparece en el momento oportuno, cuando un pueblo burlado sistemáticamente, despiadadamente, parece abandonado a la más agobiante indiferencia, al fatalismo.

Llega cuando las generaciones jóvenes parecen perder la más fecunda de sus cualidades: la fe en sí mismas.

Viene a alentar a una nación entera que hace tiempo desconfía de los políticos profesionales, vacíos o fanáticos y siempre dispuestos a subordinar el interés común a su propio interés personal. Rechaza también a los partidos que se forman en la negación, porque confabularse solamente para la destrucción, es vivir en función de lo destruido.

Por eso “Acción Nacional” es una revelación y una esperanza. Porque viene a ordenar y a estimular las energías que se pierden por falta de cauce. Y lleva varios triunfos: el haber nacido limpiamente en este sucio ambiente político, podrido de mentiras y de intereses mezquinos; otro, el haber sacudido el escepticismo y la inercia de muchos mexicanos; otro más, el haber creado un estilo sobrio y vibrante. Y el de haber dado tono nuevo a la virilidad ciudadana. Y el de mostrar cómo es posible que el pueblo entienda y siga los más altos principios cuando los oye de labios sinceros y desinteresados.

¡Y tantos otros que empiezan a merecerle persecución!

### Imperativo

Para la mayoría de los mexicanos la acción política es, ácido, algo no sólo alejado de su vida personal, sino contrario, hostil a ella. Y se han alejado de la acción pública dejándola en manos de equipos más o menos profesionales que se turna en el asalto del poder. Por ello no hay relación entre la vida real de este pueblo y su vida oficial, entre la nación y el gobierno.

En una situación así, es la muerte del país, como lo muestra bien la ruina creciente de México. Y la inmensa mayoría de los mexicanos no quieren, no puede querer, este suicidio colectivo. Necesita oponerse a lo que llega al país, a lo que debilitándolo y arruinándolo, hace con ello imposible que sus hijos, cada uno de los mexicanos, puedan vivir con decoro espiritual y con amplitud material. Ya por toda la República se advierte que aún los más alejados de la inquietud política sienten su deber de intervenir en los asuntos públicos, no para provecho propio sino con riesgo personal y por sentido de su responsabilidad de la responsabilidad de todos en el futuro de México.

---

Un signo de esta actitud es “Acción Nacional”. Tiene apenas unos cuantos meses de vida. Pero su esfuerzo inicial se ha extendido—humana y geográficamente—a todo México; se sabe su orientación esencial de limpieza y claridad, y sus cuadros van creciendo de día a día.

En una Convención memorable, con Delegados de toda la República, en el ambiente más levantado, se aprobó su Constitución para formar un verdadero con partido político permanente, disciplinado y se hicieron públicos sus Principios de Doctrina que son, a la vez, hondos y sencillos, novísimos y tradicionales. En esta Constitución, orientada a dar a México lo que más ha necesitado el país, que es una organización ciudadana activa, convencida, capaz de persistir en el esfuerzo; sobre esos principios, que son una afirmación resuelta de los valores que permitirán renovar totalmente la vida pública de México, “Acción Nacional” apoya su esfuerzo de creación de un nuevo clima moral en el país. Y sus asambleas se multiplican acreditando con del más grande entusiasmo cuanto es posible esperar de una labor que, para muchos y hasta hace poco tiempo todavía, parecía una simple ilusión de inexpertos y como los principios verdaderos, formulados estrictamente y afirmados con sinceridad y con desinterés, no son asunto de academia ni de grupos doctrinales reducidos, sino que llegan inmediatamente al alma del pueblo, son comprendidos desde luego en toda su inmensa importancia y no sólo despier-tan la inteligencia, sino que mueven resueltamente la voluntad de todos aquellos—mayoría aún, por fortuna— que quieren el bien.

Sobre esos conceptos medulares, sobre ese ideario esencial, interrogamos a Manuel Gómez Morín, del Comité Nacional, obteniendo su respuesta inmediata, óptima, segura:

### Persona y Nación

“Acción Nacional” será una organización política permanente. No un partido electoral, aunque tomara parte activa en las elecciones, como en todos los incidentes de la vida patria, porque creemos que los problemas de México no se resuelven en cambios personales, así sean éstos urgentemente indispensables, como lo son ahora, una organización permanente de todos aquellos que, sin prejuicios ni resentimientos, y venidos de todos los rumbos de México, quiera hacer valer en la vida pública su convicción en una causa clara, precisa definida, coincidente con la naturaleza real de la Nación y conforme con la dignidad eminente de la persona humana.

Persona y Nación. Persona verdadera con alma que salvar y cuerpo que sustentar, con necesidades



---

materiales que deben ser satisfechas y con un fin espiritual y físico que debe ser cumplido y que es irreductible a los fines de las demás comunidades de que el hombre forma parte.

Nación verdadera también, no concepto abstracto hecho con esquemas de individuos, ni tampoco conjunto amorfo de masas indiferenciadas, sino armoniosa y justa organización de personas reales, rica jerarquización de comunidades humanas intermedias en la que cada hombre, todo hombre, se integra y se perfecciona: familia, ciudad, agrupación de trabajo, de cultura o de fe comunes. Nación, nuestro México, con una tradición varias veces secular, con un destino propio, con un carácter peculiar que de su naturaleza y de su tradición le vienen vinculando simultáneamente a la sangre indígena y a esa gran comunidad de historia y de cultura que forman las naciones hispánicas.

Nación y persona. Tradición naturaleza real y destino de la sociedad y de la Patria. Respeto cierto a la dignidad de la persona y garantía de una vida decorosa para todos.

“De estos conceptos rectamente entendidos, derivan una interpretación completa de la vida social y la posibilidad de una acción generosa y eficaz para organizar justamente la convivencia humana. De la cara afirmación de estos principios procede una exacta definición de bien común, que hace coincidir la justicia y la seguridad, los dos elementos básicos para una vida, social civilizada y noble. Ellos iluminan las graves cuestiones sociales que agitan al mundo, y les dan soluciones humanas verdaderas. De ellos, finalmente, resultan soluciones precisas para los problemas concretos que agobian a México: hacer que coincidan la organización jurídica y la estructura real de nuestro país; cambia la tragedia del campo mexicano en paz fecunda; dar verdadero contenido de mejoramiento espiritual y material a la política y a la legislación sociales; restablecer, en suma, la supremacía de los valores espirituales que darán sentido, dirección, plenitud, a la economía, a la vida pública interior, a la acción internacional de México.

## La Cuestión Social



---

Le interrogamos luego sobre la actitud de “Acción Nacional” en relación con los problemas obrero y agrario y con las soluciones que para ello se apuntan en nuestro País:

“Lo más grave en estos problemas” —nos dijo— es la complicación que artificialmente se ha introducido en ellos. Existe, ha existido siempre como el principal de los problemas humanos en nuestro País, el problema de los campesinos. En menor grado, con más próximos antecedentes, el de los trabajadores de la ciudad. El primero, con caracteres más peculiarmente mexicanos; el segundo, con una fisonomía más semejante a la que tiene la cuestión social en todo el mundo.

“Los dos problemas han estado exigiendo solución. El del campo, desde hace siglos. Los dos hubieran podido tenerla desde hace tiempo. No la han tenido, sobre todo, por hechos u omisiones de los gobiernos, aún de aquellos que pretenden preocuparse esencialmente de esos problemas.

“Decir todo lo malo que estos gobiernos han hecho impidiendo el planteamiento verdadero y la solución de las cuestiones agraria y obrera, sería relatar una negra historia de ineptitud, de apetitos personales, de debilidad política nacida del carácter espurio de esos gobiernos, prestos siempre a abdicar de su soberanía, de sus funciones esenciales para obtener apoyos interiores y exteriores de apuntalen su existencia repudiada por la Nación, contraria tanto a los intereses nacionales como a la realización sincera de una paz social, justa y profunda, que haría fracasar a esos regímenes basados en la mentira o en la violencia.

“Pero es todavía peor que el Estado no haya hecho todo lo bueno que hubiera podido y debido hacer; que haya empleado enormes caudales públicos, esfuerzos y sacrificios cuantiosísimos de toda la población mexicana, y un tiempo lleno de oportunidades y de ocasiones internacionales magníficas para México, en destruir, en violentar, en defraudar promesas y esperanzas, en convertir un tópico político, lo que pudo y debió ser obra recta o inmediata justicia en primer término; de verdadero y desinteresado conocimiento técnico después; de ordenación constructiva, de tutela responsable y respetuosa, de género movimiento humano siempre.

### Problema del Campo

“Así en materia agraria. Problema está vivo, sin solución todavía. Más complicado aún, porque cada día se acumulan sobre él nuevos motivos de confusión. Sigue y seguirá en pie, mientras no sea tratado en su doble aspecto, humano y económico, con verdadera elevación, sin ánimo de medro político, para

---

dar de verdad a la Nación la paz y la prosperidad de sus campos, para conquistarle las inmensas zonas fértiles que ahora están desaprovechadas, para atender la utilización debida de todos sus recursos naturales y para dar a los campesinos mexicanos la posibilidad de un trabajo libre, ordenado, seguro, remunerador, garantizado con una propiedad que sea el baluarte de la familia, organizado para libertarse de la usura merced a un crédito barato, en formas de cooperación libre que le permitan el uso de la técnica moderna, la ampliación y el mejoramiento del fruto de su trabajo y el fácil acceso a los mercados; ennoblecido por una educación sin monstruos sectarismo, por un respeto sincero a la persona humana y por la posibilidad de una vida familiar elevada y decorosa.

## Trabajo

“Así también el problema del trabajo industrial, en el que el Estado, preso en las redes de su propia engañifa política, ha dejado a los trabajadores y a la economía nacional, ha dejado la obra de justicia social y de mejoramiento humano verdadero, en manos de quienes no tienen responsabilidad pública, ni son ni pueden ser los encargados de cuidar el interés nacional, ni buscan la instauración de un orden justo, sino que, por definición, son los aprovechados del desorden y de la angustia de quienes trabajan.

“Por mezquina complicidad, de la acción social se hace arma política, y ésta, a su vez, penetra, desorienta, invalida la acción social. Y por incapacidad, por subordinación a compromisos transitorios, la solución de la cuestión social está en México más atrasada, incomparablemente más atrasada en la realidad, a pesar de estos treinta años de lucha sangrienta y costosa, en países apellidados reaccionarios, pero en donde la vida en el campo satisface los más altos valores humanos, donde el trabajo es respetado y no se requiere ya lucha, sino simple y normal justicia, para evitar la violación o el desdén de los derechos del trabajador; donde hay seguro que garantiza contra el paro y no contra los riesgos de vejez, de incapacidad, de aumento de cargas de familia, de muerte; donde la población no está dividida en supuestas clases separadas y contrarias, sino que forma un todo nacional con oportunidades idénticas para los que limpiamente laboren y se esfuercen, quedando excluidos solamente aquellos que pretendan reemplazar el empleo económico del trabajo humano en la producción, por el medro político con los trabajadores como elemento de poder.

## Soluciones Ciertas

“El problema social jamás será resuelto por el camino actual de simulaciones destructoras. No lo será

---

sino por un gobierno que sea de verdad nacional, que no tenga otra mira para su acción que el bien de México y la liberación verdadera, espiritual y económica, de todos los mexicanos.

“Acción Nacional” hará que estos problemas sean planteados y resueltos así; luchará por hacer ver que no es cierto que estos problemas están resueltos; que no es verdad que existan en la ley ni en la práctica soluciones correctas, limpias; que la legislación mexicana y la acción de los gobiernos mexicanos en materia de trabajo y en materia agraria, son más pobres, más atrasadas que las de otros muchos países que no han tenido treinta años de lucha sangrienta y continua para lograr una paz social justa. Luchará por hacer ver que es posible, que es fácil, en un País con dieciocho millones de habitantes y dos millones de kilómetros cuadrados, en un País que no está sujeto a la producción de un artículo único, en un País que si no es fantásticamente rico, si tiene todos los recursos para vivir en abundancia, instaurar en la ley y en la realidad condiciones de vida y de trabajo tales, que permitan el aprovechamiento integral de los recursos naturales de la República y la distribución equitativa de la renta nacional para hacer posible una Nación vigorosa y una vida digna a todos los mexicanos”.

## Opinión Pública

Es evidente que no ha funcionado en México el régimen democrático; que no existen ni psicológica ni materialmente, los medios adecuados para resolver con el sistema de votación, los problemas nacionales; que la violencia y la mentira han hecho de la actividad electoral una farsa a menudo sangrienta; que todavía ahora, en vísperas de un acto electoral de la más grande importancia no sólo se mantiene un partido oficial único, sino que se permite y se fomenta ese doble fraude —contra la Nación y contra los trabajadores— que consiste en utilizar el nombre de las organizaciones de trabajo como arma política, y en usar, a la vez, fuerzas y métodos políticos para que las organizaciones de trabajo y no cumplan con su fin propio ni estén en manos de los verdaderos trabajadores, ni estos puedan pedir cuentas y exigir responsabilidades a los que dicen ser sus representantes. En estas circunstancias, interrogamos, ¿qué posibilidad queda a las organizaciones independientes para intervenir con eficacia en la lucha política, y cuál puede ser una estructura política adecuada a la realidad nacional, por todos conceptos impropia a las formas simplistas de una democracia individualista y puramente numérica?

“Es cierto” —afirmó— “que no ha funcionado un sistema de opinión pública en México, y lo es también, desgraciadamente, que, a pesar de reiteradas declaraciones, no sólo no se desbarata, sino que pretende reforzarse día a día la misma maquinaria que utiliza tanto las fuerzas directas del poder como

---

la indirecta de la impunidad, para preparar una nueva burla a la opinión. Es cierto también, que hay el deseo de utilizar para fines electorales, organizaciones que tienen otros y muy claros propósitos. Pero no debemos olvidar que a pesar de la desorganización cívica y de la pobreza pública es siempre un factor; que lo ha sido ya en medios de acción y de expresión, la opinión México, aunque en grado mínimo y sólo para evitar las más crudas formas de tiranía. Aún en nuestro ambiente, violentado y oprimido por el poder o por sus aliados inconfesables, cuando la opinión pública se ha manifestado resueltamente, el gobierno ha debido cejar ante ella y adoptar, por lo menos, una actitud de hipocresía y de engaño, que es de todos modos una muestra de la fuerza que la opinión tiene. El día en que esa opinión sea una unánime, como lo es ahora en cuanto se refiere a todos los que de verdad trabajan y se interesan por el destino de la Nación; el día en que éste ordenada en torno de convicciones precisas, de programas claros; el día en que se discipline en organizaciones resueltas a hacer valer sus convicciones, la maquinaria oficial y toda esa conocida banda de pistoleros y falsificadores impunes, tendrán que retroceder y, no sin lucha por supuesto, tendrán que abandonar su intento de oponerse a la voluntad nacional manifiesta.

“Tendrán que hacerlo, a menos que acudan a la violencia descarada y a un intento de terror en nombre de cualquiera de las mitologías sangrientas que ahora se estila. Y eso sería un suicidio nacional en que no se puede creer, que debemos hacer imposible mediante un esfuerzo sistemático para organizar la opinión pública, para hacer patente y eficaz el sentido de esa opinión que imperiosamente reclama el establecimiento de un verdadero gobierno nacional responsable, sincero, congruente, capaz de hacer justicia, sin ser subversivo, de ejercer las más amplias facultades de gestión sin ser aplastante, y de tener plenitud de su autoridad sin ser tiránico.

## Estructura Nacional



---

“Para el futuro, habrá que empeñarse en una organización constitucional que de vida permanente a un gobierno de ese tipo, a un gobierno que sea representación genuina de la Nación entera, a un régimen político que impida el acceso al poder por medio del fraude o de la mentira, a un gobierno que sea democrático, no en el falso sentido de farsas electorales, sino en el único verdadero sentido generoso de la democracia: el de no admitir que una persona, un grupo, decidan sobre los destinos nacionales que sólo puedan ser resueltos por la Nación entera”.

“Habrá que crear ese régimen político capaz de expresar verdaderamente la opinión nacional. Y por fortuna, la tradición y la técnica pueden darnos soluciones que no serán una simple importación de instituciones ajenas que jamás se aclimatarán aquí. Así, por ejemplo, tenemos una tradición municipal que es menester resucitar en toda su antigua nobleza y dotar de todos los medios modernos de acción para hacer de ella una de las bases más sólidas de la organización nacional. Así también, venturosamente, podemos contar con una vigorosa tradición familiar que será un elemento más en la construcción de los cauces nuevos de nuestra vida social. Y la experiencia de las organizaciones de trabajo o profesión, servirán también facilitando una nueva ordenación depurada ya de los errores, de las mixtificaciones actuales, para restablecer otra, de las bases orgánicas, naturales, de un orden nuevo y de una nueva estructura política en México”.

“Después, junto a las garantías políticas, resultantes de las estructuras que se organice con apoyo en la verdadera constitución social del país, que sea una jerarquización equilibrada de los elementos reales de autoridad y de libertad que hay en la sociedad mexicana, será preciso dar vida a las garantías jurídicas que ahora son ineficaces porque está medularmente corrompido el sistema, el órgano encargado de velar por su cumplimiento. Una Administración de Justicia limpia, autónoma, decorosa, salvaría a México de algunas de las formas, peores de vejación y de atropello que manchen y envilecen la vida en la Nación”.

“No es cierto que estemos fatalmente condenados a vivir en una sucesión de dictaduras y de rebeliones. Si hallamos los causes de nuestra tradición mejor, si nos empeñamos en conocer y en ajustar a la verdadera realidad mexicana nuestra estructuración política y administrativa, si en vez de limitarnos ahora a un esfuerzo pasajero de cambios de personas, nos proponemos ese esfuerzo como simple comienzo de un ardiente y continuado empeño por la renovación total de nuestra vida pública necesita,

---

en poco tiempo podrá superar México está oscura etapa de desorganización, de ineficacia, de convulsiones, para asegurarse formas normales de vida y de crecimiento”.

## Juventud

Sabemos que la juventud es ambiciosa. Ambición de gran calidad, que tiene por obsesión servir a su Patria. Y es rebelde y creadora. Hemos preguntado a Gómez Morín que puede hacer la juventud en “Acción Nacional”, y él nos dice:

“En una organización así, sin otras fronteras personales que las señaladas por la exigencia de un propósito verdaderamente limpio, de una devoción sincera en la inteligencia y en el servicio nacionales de una firme resolución de cumplir esa tarea magnífica que es renovar auténticamente la vida de la Patria, todos tenemos lugar; pero los jóvenes, más libres aún de otras responsabilidades inmediatas, tienen ocasión propicia para emplear su esfuerzo generoso”.

“Los jóvenes, no los adolescentes. Precisa hacer esta distinción de los demagogos detestan y que hay que hacerles respetar. Los jóvenes, los que tienen ya el deber y el derecho de intervenir en la vida pública, no los que biológicamente y espiritualmente están y deben estar aún separados de la acción política y, por su propia salvación, deben ser preservados hasta su madurez para asegurar en el futuro la posibilidad de una juventud capacitada y limpia”.

“¡Cuántos valores ha pedido México por no hacer claramente esta distinción, por consentir en la explotación innoble que los profesionales de la política han hecho de los adolescentes negociando con su ímpetu! En este momento particularmente, cuando la mentira se erige en sistema de gobierno, el fraude envenena la vida pública con “manos tendidas”, buenas intenciones y supuestas luchas por el mejoramiento que se utilizan para ocultar un verdadero propósito de opresión y violencia, de destrucción y abandono de todo lo que es verdaderamente nacional, de servil subordinación a la nueva Santa Alianza de las ideologías internacionales; en este momento en que andan sueltas las pasiones de un necesario cambio personal en el gobierno es indispensable hacer esa distinción entre quienes pueden y deben tener una actividad política inmediata, y quienes, en el servicio de la Nación, tienen como mejor actividad la de prepararse para la acción futura”.

“Prepararse no sólo en las aulas y en las bibliotecas, claro está, ni sólo para capacitarse técnicamente,

---

sino siguiendo la vida entera de la Patria, entendiéndola sin las deformaciones que da la participación inmediata en la lucha y formándose así, simultáneamente, una recta interpretación intelectual y un carácter disciplinado y resuelto para vivir conforme a esa interpretación”.

#### Juventud Trabajadora

“Tampoco me refiero exclusivamente a los jóvenes universitarios. Hay otros jóvenes, inmensa mayoría que no llegaron a las aulas o salieron de ellas prematuramente y que han sido puestos por la vida en la necesidad una actividad de fin económico concreto. La pobreza del ambiente cultural en México, ofrece muy pocas oportunidades de preparación intelectual para ellos. Tienen la salvación del trabajo y tienen, sobre todo, esa grande y fundamental Universidad que es la familia mexicana, conservadora real en el caos de confusiones intelectuales que es la vida pública gubernamental en México, de las virtudes esenciales, de la tradición, de la recta interpretación de la Patria. Pero necesitan dar voz a su inconformidad y a su sentimiento de angustia, integrar en proporciones concretas y en orientaciones definidas su concepto de la Nación, para hacerlo valer en la lucha por la renovación total que México necesita”.

“Acción Nacional” quiere fundamentalmente hacer eso: definición, no discusión por discusión; definición que es acción ya. Definición que se imponga como expresión auténtica de un concepto nacional de la vida, de un sentido de la historia y del destino nacionales, para hacer que el Estado coincida verdaderamente con la realidad de la Nación, y no sea la imposición tiránica de propósitos, de finalidades, de ideologías extrañas a esa realidad”.

#### Destino

“Nuestra acongoja la geografía. Somos vigías al Norte de una gran América de distintos rostros; pero de una misma alma. México, la Nueva España, fue el núcleo principal que permitió esa obra de fecundísima de España en América, no cifrada en el aniquilamiento de los pueblos primitivos y en el simple trasplanteamiento al Continente Nuevo, de las Instituciones, de las personas, de la vida de la Península. Esa obra hispánica que no consistió en hacer colonias, sino en crear naciones. Y la Nueva España fue campo de prueba principal de esa acción magnífica, y aquí tuvieron su mejor inspiración las Leyes de Indias, las Ordenanzas de Gremios, las Ordenanzas de Minería, monumentos jurídicos de



---

organización justa y eficaz de la sociedad que el estúpido jacobinismo del siglo pasado y el radicalismo peor del presente, olvidan para desgracia de la Patria. México, la Nueva España, dio elementos para organizar la defensa de esta América española contra la piratería anglosajona — así se llamaba, entonces, llanamente, el imperialismo— fortificando desde la Florida hasta Cartagena y hasta Maracaibo. Y por México se ligaba toda la costa del Pacífico con la civilización. Y el comercio con el Oriente se hacía través de México, y eran naves nuestras las que señoreaban el Océano Pacífico. Por eso nos queda una responsiva histórica. Necesitamos denunciar, evitar la mentira del panamericanismo, mientras logramos encauzar otra vez un esfuerzo, roto por más de un siglo, para darte nuevo unidad y destino común a la América nuestra.

El panamericanismo habla ahora de buena vecindad, de cooperación, y por ello hicimos a nuestro entrevistado la última pregunta y hablamos sobre la situación internacional, sobre la tendencia panamericana. El cree que todas las naciones del Continente tienen un conjunto de problemas y de necesidades que requieren entendimiento real y colaboración constante; pero, nos dijo:

“Entendimiento y colaboración, no subordinación ni abandono de lo que es propio, personal, característico de cada Nación. Al contrario, es absolutamente esencial para la vida y aún para la cooperación eficaz internacional en América, que cada una de las naciones del continente se esfuerce en precisar, en acendrar sus caracteres propios y, en cuanto a las Naciones Ibero-Americanas como México, es evidente que su vida, está condicionada capitalmente por un sentido histórico; que la naturaleza la tradición, a la vez, les imponen un carácter, y que su realización plena interior o internacional, sólo podrá ser lograda por su integración en la comunidad de la tradición y de la cultura hispánicas”.

Estos son los pensamientos capitales que inspira la organización de “Acción Nacional”. En torno de una doctrina afirmativa y definida, que expresa la más honda convicción de la mayoría de los mexicanos, que se impregna en el sentido luminoso de un destino nacional, que no es la importación de la última ideología de moda, sino la ordenación de las realidades nacionales conforme a un ideal jurídico, político y social, apoyado en la verdadera tradición nacional y en valores universales y externos, será posible que los mexicanos se congreguen para una acción resuelta de renovación completa de la vida pública en México; para mantener permanentemente un medio de hacerse oír, de hacer valer sus convicciones en la resolución de los asuntos nacionales; para limitar y orientar la acción del Estado, señalándole en todo tiempo el camino del Bien Común.

---

Una organización permanente de todos aquellos que, sin prejuicios ni resentimientos, quieran hacer valer en la vida pública su convicción en una causa clara, precisa, definida, coincidente con la naturaleza real de la Nación y conforme con la dignidad eminente de la persona humana”.



05

ACCIÓN NACIONAL:  
60 AÑOS DE VIDA  
POLÍTICA, TRANSICIÓN  
DEMOCRÁTICA DE HOY

LUIS FELIPE BRAVO MENA

# ACCIÓN NACIONAL<sup>1</sup>: 60 AÑOS DE VIDA POLÍTICA, TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA DE HOY

Luis Felipe Bravo Mena<sup>2</sup>



A semanas apenas del siglo nuevo, como Partido que ha tenido olvidar el actual, tenemos alma y vista puestos en el porvenir. Precisamente porque tenemos ayer e historia, y porque sustentados en raíces propias, somos hoy, podemos decidimos ser mañana: porque nos respaldan 60 años de servicio y de experiencia, somos, y podemos ser aún más, Partido de futuro.

A 60 años de instancia, “inmersos en el formidable devenir de historia”, y precisamente porque somos una parte de ella, podemos desde este presente nuestro, orientar propósito y mirada al siglo XXI, así el México que es perfectamente posible, nuevo, diferente, mejor para los mexicanos todos.

Al hacerlo, nos enlazamos, con la estremecedora fuerza y vitalidad que da espíritu, sueños objetivos compartidos, nos enlazamos con quien hace seis décadas visionariamente la larga marcha, invitaron a millones de seres humanos ha de venir ciudadanos plenos, abrieron los caminos a la tarea grande, al Acción Nacional común, a “la aventura de servir a México”, para hablar con uno de ellos, Efraín González Luna.

Al hacerlo, nos unimos en historia y vida, a miles incontados de mexicanas y mexicanos, tantos de ellos para muchos de nosotros anónimos de rostro y nombre, que aceptaron el riesgo de la

<sup>1</sup> Discurso el 4 de septiembre de 1999 aniversario del Partido Acción Nacional

<sup>2</sup> Archivo Histórico del PAN. Fundación Rafael Preciado Hernández. Fondo: Partido Acción Nacional Sección: Presidencia Subsección: Presidencia Serie: Mensajes y discursos (1999). Caja 1433 P-CEN/CHIH/1999/1-10

---

invitación y el compromiso, que en este tramo del siglo que termina fueron construyendo, en los silencios son dos de que verdad edifican la historia, la grande Acción Nacional que hemos de hacer fructificar en el siglo apenas por nacer.

A 60 años de distancia, nos embarcamos hoy en rumbos nuevos y derroteros políticos inéditos, conscientes de los riesgos de la travesía hoy, como lo fueron los miles de ayer a que nos debemos, porque en gran medida por ellos, somos hoy; conscientes, con ellos, de la relativa incertidumbre del puerto y de destino; porque con ellos, y con quienes vendrán mañana, sabemos que historia nos escriben antemano, sino que el futuro aún no definido y el éxito servicial para los que vivieron después de nosotros en la misma tierra en la Patria común de todos, dependen de lo que hoy hagamos o dejemos de hacer quienes somos y vivimos el aquí y el ahora de México. La historia la edificamos y escribimos nosotros mismos, personas en sociedad humana, que no tienen ya hecho ni comprado su destino.

A 60 años de historia y de distancia, hoy celebramos, hacemos hoy memoria, reflexionamos; en nuestro aquí y ahora, para preparar, construir y adelantar el mañana más digno y amplio. No se trata, así, de ejercicio nostálgico y estéril de añoranza estática que paraliza; se trata, si, actualizar una vez más la conciencia honda de lo que se es y lo que se quiere, para vivificar entereza alegre nuestros días, para fortalecer posibilidades mejores de mañana, de certidumbre y de esperanza.

Por eso, hoy, de me moramos; esto es, solicitamos y hacemos surgir a la memoria y a la vida, desde los pliegues del alma, corazón e inteligencia, lo que somos, lo que nos hace ser lo que somos y queremos, lo que nos da presente nos abre porvenir. Y al “reflexionar”, en bellísimo modismo aún usado por algunos campesinos de este rico país nuestro, al poner como frente a un espejo consiente 60 años de vida partidaria, lo hacemos, sobre todo, con conciencia de futuro. Y es que, después de todo, sólo quien tiene conciencia de historia y desarrollo, de crecimiento y realidad, puede vivir con plenitud y sentido del presente; sólo tal conciencia y proyecto pueden planear el futuro y empezar a hacerlo y a vivirlo, con raíces y destino, desde hoy.

Y así al conmemorar y, si se quiere, al celebrar el nada pequeño logro, sólo éste ya, de haber

---

sobreviviendo como Partido autónomo y democrático en México, precisamente en México, durante seis décadas; al reflexionar juntos sobre hechos compartidos, sobre acervos heredados, sobre experiencia acumulada, sobre esfuerzo y perspectivas que todos, en común propósito, construimos hoy, hemos de preguntarnos con realismo y con rigor, con sereno orgullo y esperanza abierta, ¿Qué han significado estos 60 años de vida política de esta parte de la historia moderna de México? ¿Qué significado y relevancia tienen para México de hoy y del mañana? ¿Cómo han preparado el presente común; cómo puede Acción Nacional contribuir decisivamente y, en muy seria responsabilidad de futuro, ¿en medida considerable encabezar la inaplazable transición mexicana a la democracia plena.

En nuestras delicadas decisiones del presente y orientados con firme voluntad de futuro, hemos de preguntarnos si podemos encontrar comunes denominadores en nuestra historia y experiencia, que den sentido y rumbo a nuestras acciones hoy; si podemos definir horizontes nuevos y guías que orienten rumbos y destinos a recorrer y a construir.

Hoy, ante ustedes y ante México, es conciencia humilde y por ello, plena, adelanto mi respuesta afirmativa.

Y es que, de entrada, el desarrollo moderno político de México, la política mexicana misma, los vastos cambios en la cultura política nacional del último cuarto de siglo, me parece simplemente serían ininteligibles sin el PAN. No, por supuesto, porque todo se daba a él; pero sin la consideración a la vez rigurosa y objetiva del papel sociopolítico desempeñado por el Partido en estas décadas, las posibilidades políticas y de cambio presentes hoy en el país probablemente no se habrían dado, al menos ciertamente no como resultado de una evolución lógica e histórica. Si se quiere, ésta rebasa naturalmente a Acción Nacional mismo, pero sin nosotros, los de ayer y los de hoy, no se daría con las características que ahora experimentamos y ayudamos a construir.

Esto es decir que sesenta años de historia, secuencia significativa y directa en grandes e inmediatas posibilidades de transición a una vida democrática plena. Lo señaló como hecho y dato de la realidad; nada más, pero tampoco nada menos.

---

Porque es Acción Nacional, después de todo, que implanta con su propio ser y actuar a partir de 1939Y través del tiempo, la idea misma y la realidad operante del partido, en el sentido moderno de la palabra, organización y práctica. Esto en un país sin auténtica tradición de partidos; el proyecto de Gómez Morín y de sus compañeros nada tiene que ver con los llamados partidos mexicanos del siglo XIX, más allá de retomar legítimamente contenidos de fondo de democracia exigencia de libertad, como sugiere Krauze. Y la revolución se expresa en el “joven revolucionario” Gómez Morín y en el partido que funda, en una clara y honda vocación de justicia.



La idea misma de partido político constituye ya en sí misma una afirmación democrática: no asumimos entonces y así lo hacemos hoy, como sólo una parte del pobre mexicano, como una alternativa en competencia democrática y alternancia con otras posibles. Esta sola concepción de nosotros mismos es la anti ropa exacta de la “muchos a confusión” de partido-gobierno-Estado-Nación, en la cual un grupo, una parte de ésta, querría asumirse como el todo, con consecuencias trágicas en verdad para esta misma nación. Empobrecida como empequeñecida y absurdamente reducida en sus magníficas posibles por aquella pretensión enferma y falsa. Sí, éramos, somos y queremos seguir siendo partido político: nada más, pero también nada menos. Proyecto de cultura y deporte de realización política en México.

Y, así, fue perfectamente natural que, en julio de 1988 y ante el Zócalo repleto de la Ciudad de México, mi amigo y jefe inolvidable, Maquío Clouthier, señalará qué dilema fundamental del país era entonces, él había sido hasta entonces, la grave opción entre autoritarismo y democra-

---

cia. Natural, porque se enraizada y en la sábana con igualdad verdad y planteamiento de Gómez Morín y de quienes a partir de '39 aceptaron la invitación y compromiso de cambio radical, esto es, de raíz y auténtico. Y el dilema, en no pequeña medida, sigue estando presente para nosotros hoy, decididos como estamos a llevar a término y exitoso y servicial la transición democrática, larga, indebidamente propuesta en México. Y porque hemos conquistado cambios significativos, y porque estamos en el umbral del siglo nuevo y una definitiva transición, con ellos y miles más nos enlazamos hoy, y por eso somos opción de futuro.

Somos, sí, partido político. No grupo más o menos legítimo de mera presión, ni fideicomiso miope de intereses parciales cualesquiera. Pero además, somos partido Democrático, desde '39 y aún, hoy lo vamos a seguir siendo en la centuria nueva, a pocas y esperanzadoras semanas de distancia. Y porque durante seis décadas hemos tenido el tazon y la paciencia, la voluntad política y la capacidad técnica para construir y hacer funcionar los imprescindibles mecanismos y difíciles instrumentos de la democracia, por eso, Acción Nacional somos hoy agentes y responsable y decisorio de transición y de cambio. Con igual modestia de verdad, también nada más, pero tampoco nada menos.

En esta rica, larga, variada evolución, contra viento y marea, y sin duda asimismo con errores y altibajos, Acción Nacional, sin embargo, ha mantenido inalterable la “terquedad democrática”, de que hablara Efraín González Morfín. Y precisamente por ello, el cinismo priista, escéptico y burlón, del Presidente Ruiz Cortines, como otros antes y después de él, intentaban la mofa autoritaria y destructiva, al calificarlos como “místicos del voto”.

El hecho es, con todo, que después de 60 años el final del siglo, aquí estamos; y con nosotros, millones de mexicanos que igualmente exigen su voto libre y respetado. Y, si se quiere, aún más sorprendente, políticos y partidos, interlocutores no estoy, que con decisión y fuerza demandan democracia: ¡bienvenidos! Por esto, y con ellos, somos actores fundamentales de transición y cambio.

Mentalidad y sistemas autoritarios no tienen otro modo posible de reacción ante conductas y señalamientos que les desagradan, que la furia y, empresas, la total irracionalidad política, en cámaras legislativas, Yucatán o en Tlatelolco. Fue el Presidente mencionado te amenaza



---

personalmente a Gómez Morín y Acción Nacional, por el movimiento de insurgencia cívica en Chihuahua, durante la campaña del Gobernador de Luis H. Álvarez en su Estado, en 1956. Y fueron Secretarios de Gobernación y similares personeros, quienes, también personalmente, profirieron muy serias amenazas a predecesores míos en la Presidencia de Acción Nacional, Adolfo Chrystlieb Ibarrola o José González Torres. Y en los más diversos ámbitos, es Márquez Monreal asesinado en Chihuahua en 1958, y son panistas atacados con bats de béisbol y encarcelados en su Yucatán; y, en realidad, son casi tantos casos de represión cavernícola y primaria el seis décadas de vida política como panistas y demócratas ha habido y hay, cada uno con su propia historia, sacrificio y experiencia.

Quien hoy crea que ha sido fácil, que constituye una suerte de excepción en “el formidable devenir de la historia”, porque está con él comienza, simplemente manifiesta ignorancia y falta de conciencia de su tiempo y del país. No, no ha sido, y no es fácil, fácil. Y porque no lo es, sabemos bien porque podemos actuar con serena firmeza y claridad, como instancia responsable y racional de cambio y de transición democrática.

No hace mucho, se ha escrito respecto de los indicios de Acción Nacional: “Muchos de los fundadores no se conocían entre sí antes de emprender la obra; provenían de rumbos disímboles del pensamiento; eran dueños de convicciones y creencias diversas; los miles que poco a poco también quisieron un México a la dignidad medida de los seres humanos y la concreción de fines revolucionarios valiosos, formaban en sus biografías, actividades y pertenencias a clases sociales y regiones un mosaico quizá tan variado como el país mismo. Desde el comienzo, fotografías y reportajes muestran la presencia y participación de las mujeres, muy poco usual en la vida partidista mexicana hasta entonces; y ahí están el campesino junto al sastre, y el obrero junto al abogado: cada uno de estos podría ser mencionado nominalmente.

Con nombres identificables asimismo, están el banquero ascendente, muy pronto fervoroso convencido de las bondades capitalistas del régimen priista; el egresado de universidades católicas europeas, más tarde furibundo anti-panista, como, por carácter, furibundo anti-lo que fuera; el joven universitario, futuro secretario de Estado, y el calmo maestro de la Facultad, panistas todo el resto de su vida; el ex arriero herido en la Cristiana, y el exfuncionario de gobiernos persecutores de la libertad de conciencia... Un esfuerzo variado y plural”.

---

Sugiero, a 60 años de vida y morir por encima de las caricaturas que del PAN ha querido hacer del autoritarismo, con su aparato, en veces asfixiante, de incomunicación y propaganda y en otra de sus reacciones típicas ante cualquier opositor, que su pluralismo político, cultura, socioeconómico, es una de las realidades y contribuciones centrales de Acción Nacional a la democracia en México y a las actitudes sesiones y deseos de transición. Por esa, entre otras razones, no resulta natural pensar en pluralidad política nacional y democrática, por ello no es consubstancial tratar con quien sea necesario promover el diálogo lúcido y para nada y bueno, instrumento grato de la política.

Lo anterior, la vez, implica manifiesta un elemento en verdad esencial, ahora, durante seis décadas de vida partidaria y hacia el futuro del país: el pluralismo y la opción democrática, inevitablemente divergente de las autoridades, totalitarias o dictar prediales, expresa al mismo tiempo una traducción por México, una opción consciente y libre a favor de las mexicanas y los mexicanos realmente existentes. No pensamos en reliquias, sino en sociedad e historia concretas, de carne y hueso; y menos decidimos posponer la construcción de democracia, de la justicia, de la paz, hasta el momento en que mi milagrosa, inexplicable y buenamente los mexicanos “cambien” a seres, ahora sí y a nuestro muy autorizado juicio, preparados para el ejercicio de la democracia y de sus responsabilidades. Creemos en los mexicanos. Y esto, una vez más, es lo directamente opuesto a funciones de olímpico desprecio hacia el pueblo ya se la realidad como es, sea por razones de presupuesto también de México no estaría capacitado para gobernarse a sí mismo, sea por elitismo clasicista, de la estirpe obrera o aristocrática que se quiere. Ayer u hoy, en el 2000 en el futuro. La convicción democrática difunde esta, así, en el corazón mismo del esfuerzo de transición, y por ello, Acción Nacional es parte imprescindible del proceso.

Hay, además, en el proyecto y propuesta de Acción Nacional, hoy como en el desarrollo de su actividad y vida, un nuevo concepto de Estado en el debate mexicano. Muchos años después de ‘39, en congruencia con lo antes pensado y con ruido, Gómez Morín escribe: “El Estado somos todos”. Enfoque nuevo para México, naturalmente, no porque lo fuera en los términos y contenidos mismos de filosofía política y del Derecho, sino por las insospechadas consecuencias y exigencias que su aplicación práctica, diaria y democrática tendrían en la vida del

---

pueblo mexicano, en el cambio en el estilo de gobernar en México. La transición apunta la construcción de un país plenamente democrático, y por esto contribuimos decisoria mente a su culminación y consecuencias.

¿Pero si a final del siglo y con vista y propósitos del futuro, crecientemente vivimos como partido un pluralismo cada vez más variado y amplio, con organización y en la sociedad misma, válidamente hemos interrogarnos con cómo podemos convivir unificada y eficazmente hoy y hacia el mañana, panistas tan auténticamente disímbolos como lo somos y hemos sido?

O, si se refiere, ¿cómo fue posible y fructífero que hombres de personalidad y de biografías personales intelectuales tan distintas, y aún encontradas, como Gómez Morín y González Luna, se hayan puesto de acuerdo, y muy a fondo de acuerdo? A grado tal que, como González Morfín señala al destacar la como dimensión esencial de cambio social y político, los dos primeros llevaron a solidificar una profundísima amistad, que sostuvo el esfuerzo compartido de un proyecto común.

A 60 años de distancia de aquellos encuentros, que fueron “cimiento y cimiento” de Acción Nacional, y en el nuevo encuentro de horizontes de guía y denominadores comunes para nuestros dilemas de hoy día, sugiero puedan identificarse niveles orientación y convergencia entre ellos y, hoy, para su transición democrática con significado, sentido y futuro.



---

Primero, porción de acuerdo, y podemos nosotros elevadamente hacerlo siempre, en niveles superiores de pensamiento e intereses, en piedras angulares de visión de hombre, sociedad, poder. Porque, dicho sea de paso, ni esos dos fundadores y otros, se hacían ilusiones de que, como partido político que iniciaban, los que eventualmente se perseguía el acceso y ejercicio democrático del poder en este país, como instrumento servicial y difícil de construcción de la justicia, de garantía de libertades, de vigencia de derechos humanos y de igualdad. De esto se trata en la transición democrática.

Por eso, por ejemplo, que hace apenas días hemos señalado que, en el marco de “decisiones de su masividad y trascendencia para la vida del Partido y del futuro de la Nación”, “es del desde nuestra indeclinable afirmación de la igualdad esencial de todos los seres humanos y desde nuestra energía defensa de la dignidad inviolable de toda persona... Y podemos construir consensos, optar en favor de la política, llevar a cabo con quienes piensan de forma diversa, compromisos públicos, públicamente exigibles”.

Y precisamente de eso se trata en la transición del tiempo y decisiones de nuestra responsabilidad.

Segundo, los fundadores del PAN, y el podemos nosotros renovarlo, encontraron ámbito de convergencia en lo que puede llamarse una pasión inteligente por México. La quemante urgencia por encontrar soluciones viables y serviciales a los problemas ingentes de México, el conocimiento riguroso de tales situaciones, la responsabilidad y organización políticas para superarlas.

Gómez Morín escribe otro de los fundadores que a todos nos han metido en este estupendo lío, Miguel Estrada Iturbide, “amo a México visceralmente; lo amo en su realidad total, en sus luces y en sus sombras, en sus aciertos en sus desvíos, esos dones y en sus carencias, en sus miserias mismas; lo amo lo aislado, sino en salto en la estirpe hispanoamericana y en la comunidad de todos los pueblos, inmerso en el formidable devenir de la historia”, como ya he antes referido. Y es portal inteligente pasión y propósito, que hoy queremos ser vos y peso en la transición mexicana.

---

Tercero, se encuentran y nos encontramos hoy y a través de seis décadas y hacia el futuro, en un muy marcado interés por las complejas realidades socio-económicas de México y en la búsqueda creativa y técnicamente capaz de soluciones. De ahí desde el inicio y hasta hoy, de muy abundante material y propuestas, en asuntos de índole internacional, de economía, de campo, de educación y cultura, de justicia, de funcionamiento ágil, moderno, servicial de instituciones de gobierno sociedad. En la transición y ante el siglo XXI, nos encontramos, con Gómez Morín y con el futuro, en el “viejo trabajo de vivir, entender y reconstruir”.

Lo anterior, sin duda, ha requerido rigor intelectual, esfuerzo decidido por utiliza la técnica del más variado y bienvenido tipo, la organización creciente y eficaz.

Pero, 60 años de vida política y hacia el siglo nuevo, se ha hecho identidad partidaria y construido proyecto de Nación: “México mexicano” de democracia para la justicia y la libertad. Eso proponemos en la transición y para después de combinarla junto con los mexicanos que por ella opten.

En inicio del proyecto y encaminar histórico, en la vida actual del PAN, ha habido y hay entrega, en veces admirablemente generosa, de miles de mexicanas y mexicanos. Ha habido un hondo y muy serio sustrato ético. Quienes esto comenzaron eran mexicanos con sólido sentido de la realidad: no esperaban poder inmediato y, así, no podían caer en la necesidad de alma de la búsqueda del puesto, grande o chico, por el puesto mismo; no mendigaban “espacios”, ni pensaban en términos de una “carrera” política, en veces quizás más ilusorias que real, aún en el presente. Al contrario, algunos de ellos, venían ya de vuelta del poder.

A 60 años de distancia, sugiero que sería también el uso no sólo pesar con realismo o tratar inútilmente ocultar que, a través del tiempo, como hoy, ha habido en Acción Nacional desencuentros y errores diversos. Altibajos de vitalidad división. Puede haber asimismo hechos graves y deudas no bien y finalmente asimiladas.

Nada garantiza que pudiera de riesgos, como algunas voces lo han advertido, de una suerte de quiebre de naturaleza histórica, política y ética. Nada garantiza, como antes mencioné, el éxito

---

en los propósitos mejores, si nosotros mismos no lo hacemos realidad. Nada garantiza, en fin, que Acción Nacional no pudiera dolorosamente derivar, de materia trágica para México, en dirección comparable a la de partidos democráticos en otros países, como Venezuela o Italia.

No tenemos seguro de inmunidad.

Lo que, si tenemos, como he intentado sugerir, es raíces y pensamientos, historia, propuesto el proyecto de país. En ese sentido, debemos ser o radicales, esto es, renovar sin cansancio lo que somos y queremos ser, hacer que las enormes reservas morales y la riqueza humana de su pluralismo y convicción democrática, prevalezcan en la vida partidaria para México muy por encima de mis unidades habidas o de ambiciones desatadas. La invitación, el encuentro y el acuerdo compartido da para mucho, muchísimos más; el desafío y magníficas por ciudades de transición y de futuro de México con mucho las rebasan y nos exigen “una grande acción nacional”.

A 60 años de distancia y con la vista vuelta el futuro, a ella invitó con vehemente respeto.

En la transición democrática de México de hoy y del mañana, como me permitido sugerir, tenemos desorientación y horizontes de libre y fructífera confluencia. Recorramos los caminos, hagamos realidad el futuro.

Septiembre tres de 1999.



06

# ACCIÓN NACIONAL: ANIVERSARIO Y TRANSICIÓN

Juan MOLINAR HORCASITAS

# Acción Nacional: Aniversario y Transición

Juan Molinar Horcasitas<sup>1</sup>



En el año de 1989 será doblemente significativo para el Partido Acción Nacional: aniversario y transición quizá vengan de la mano, ya que Acción Nacional cumplirá 50 años actividades políticas ininterrumpidas en un momento en el cual su papel en la política mexicana puede estarse transformando.

Durante medio siglo de vida que el PAN ha tenido, el sistema político mexicano ha configurado gradualmente sus características definitorias. El mexicano ha sido un régimen político autoritario como muchos más, pero muy distinto de la mayoría de sus congéneres en otras latitudes del planeta: no se trata de un Estado de excepción, sino de un sistema de gobierno estable en el cual la constitución democrática no ha dejado de tener vigencia formal desde su promulgación; no ha sido tampoco una dictadura militar, del corte burocrático autoritario o fundacional, sino un sistema civilista en donde el último golpe o intentona militar data de 1929; no ha sido un régimen de partido único que proscriba real o formalmente a los partidos opositores, sino un sistema de partido hegemónico, en el cual el partido del Estado compite en condiciones de extrema inequidad contra oposiciones que se presentan regularmente en los comicios.

En fin, el sistema político mexicano ha sido un caso, quizá único en el mundo, de régimen autoritario cívico, con capacidad de incorporación de fuerzas sociales, basado más en la

<sup>1</sup> Horcasitas Molinar, Juan. Acción Nacional. Aniversario y transición. Revista Palabra. Año 2 no. 8, abril-junio 1989. Págs. 66-71



---

cooptación que en la coerción, sustentando en su origen histórico y en su desempeño económico, pero también legitimado a través de elecciones no competitivas, pero regularmente sostenidas.

Sobre todo por su papel en este último aspecto, la contribución del PAN a la vida política mexicana en las últimas cinco décadas puede sintetizarse en tres papeles: primero, el PAN ha sido pieza clave en la conservación, reproducción y legitimación del sistema político posrevolucionario de México; segundo, siendo funcional en la edificación del sistema autoritario que conocimos, el PAN ha sido uno de los principales amortiguadores del carácter violento de autoritarismo estatal; tercero, el PAN ha sido uno de los agentes más importantes en la dinámica del sistema político.

Veamos esos tres aspectos brevemente:

#### Corresponsable

El PAN como corresponsable de nuestra historia política ha servido de soporte sistema porque éste no hubiera pudo sobrevivir y funcionar como lo conocimos si no hubiera contado siempre con una oposición leal en los comicios. Entendiéndose por oposición leal su sentido descriptivo, doctrinario, y no el sentido peyorativo que en muchas ocasiones se ha dado al término. Es decir, oposición leal ha significado oponerse al gobierno dentro del marco de las normas políticas formales y reales del Estado; su opuesto, la oposición antisistema, la oposición al Estado, aún por fuera de las reglas formales y reales del propio Estado.

En este sentido, durante diversos periodos de la evolución del sistema autoritario mexicano, el PAN ha sido la oposición indispensable. Durante el largo ciclo que va de 1955 a 1976, por ejemplo, el PAN fue el gran protagonista, sino es que el único, del rol opositor que requería el sistema político. Para ilustrar esto bastaría con señalar un dato: si sumamos todos los votos que obtuvieron todos los partidos opositores en esos años en las elecciones de diputados federales, nos encontramos con la oposición en su conjunto obtuvo cerca de 72 millones de votos. De ellos, casi 70 millones corresponden al PAN (97% del total). El otro 3% se lo repartieron el Partido Popular Socialista, el Partido Nacionalista de México y el Partido Auténtico de la Rev-

---

olución Mexicana.

Otros datos de mayor o menor significación, podrían aportarse para sustentar lo dicho: entre 1955 y 1976 “PAN” y “oposición” fueron casi sinónimos y por ello el PAN fue pieza clave de un sistema que requería oposición para su legitimación.

Amortiguado

El PAN como amortiguador del autoritarismo.

La corresponsabilidad histórica del PAN en la legitimación del sistema autoritario no equivale ni mucho menos, a decir que el PAN apoyó al sistema. Por contrario se le enfrentó con firmeza asumiendo la paradoja política que el sistema le impuso: no participar para no legitimar el fraude electoral, aceptando los costos políticos para el propio partido y los riesgos para la paz política que ello implicaba; o participar en las elecciones, aceptando la legitimación que la participación opositora les daba, con la mira de poder transformar gradualmente al sistema hasta democratizarlo. Ante el dilema de rechazar de plano el ogro filantrópico o terciar con él para democratizarlo, el PAN optó por lo segundo.

La discusión moral de esta decisión, a la luz de la doctrina partidaria y de la democrática puede resultar inagotable y no debe desdeñarse ni omitirse, pero aquí no la asumiremos. Simplemente diremos que, en un sentido práctico, el tiempo parece haber mostrado que la decisión de participar fue la correcta. No es posible probarlo, pero parece evidente que el régimen mexicano hubiera sido mucho más cruento e inestable si el PAN, y los demás partidos que detrás del han florecido no hubieran estado allí acotando al Estado, limpiando la arbitrariedad del poder público, criticando al gobierno, acusando al PRI, apelando a la sociedad, presentando al ciudadano oposiciones cívicas, practicando, en fin, modos alternativos de hacer política.

Este es un mérito que nadie podría, en justicia, regatear al PAN. Más allá de las diferencias ideológicas que respecto a la doctrina del PAN puedan tenerse, cualquier observador de la realidad mexicana del último medio siglo tendrá que aceptar una buena parte de la estabilidad y la civilidad política de México ha de abonarse a la cuenta del PAN. Eso no es poca cosa. Pero no

---

es todo.

## Agente de cambio

El PAN como agente del cambio democratizador.

Además de amortiguar la seguridad autoritaria del régimen mexicano, el PAN parece ir ganando en la consecución de sus dos propósitos superiores: democratizar al Estado, democratizar a la sociedad.

La democracia política ha sido el gran objetivo meta ideológicos del PAN desde su fundación y ese propósito superior parece estar hoy más cerca de lo que estaba cuando el PAN se fundó. No ha sido el PAN el único actor de este proceso, pero sí ha sido uno de los más perseverantes y protagónicos. Entre los grandes constructores de lo mejor de la institucionalidad política mexicana, el PAN ocupa un lugar de privilegio.

El PAN ha contribuido a la construcción de esa institucionalidad de muchas maneras: ha participado en el debate político de manera consistente y sistemática, ha presentado iniciativas legales y propuestas de políticas públicas en toda la gama de asuntos estatales de México, ha insistido en la necesidad de separar en México con claridad la esfera pública de la privada y ha predicado con el ejemplo, ha estimulado la participación ciudadana en las decisiones del Estado canalizándolas privilegiadamente por la vía electoral, ha conducido la propuesta popular por los cauces de las normas y las instituciones, etc....

Esas contribuciones al desarrollo político de México, sin embargo, no constituyen el principal aporte del PAN a la democratización nacional. El mejor legado del PAN es el PAN mismo y no por el sentido ideológico de su proyecto nacional, que no está aquí a discusión, sino por el hecho mismo de haber logrado constituirse en un partido político moderno.

---

## Lección Histórica



Este logro aparentemente simple no debe subestimarse de ninguna manera. Después de todo, el PRI, tras 70 años de existencia, no ha logrado constituirse el mismo en verdadero partido político moderno y sigue siendo un instrumento de control corporativo y una agencia electoral de la burocracia política pos revolucionaria. Por lo que toca a las izquierdas, precedidas de una historia compleja, se encuentran hoy en un profundo proceso de desorganización del cual saldrán, sino son obstruidas por el Estado, una o varias de las organizaciones políticas que se requieren para configurar un verdadero sistema de partidos.

Ahí reside, a mi juicio, la gran lección histórica del panismo y en ese aspecto el PAN está en la vanguardia política de México, pues, aunque duela aceptarlo, el país sólo cuenta actualmente con un partido político moderno: el PAN.

### Fiel de la Balanza

Por eso, el papel del PAN en el presente y en el futuro inmediato será decisivo. Su aniversario viene de la mano con una transformación en el papel político que hasta ahora ha jugado. Creo que en el trance político que el país experimenta, el PAN está llamado a ser el fiel de la balanza de la transición.

El papel de fiel de la balanza en la transición se puede entender con facilidad si se recuerda la situación del gobierno actual y se le compara con la que históricamente han tenido los gobiernos priistas. A lo largo de su desarrollo, el sistema político mexicano ha necesitado de la oposición partidaria para legitimar a los gobiernos priistas, pero éstos no han requerido de la oposición para impulsar o imponer ninguna decisión. El PRI siempre ha contado con la may-

---

oría absoluta requerida para la gestión regular de un gobierno sin alianzas, e incluso ha dispuesto cómodamente de la mayoría calificada que se requiere para la transformación radical de las reglas del Estado, es decir, para las reformas constitucionales. Hoy ya no puede hacer lo último si no logra obtener el apoyo de cuando menos una fracción parlamentaria opositora.

Como en el terreno político electoral es indispensable reformar las normas reglamentarias y las constitucionales, el gobierno tendrá que buscar apoyo opositor, si es que entiende la razón del Estado que obliga a la reforma electoral.

En ese sentido, una de las pocas certezas que sin duda deben orientar la reforma, es la de que el sistema actual no podrá transformarse en un sentido democratizador si no se encuentra la manera de acomodar políticamente, e institucionalizar partidariamente, el ascenso electoral que la oposición ha tenido recientemente en todos los lados del aspecto político.

En esta tarea será necesario discernir con claridad las necesidades tácticas de las estrategias. Será crucial conocer y sopesar el valor de las diferencias y las coincidencias ideológicas sobre las políticas públicas a perseguir, respecto al valor de las afinidades y diferencias sobre la manera de impulsar la democratización del sistema, la vigencia del Estado de derecho, el respeto al voto.

Esta tarea política no será fácil para ninguno de los actores políticos del momento. El PAN tiene su pasado la clave para jugar su nuevo papel. Por sobre todas sus definiciones ideológicas, el PAN ha tenido un objetivo metaideológico superior: la democratización del país. Esa es su mejor guía para la acción.



07

# POR QUÉ LUCHAMOS EN ACCIÓN NACIONAL

ADOLFO CHRISTLIEB IBARROLA

# POR QUÉ LUCHAMOS EN ACCIÓN NACIONAL

Adolfo Christlieb Ibarrola<sup>1</sup>



Las razones que nos mueven para trabajar por México desde Acción Nacional.

No luchamos por integrarnos en las responsabilidades del poder, para que en México se realice una simple substitución de hombres, porque consideremos que como tales seamos mejores que otros mexicanos que tienen capacidad y preparación para servir al país; ni queremos hacer del poder trinchera para defender intereses de grupo alguno, cualquiera que sea, ni menos aspiramos a dirigir los destinos de la Nación por afán de ejercer el dominio sobre los hombres.

Buscamos que en México tenga plena realidad un concepto de la vida fundado en el respeto a la persona humana, a sus libertades espirituales y al derecho de todo hombre para compartir con sus semejantes los bienes de la tierra, en un régimen de justicia.

Luchamos porque tenemos fe en la capacidad fundamental del hombre para orientar moralmente los derroteros políticos del país, sin perjuicio de que los problemas técnicos se pongan en manos de los capacitados para resolverlos. Luchamos porque consideramos que la actividad política –derecho y deber de todo mexicano–, la más elevada a que puede dedicarse el hombre cuando se ejerce honestamente, tiene como sentido profundo el servir a los demás y no puede ser monopolio de grupos prepotentes que confunden la estabilidad política de la Nación con su propia permanencia en el Gobierno.

---

En Acción Nacional creemos en la democracia como forma de vida y de gobierno. Para nosotros, en cuanto a forma de vida, la democracia se funda en la igualdad esencial de todos los hombres. Para ello las soluciones que presentamos como base para resolver los problemas políticos, sociales y económicos, tienen como fundamento invariable el respeto a la dignidad de la persona humana, que estriba esencialmente en que nadie pueda ser considerado en las relaciones de convivencia como un simple instrumento de personas o grupos –incluido el Estado con menoscabo de sus libertades espirituales y de su destino personal, temporal y eterno.

Por eso, luchamos por la libertad religiosa, la libertad de enseñanza, la libertad de expresión y la libertad de información.

Luchamos por la vigencia real de las libertades políticas, porque para el ciudadano significan la garantía de su derecho para optar libremente por las soluciones de gobierno que son mejores para todos, que no son siempre –lo demuestra la historia- las que proponen o imponen quienes ejercen el poder; por eso pugnamos para que se reconozca al ciudadano, mediante el ejercicio de esas libertades, el derecho de imponer rectificaciones a los gobernantes.

Exigimos una representación expresa y auténtica del pueblo en el Congreso, porque constituye la vía legítima y natural que tienen los mexicanos para impedir el establecimiento de regímenes autocráticos que pretenden erigirse y mantenerse, primeramente, sobre la necesidad abstracta que tienen los pueblos de ser gobernados y que, en la práctica, fundan el ejercicio –bueno o malo- del poder, en el exclusivo arbitrio de un hombre.

Luchamos por la Independencia de las organizaciones sindicales y profesionales, para que puedan cumplir las finalidades de defensa y mejoramiento de sus miembros, que les son propias, sin tener por ello que convertirse en instrumentos electorales o de control humano al servicio del grupo en el poder.

Luchamos para que la intervención del Estado en la economía no encierre el propósito de controlar las fuentes de riqueza y de trabajo, sino para que se encamine a suplir la actividad de los particulares cuando no puedan o no quieran actuar, y para que dicha intervención se ejerza con el fin de corregir o impedir las injusticias que el poder económico impone en las relaciones



---

humanas y para realizar una distribución justa de los bienes materiales, sin apoderarse de ellos para usarlos como instrumentos de dominio.

Por eso buscamos que se respete al pequeño propietario rural; exigimos que se libere al ejidatario de la organización política que rige su vida de trabajo; pedimos que se reconozca su derecho a tener en propiedad tierra suficiente para sostener a su familia y pedimos que se respete su libertad para que pueda organizarse bajo las formas asociativas que voluntariamente escoja, sin que el Estado ejerza controles indebidos sobre las mismas.

Luchamos por una empresa concebida como comunidad de vida y de trabajo, que no sea instrumento de concentración y dominación económica, sino camino de cooperación humana, útil para hacer accesible la participación en su propiedad al mayor número posible de hombres, especialmente a sus trabajadores.

Señalamos como finalidad de nuestra lucha política, el ejercicio del poder encaminado al servicio del bien común, para establecer, con respeto a las libertades humanas, un régimen en donde la justicia sea norma invariable de la convivencia y no simple pretexto para fundar formalmente decisiones de poder con fines de control político y humano.

Frente al peligro de un estatismo que trata de abrirse camino en todo el mundo –no exclusivamente en México- oponemos nuestras concepciones democráticas que salvaguardan la libertad y la dignidad de la persona, sin menoscabo de la autoridad ni de las funciones propias del Estado.

Frente a las situaciones económicas sociales creadas, que mantienen a grandes mayorías excluidas del goce de los bienes que todo hombre tiene derecho a disfrutar, buscamos una reforma de las estructuras económicas, que sea tan amplia cuanto en justicia se requiera, a condición de que pueda mantenerse sin menoscabo el ejercicio de las libertades espirituales.

Frente al control político de un grupo cerrado, cualquiera que sea; presentamos como solución la responsable y libre decisión personal de los ciudadanos, para señalar los destinos de las comunidades en que viven.

---

Frente al planteamiento de los problemas mundiales en torno a los intereses políticos o económicos de las grandes potencias y sus satélites, reclamamos las soluciones internacionales fundadas en la justicia social y en el respeto recíproco y efectivo entre los pueblos, criterios que no sólo deben imperar en las relaciones internas de los grupos nacionales, sino que deben ser norma que guíe las relaciones entre pueblos pobres y pueblos que disfrutan de riquezas naturales y de posibilidades humanas de que los otros carecen.

Acción Nacional ha sostenido una lucha positiva contra el escepticismo político de gobernantes y gobernados que envuelve la vida del pueblo de México: escepticismo interesado de los gobernantes que consideran que nuestro pueblo “aún no” está preparado para vivir democráticamente; escepticismo de gobernados que por razones que se han vuelto atávicas, sólo alcanza a ver en el gobernante a alguien que tiene el poder para castigar o para hacer merced.

Acción Nacional ha buscado durante sus veinticinco años de existencia, devolver a los mexicanos la confianza en la eficacia de la actividad política. Cada día es mayor el número de quienes ven en la política, no un camino para dominar el hombre, sino una tarea responsable para servirlo con limpieza y desinterés; cada día también es mayor el número de quienes saben que mediante el ejercicio de los derechos políticos primarios –votar y expresar opinión sobre la vida pública de México- el ciudadano contribuye al gobierno del país, y cada día, por tanto, es mayor el número de los ciudadanos que se interesan responsablemente por el destino de sus semejantes.



---

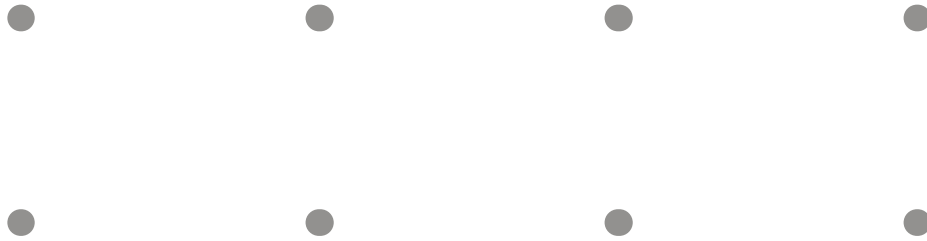
Por el interés innegable que se ha despertado en México hacia la vida pública –pese al escepticismo y al conformismo que todavía mantienen muchos como norma de conducta política creemos que en México toca ya su fin la llamada “democracia dirigida”, sistema que revestido con disfraces paternalistas por los regímenes “revolucionarios”, se mantiene como la expresión republicana contemporánea de la soberbia monárquica que en la segunda mitad del siglo XVIII, invocando las “siempre justas” resoluciones del soberano, sentenció que “los súbditos nacieron para callar y obedecer, y no para discurrir ni opinar en los altos asuntos de Gobierno”.

Tal vez las actividades y la vida misma de Acción Nacional carezcan de sentido para quienes dentro o fuera del poder sólo conciben la política como posibilidad de vigilancia y control de los destinos humanos y para los que piensan que gobernar es ejercer dominio sobre los demás en beneficio propio.

Tampoco puede tener sentido nuestra lucha para quienes aceptan como único criterio posible en política, el que el poder público señale, aun cuando se aparte de la razón y la justicia; ni podrá tenerlo para quienes confunden la tolerancia –expresión de respeto a los demás– con la dimisión de las convicciones propias.

Menos aún tendremos la comprensión de quienes se evaden de la actividad política, porque farisaicamente piensan que las manos limpias nunca podrán ser fuertes y que es imposible para las manos fuertes mantenerse limpias; ni tampoco la esperamos de quienes miden la bondad de un gobierno en función de la seguridad que reciben sus intereses creados.

Para nosotros, la tarea política obedece a requerimientos fundamentales y vale la pena de vivirse. Mantener el concepto y las formas de vida de la civilización occidental de la que México forma parte, en lo que tiene de universal y de cristiano; nos sostiene una tarea que sigue adelante, sin que para ella representen obstáculo ni la incompreensión, ni el escepticismo, ni menos la burla, la injuria o la calumnia múltiple y contradictoria, con las que desde rumbos muy diversos se pretende nulificar y enlodar el primer esfuerzo libre, organizado y permanente que se realiza en la historia de México para poner a la política al servicio del bien común.



08

# EL PAN Y LA CONCIENCIA POLÍTICA

Gerardo Medina Valdés

# EL PAN Y LA CONCIENCIA POLÍTICA

Gerardo Medina Valdés<sup>1</sup>



Si en su sentido más amplio “conciencia” es la facultad humana de conocer y valorar los propios actos, así como prever sus consecuencias, de la misma manera que se habla de “conciencia psicológica” y de “conciencia moral”, es lícito hablar también de “conciencia política”.

Ahora bien, como en todas las particularizaciones y matices del concepto “conciencia” el elemento que permanece es el “conocimiento”, al hacer referencia a la “conciencia política” queda implícito el conocimiento de lo político, su naturaleza y su trascendencia.

¿Y qué es lo político? Es todo lo relativo a la ciudad y al ciudadano, que se dice pronto pero que es mucho: es un ámbito geográfico, dentro de un ecosistema cuyo equilibrio debe ser salvaguardado; es una población humana organizada; es el conjunto de normas que rigen esa organización; es un proceso permanente de selección y vigilancia de una autoridad; es un haz de necesidades a satisfacer con los correspondientes servicios: educación, trabajo, esparcimiento, agua, electricidad, limpieza, seguridad, transportes, centros de culto y prácticas religiosas.

Todo esto es una “ciudad”, un país, y todo esto tiene que ver con lo político y, por tanto, todo lo que se impone a la inteligencia como necesidad de conocimiento para que pueda decirse si hay o no hay una “conciencia política”.

Una Puerta

<sup>1</sup> Medina Valdés, Gerardo. El PAN y la conciencia política. Revista Palabra. Año 3 no. 10, octubre-diciembre de 1989. Págs. 65-71

---

En México, hasta antes de la fundación del PAN, no había conciencia política, o estaba restringida a quienes la entendían y practicaban con oportunidad de dominio sobre los demás y de beneficio personal, y estos no podía interesarles la formación y extensión de esa conciencia política, tal vez porque en su estrechez mental la presentían como la apertura de una puerta por donde muchas entrarían a disputarles sus privilegios.

La política había sido hasta entonces como cerrado a minorías con mentalidad Carlos Terceirana: esas minorías estaban por encima, muy por encima de los vasallos a los que sólo correspondía callar y obedecer, no el ocuparse de las altas cuestiones del gobierno. Ellos, los del poder que no se comparte, ganando generalmente mediante cuartelazos, asonadas y guerras civiles; consolidado en torno a caciques o caudillos de circunstancias; no podían aspirar a extender las posibilidades de que otras personas con otras ideas pudiera llegar a ocupar sus sitios. Cada uno de ellos -desde allá viene el recurso- pudo decir en su tiempo pinacular: “¿Quieren el poder? ¡Hagan su revolución!”

## El Abastecimiento

La escasísima participación política, es decir una de las pruebas más sólidas de ausencia de conciencia política amplia en México hasta antes del nacimiento del PAN, se ve cuantificada en las ridículas votaciones obtenidas por los candidatos a la presidencia de la República, aún durante las primeras décadas de este siglo, ridículas incluso considerando el hecho de que el derecho al voto estuviera condicionado a ciertos requisitos, como el de saber leer y escribir, y la discusión de las mujeres.

El abstencionismo político tuvo durante siglos en México por razones muy claras: la exclusión de los más y la incultura (ausencia de conocimiento) general. Y es muy probable las cifras reales de la participación, de los votos que oficialmente se consideraron contados, fueron mucho menos, porque siendo la población mexicana mayoritariamente rural y dispersa, deben haber sido falseados por los rellenos de urnas. Si aún ahora estos se hacen hasta antes de las elecciones, nada de raro tendría que, en situaciones más propicias al abultamiento, los interesados acudieran a ese medio para decirse “abrumadoramente” electos por el pueblo.

---

En tales condiciones, lo que hoy se llama partidos políticos no existieron en México. Los partidos “conservador” y “liberal” fueron en realidad aparatos al servicio de élites de una u otra tendencia, pero ajenos y distantes a la amplia participación política ciudadana. Y eran, dentro de esas reducidas élites, unos cuantos los que interpretaban “las demandas del pueblo” a su capricho, y sobre tales juicios unos y otros justificaban sus pretensiones de representación y liderazgo.

Todavía en 1929, cuando “el Jefe Máximo de la Revolución” Plutarco Elías Calles, asesorado por el embajador de Estados Unidos, Morrow, fundó el partido oficial -PRN que luego cambiaría a PRM y a PRI-, no lo hizo para propiciar el ejercicio de los derechos políticos de todos los mexicanos, sino como la simple agregación de grupos y caudillos pequeños, con el propósito inmediato de organizar el reparto no sangriento de las ganancias de una revolución, ya convertido entonces en pretexto para fundar el colonialismo interno que dura hasta nuestros días. El país fue dividido en una versión nueva de las encomiendas coloniales: a las cabezas de cada “sector” se les asignaron en “propiedad” una o varias “posiciones”, consistentes en una porción de territorio con todo y sus indios.

### Hueco Formulismo

La política, hasta la creación y primeros años del partido oficial, se entendía principalmente de dos maneras: como la oportunidad para obtener poder y riqueza y como el conjunto de formas y métodos para organizar las elecciones con ganadores preestablecidos, es decir como un formulismo hueco para legitimar a un grupo en el poder. Ser un político o dedicarse a la política equivalía, en el ánimo popular, es dedicarse a algo sucio, delictuosa, pero impune.

La concepción que el gobierno tenía de la política era tan cerrada, que en la presidencia de Lázaro Cárdenas se llegó a sostener pública y oficialmente que solamente podía hacerla los del partido oficial. Cárdenas invistió la institución presidencial con todo el poder partidario que antes había concentrado “el jefe máximo de la revolución” y estructuró el corporativismo como subsistente hasta nuestros días, mediante la incorporación estatutaria de las organizaciones obreras y campesinas al partido oficial. Ni él ni sus asesores mostraron preocupación alguna por formar una conciencia política, una convicción política una convicción de que

---

todos deberían participar en todo lo relativo a la polis a la ciudad, al país. Creyeron que el modelo político creado por ello sería demandante exitoso porque México quería eternamente el mismo.

¿Lo Impensable?

La oposición tuvo que ser, en un medio así, sencillamente impensable. Esto explica porque el nacimiento del PAN en septiembre de 1939 mereció, en el mejor de los casos, gestos de conmiseración: pobrecitos, están soñando, utópicos, que podrán hacer frente a la maquinaria del Gobierno y su partido. Es un intento positivo, pero no durará mucho, aunque no faltaron quienes, como el entonces reportero Roberto Ramírez Cárdenas, muchos años después director de “La Prensa”, intuyeron la profundidad de su significado y le desearon larga vida.

Es que el Partido Acción Nacional venía a romper con una tradición fructificada en una inercia nacional: la de que la actividad política estaba reservada a ciertas clases y grupos, que el resto de los mexicanos sólo cumplían un papel formal de legitimación y que oponerse a ello, aunque fuese con apoyo en la Constitución del 17 que ponía al pueblo como titular de la soberanía era una necesidad y un riesgo que podía llegar a ser grave. Oponerse al partido oficial era ser “enemigo del gobierno” y por tanto subversivo, golpista potencial, presunto delincuente a perseguir y reprimir.



El PAN fue el primer partido que México se sustentó en principios de validez que trascendía a las personas, pues éstas dirigentes o infanterías. Esta iba ser la raíz de su permanencia. Los hombres -brillantes o modestos- pasarían, pero la institución permanecería.



---

Pero el PAN hizo mucho más por dar a los cambios necesarios en el país la base rocosa de lograr primero los cambios en la conciencia de los mexicanos. Ya no más alargadas que sólo cambiarían los nombres de los dueños del poder, sino una convicción más y más generalizada de que “todo lo relativo a la ciudad y al ciudadano” es responsabilidad de todos. Ya no más caudillos groseramente mesiánicos reclamados para sí todo honor y toda gloria, sino una muchedumbre de ciudadanos conscientes de su deber y su derecho, dispuestos a cumplir el primero, pero también a ejercer el otro.

Expresado de otra manera, el PAN vino a crear una conciencia primero individual y después nacional de solidaridad, es decir, de que el mejor bien de todos depende de todos; y que si todos participamos, hasta lo que parece hoy imposible será una realidad mañana. Nada más en el puro orden electoral, es deslumbrante lo que han logrado el tesón, la paciencia y en no pocos casos el heroísmo de millares y millares de mexicanos en y con el PAN: en la primera elección de diputados federales en la que participó, en 1943, el gobierno le reconoció en total 125,000 votos y ningún diputado. Hoy...

### Antes y Después

Antes del PAN nadie pudo decir que hubiera en los mexicanos conciencia política; con el PAN, con el trabajo de los panistas comenzó a crearse esa conciencia que permitió paulatinamente descubrir primero la importancia de la política y después del deber de asumirla. El simple hecho de presentarse en el México de los 40 como una opción alterna a la que había sido siempre opción única, y además oficial, hizo del PAN una escuela de ciudadanía. Siempre enseñó, ilustró, enriqueció el conocimiento político de los ciudadanos. Tal vez los primeros votos por el PAN pudieron ser los votos contra un sistema, contra un partido oficial, pero paso a paso, voto a voto, éste iría cada vez más nítidamente siendo la expresión de una convicción, de una conciencia política, resultado de ejercitar la facultad de la inteligencia de conocer y valorar los propios actos y sus potenciales consecuencias.

### La Obra

---

Quizá fuera en el reconocimiento de esa conciencia política en cuya creación y desarrollo tanto hizo del Partido Acción Nacional donde haya que encontrar la explicación más profunda y nacional a algunas acciones y conductas del gobierno actual, algunas en sí mismas hasta aparatosas, que todavía hace un año parecían imposibles.

Sería más que ingenuo, peligroso, pensar que Carlos Salinas decidió lo que ha hecho por sí y ante sí, como llevado por soplos repentinos de inspiración, sin ninguna razón ajena a su exclusiva voluntad. Es cierto que ha venido buscando con la mayor parte de estos actos especulares rescatar la credibilidad que el régimen había podido, como lo probó el escaso margen de votación (50.7%) que obtuvo, y con alquimia, pero aún esos gestos habrían sido durante muchos otros años imposibles, si el sistema no hubiera constatado que debajo de las actitudes populares del rechazo y desconfianza había, precisamente, una muy extendida conciencia política en los mexicanos, conciencia de ciudadanos, no resignación de vasallos.

Ciertamente no todo el mérito de esa conciencia política nacional, no tan consistente pues en momentos parece desaparecer esfumarse en el cómodo abstencionismo, pertenece al Partido Acción Nacional. Muy poco había podido avanzar en esa dirección el PAN, de no haberse dado paralelamente otros elementos que propiciaron la siembra, debidos a exigencias y presiones populares asentadas en una nueva conciencia; por ejemplo, el cambio de mayoría de población rural a urbana, la multiplicación de caminos, la lenta pero sostenida elevación del nivel medio escolar, la extensión y profundidad que han logrado los medios de comunicación, especialmente los audiovisuales, a pesar del entreguismo de estos últimos al sistema y a su partido oficial, hecho que ha permitido comprobar también el vigor de una conciencia política manifestada en platonos y boicoteos.

En otra perspectiva, los medios de difusión podrían servir como escala para medir la dimensión alcanzada en la creación y extensión de una conciencia política nacional; bastaría comparar el silencio o la franca y constante hostilidad de los medios en relación al PAN, sus dirigentes y candidatos hace 50 años, con la apertura de algunos muy importantes medios no sólo al pensamiento de los panistas en respetada libertad, sino casi todas las actividades del PAN, apertura de la que se han beneficiado otros partidos políticos que antes se mofaron del PAN o incluso ayudaban al gobierno a combatirlo.



## Nuevas Demandas

Esta realidad impensable hace no 50 sino 20 años, tampoco ha sido gratuita: hay una demanda de información, orientación respecto al PAN y otras organizaciones políticas, y los medios tratan de satisfacerla. Tal demanda tampoco sería posible de no existir una dinámica conciencia política nacional que busca discernir para escoger y apoyar.

Rico terreno este de la formación de la conciencia política en México. He intentado señalar en muy grandes líneas su génesis y desarrollo y el papel medular que en ello tuvo y tiene el Partido Acción Nacional desde su nacimiento hace 50 años. Ojalá otros mejor abastecidos quieran ampliarnos la visión.



09

PROBLEMÁTICA NACIONAL  
Y PERSPECTIVAS DE  
ACCIÓN NACIONAL  
PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

# PROBLEMÁTICA NACIONAL Y PERSPECTIVAS DE ACCIÓN NACIONAL

Partido Acción Nacional<sup>1</sup>



La problemática nacional como base para la orientación de la actividad de Acción Nacional.

La actividad política, como acción humana consciente con una orientación específica, debe tener como fuente no sólo el intento de aplicación de principios generales válidos de los cuales surgen consecuencias prácticas, sino también, y en modo coincidente y principal, la observación de la realidad en que se encuadra y hacia la cual se dirige la acción. Tal observación implica, como es claro, la necesidad de una interpretación definida y la decisión de contribuir a la transformación de la realidad. De la conjunción de principios adecuados y de la observación de la realidad debe nacer la búsqueda continuada de caminos legítimos y eficaces para la acción política encaminada siempre al cambio y a la construcción de una sociedad más humana.

La necesidad de tal observación y búsqueda es particularmente urgente en México, cuyas instituciones presentan caracteres muy serios de esclerosis, en el marco de una sociedad profundamente injusta para muchos de sus miembros. Acción Nacional está comprometido en la colaboración, con otros grupos y personas, para el cambio realmente significativo de las relaciones y estructuras de inequidad que norman la vida del país. Esto ha tratado de hacer el partido, en su acción y presencia en los asuntos públicos de la Nación, y continuará haciéndolo porque tiene la convicción de que tales relaciones y estructuras abortan las posibilidades de real-

<sup>1</sup> Documento aprobado por la VII Asamblea Nacional México, DF, 9 de febrero de 1969

---

ización de las personas humanas en México y atentan contra el futuro de la comunidad nacional. Y es en el esfuerzo por lograr una sociedad más humana y en la apertura de oportunidades reales para la persona en comunidad donde la acción política encuentra su sentido.

En este contexto, el objetivo de este documento que se presenta a la consideración de la VII Asamblea General Ordinaria es describir algunos aspectos sobresalientes de la realidad de México, juntamente con las implicaciones políticas que puedan desprenderse de ellos para la vida del país y la acción del partido.

### Tres Niveles Diferentes

Por tanto, la naturaleza y el enfoque de un documento como el presente y las conclusiones que de él pudieran derivarse deben entenderse a su nivel propio, es decir, el de un análisis descriptivo de algunos aspectos de la realidad mexicana que no por ser relativamente gruesos o generales dejan de ser altamente significativos, sobre todo por las implicaciones que contienen. Ese nivel es, de este modo, distinto al de orientación valoral y posición fundamental política, nivel éste que se encuentra en los pronunciamientos doctrinales del partido. Es, asimismo, distinto al nivel de las líneas generales de solución a problemas nacionales, que pueden proponerse en diversas plataformas.

Son pues, tres niveles diferentes, todos ellos obviamente necesarios para la orientación de la actividad política, y deben complementarse y enriquecerse mutuamente, en desarrollo y cuestionamiento constantes. El conjunto de estos elementos -doctrinales, de plataformas, de observación y de práctica política-, son, en último término, la visión del país que un partido político presenta a la ciudadanía para solicitar su apoyo y, a través del uso decidido del poder político, llevar a cabo sus programas en unión con los ciudadanos, depositarios y beneficiarios del poder.

Este nivel de observación descriptiva de la realidad y de sus implicaciones debe forzar a todos los miembros del partido a la búsqueda conjunta y responsable de caminos viables, realistas y concretos de acción política, coordinados por los cuadros directivos en los cuales se ha depositado la autoridad y la responsabilidad de decisión.

---

## La Situación de México.

El intento de observación y descripción de la realidad nacional debe tratar de ser, en alguna forma, un esfuerzo dinámico, por cuanto toma en cuenta las tendencias y procesos de períodos pasados que han dado como resultado la situación actual, y extrapolar esas tendencias para analizar lo que puede suceder en años previsibles. Esfuerzo que no es sencillo, pero que da lugar a ciertas conclusiones.

Una de éstas, que puede adelantarse, es que consideramos que la seria situación en que se encuentra el país no es el producto de fuerzas más o menos incontrolables, ni siquiera de la falta de visión y el exceso de improvisación, o de la manifiesta incapacidad de muchos que han ejercido el poder en México, sino que coincidimos con otros grupos y personas preocupados por los problemas del país en señalar que la situación de éste es el producto, en parte muy considerable, de todo un proceso de decisiones conscientes y de opciones políticas definidas, tomadas por los regímenes de las últimas décadas y, que por tanto, son ellos -el gobierno y los pequeños grupos que se han beneficiado de la concentración del poder- los responsables principales de las graves incongruencias y tensiones existentes en la estructura de la sociedad mexicana. Opciones y decisiones que, por otra parte, parecen representar una cadena insoluble y un maridaje convenientemente irrenunciable para quienes se han beneficiado de ellas (círculos en extremo minoritarios que un autor, recientemente no ha dudado en calificar de constituir una eficaz Cosa Nostra hecha en México... y, como tal, muy bien hecha).

Teniendo en mente lo anterior, puede intentarse el examen de solamente unos cuantos aspectos relevantes de la realidad del país, que son reflejo de una situación global urgida de cambios y fuente de preocupación para los ciudadanos responsables:

### Educación

Han sido considerables los esfuerzos que, con variaciones, se han realizado en favor de la educación por administraciones pasadas, por lo que se refiere a algunos aspectos: se ha logrado abatir en proporción significativa los índices de analfabetismo, ha crecido el número de alumnos insertados en el sistema escolar nacional y el número de escuelas, en los varios niveles del sistema, y se ha registrado un incremento en la proporción de las erogaciones e inversiones

---

educativas.

Desafortunadamente este esfuerzo no ha dado los resultados que, al menos verbalmente y para efectos políticos de propaganda, se decía debían producirse; y aun cuando con sinceridad tales resultados hubieran podido esperarse, la realidad sugiere que las decisiones en esta materia han tenido una orientación desacertada y que hay defectos en la estructura educativa misma, imposibles de corregir a corto plazo y con los mismos sistemas de procedimiento:

### Analfabetismo

Por una parte, la reducción de analfabetismo está lejos de llenar los requerimientos del país y aun las expectativas mismas de las administraciones educativas. Dada la fuerte tendencia a la auto-glorificación que presentan todos los regímenes políticos conservadores, el de México se distingue en este aspecto y así desvirtúa y trata de ocultar la realidad educacional del país.

Por un lado y por razones desconocidas, prescinde del criterio internacional que considera alfabetos a aquellos alumnos que han cursado más de cuatro años escolares en condiciones óptimas, y decide que en México son analfabetos funcionales sólo aquellos que han cursado dos años escolares o menos -que es el promedio que resultaría si las cifras globales que se usan fueran exactas-; (esto, sin perjuicio de que un funcionario de la presente administración política, admita, sin aparente contradicción, que hay muchos alumnos que egresan de la primaria en México sin saber leer ni escribir).

Por otro lado, se predicán ampliamente las reducciones, pero se olvida que éstas deben ponerse en un contexto real, y de este modo, no es frecuente que se mencione el hecho de que el 55 por ciento (uno de cada dos) de los mexicanos mayores de 15 años son analfabetos funcionales, y que la población mexicana mayor de 6 años de edad tiene un promedio de escolaridad de 2.8 grados escolares. Lo cual está hablando de éxitos que deben considerarse muy relativos del sistema escolar y de una posible incapacidad de éste para resolver problemas educativos.

### Ritmos de Crecimiento



---

Otro aspecto que el gobierno procura difundir ampliamente para propósitos de autoalabanza –contrapeso natural de la autocrítica- es el número cada vez mayor de alumnos incluidos en el sistema escolar, lo cual es un hecho real. Desgraciadamente, es también real el hecho de que en 1971 hay casi cuatro millones de niños en edad de escuela primaria que quedan fuera de este sistema, por diversas razones, educación que por ley tienen derecho a recibir. De aquellos que ingresan a la primaria, sólo 3 de cada 10 (33 por ciento) la terminan (cuando el Plan de Once Años preveía para 1970 un mínimo de 38 por ciento). Es también un hecho real que, así como aumenta el número de alumnos, aumenta el número de mexicanos en edad escolar (3 a 24 años) que no reciben educación: de 12.1 millones a 13.7 a 15.4 millones, en los años de 1958, 1964 y 1970, que no están incluidos en ningún nivel del sistema escolar mexicano. Parte de la razón de lo anterior es que el sistema no es capaz de sostener un ritmo de crecimiento que pueda hacer frente, ahora o en los años por venir, a la presión demográfica. El déficit en términos absolutos -número de mexicanos que queda fuera del sistema escolar- muestra una tendencia no reversible a ser mayor cada vez, en todos los niveles del sistema y, por tanto, en todos los grupos de edades escolares.

### Financiamiento Educativo

Conectado con lo anterior está el problema muy serio, que es crítico, de las posibilidades económicas y del financiamiento de la educación (problema que, por otra parte, comparte el sistema educativo mexicano con otros países). Por otra parte, las posibilidades reales de inversión educativa, de porcentaje del presupuesto dedicado a educación, han llegado ya a un tope o a un techo que no se puede superar, dentro de las pautas actuales de gasto. Por otra parte, es también engañoso pensar que el porcentaje de lo presupuestado es real, ya que, con la sumisa connivencia de la mayoría en el Congreso, el gasto real público excede en mucho al gasto planeado, a veces hasta en un 90 por ciento adicional. Este exceso se dedica a otros renglones, con lo cual el gasto real en educación viene a ser de alrededor de la mitad de lo originalmente presupuestado -que es, por supuesto, lo que el gobierno se encarga de difundir eficazmente-.



### Dinámica de Distanciamiento

El sistema educativo mexicano es producto y probablemente también causa de los desniveles totalmente inaceptables que existen en la sociedad mexicana. Hay una clara desigualdad de oportunidades educativas entre el campo y la ciudad, la cual, además, tiende a crecer: si en el medio urbano 5 de cada 10 niños que comienzan la primaria la terminan, sólo 1 de cada 10 la terminan en el medio rural; el 70 por ciento de las escuelas rurales tienen menos de los 6 años de primaria (y son escuelas incompletas o unitarias).

Un fenómeno semejante tiene lugar en las diferencias entre las regiones más y menos desarrolladas de México: así, por ejemplo, 9 de cada 10 niños (91.54 por ciento) en edad de escolaridad primaria que viven en el DF entran al sistema; mientras que en la región Sur (Guerrero, Oaxaca y Chiapas) sólo 6 de cada 10 tienen esa oportunidad (67.58 por ciento). Lo mismo sucede en todos los niveles del sistema escolar, y la distancia también tiende a agrandarse, progresivamente.

Si hay diferencias crecientes entre el campo y la ciudad, y entre las regiones menos y más desarrolladas, los datos disponibles indican que las diferencias se repiten en sentido vertical, es decir, entre las clases sociales de México: la educación tiende a favorecer (en términos de oportunidades, aprovechamiento, ingreso y permanencia) a los estratos socio-económicamente altos de la población; esta tendencia parece ser también creciente. Estas características del sistema educativo mexicano y sus relaciones con otros problemas de la Nación, son parte de lo que se ha sugerido es una verdadera dinámica de distanciamiento progresivo entre quienes

tienen más y quienes tienen menos en México.

Estos datos tienen varias implicaciones. Desde luego son un mentís claro a las pretensiones pseudorevolucionarias de los grupos en el poder, y un grave incumplimiento de las esperanzas y las razones de la Revolución, de la cual se dicen herederos, como si la historia fuera materia de testamentos personales y de propiedad privada. Son también indicio de que las decisiones políticas de inversión y de desarrollo pueden estar gravemente desorientadas, ya que, si se esperaba que la creación o fomento de focos o polos de desarrollo (que el actual gobierno ha reafirmado recientemente) tendría el efecto de derramar beneficios a zonas aledañas menos desarrolladas, el efecto está siendo precisamente el contrario, esto es, una distancia mayor progresiva; indican, además, que, si tales políticas no cambian substancialmente, las tendencias pueden ser irreversibles.

### Zonas y Clases Favorecidas por el Gobierno

Lo que en realidad han hecho los gobiernos anteriores, y el presente parece continuar la tradición, es hacer decisiones conscientes de favoritismo a zonas y clases más favorecidas, con la piadosa creencia de una distribución automática futura y en contra de las afirmaciones constantes a favor de la igualdad y la de democratización y el desarrollo equilibrado. Nadie que sea consciente puede pretender, por supuesto, que los golfos y las diferencias puedan llenarse ni de manera fácil ni en muy corto lapso de tiempo, aún con un cambio en el sistema político; pero para romper las tendencias e incongruencias hace falta, primero, la conciencia y el reconocimiento claro de su existencia y de su inconveniencia para el futuro del país; y, segundo, una voluntad política decidida que rompiera los círculos viciosos que se han descrito a grandes rasgos. Esto implicaría, con todo, que se rompieran algunas alianzas de poder existentes en las cuales se basa el régimen, y que se reordenaran las prioridades en las políticas y en las estrategias de ataque a los problemas. Nos permitimos dudar, no obstante la política de la alegría a que se llama al pueblo mexicano en el presente y la apariencia de cambio en el tono verbal, que el sistema político quiera o aun pueda cambiar realmente sus prioridades y sus alianzas.

### Desperdicio y Frustración

Se pueden añadir otros aspectos de inadecuación, por lo que se refiere al sistema educativo: en un país que, dadas las prioridades elegidas de desarrollo, necesita de la formación de profesionales, técnicos e investigadores que pudieran contribuir al encuentro de decisiones viables y beneficiosas para la mayoría de los mexicanos, sólo el 1.91 por ciento de quienes comienzan la escuela primaria llegan a grados últimos de educación superior y profesional. Y esta pequeña porción, junto con otros jóvenes mexicanos, se encuentra ante una grave desadecuación cuando ingresan o tratan de ingresar al mercado de trabajo: algunas áreas de actividad están saturadas, en otras se requiere mejor preparación de la que en realidad recibieron aquéllos y, finalmente, para otras no hay mercado porque la elección de prioridades ha decidido que no son necesarias o convenientes las especialidades cursadas, aunque existan como carreras profesionales en las instituciones de educación superior. Esto indica falta de planificación, renglón en el cual se han distinguido las administraciones educativas, y no es extraño que produzca frustración en los jóvenes, en muchos casos también crecientes, subempleo o abandono total de la actividad para la cual pensaron que se estaban preparando, y en otros casos, tensión social. Este y otros aspectos determinan, por otra parte, un desperdicio anual de casi la cuarta parte de la inversión educativa de un país pobre.

### Control y Disentimiento

Hay que mencionar en este cuadro general, que el sistema educativo imita, con cierto grado de éxito, al sistema político del cual depende: no hay participación real y significativa en el proceso de decisiones de política educativa; no se sabe, por ejemplo, con qué criterios y bajo qué influencias se deciden los montos y los lugares destinatarios de las inversiones educativas. Y así es claro que cualquier reforma educativa que pretenda ser más o menos seria, dependerá, en su eficacia y en lo substancial de sus cambios, de la voluntad del régimen político para llevar a cabo tales cambios, que en ciertos casos podrían no convenirle. Por otra parte, parece que el sistema educativo mexicano está resultando un intento fallido de control político: precisamente aquéllos que más tiempo han estado sujetos a ese intento son quienes expresan su desacuerdo con el sistema político en forma más abierta. Y la “extraordinaria” flexibilidad y habilidad políticas del régimen no ha sabido responder a la expresión de disentimiento sino con la represión brutal, porque no ha sabido entender, ni parece que lo vaya aprendiendo, que la educación es para la libertad y que, junto con el disentimiento, son derechos y conquistas del

---

pueblo y no paternas concesiones de los conservadores en el poder.

Las altas proporciones de analfabetismo tanto simple como funcional en México, la baja escolaridad promedio, el número creciente, en términos absolutos, de mexicanos que van quedando fuera del sistema escolar, las muy serias dificultades de financiamiento de la educación, el alto desperdicio de la inversión educativa, su baja eficiencia, la inadecuación entre ésta y el mercado de trabajo, la creciente distancia de oportunidades educativas para diversos sectores de la sociedad, la preferencia por aquéllos que ya gozan de otros beneficios, la repetición de ciertos vicios políticos en el sistema escolar y su dependencia del sistema político: estos elementos que se han señalado y otros que podrían aducirse, presentan un reto serio a todos los mexicanos y requieren la búsqueda urgente de soluciones viables y adecuadas.

### Búsqueda de Soluciones

Una implicación global que puede desprenderse de todo lo anterior, para la actividad y la orientación de Acción Nacional, es que muy probablemente el sistema educativo mexicano -como otros sistemas educativos en la región-, dada su constitución y condicionamientos actuales, es realmente incapaz (bajo cualquier sistema político) de resolver y satisfacer los problemas educativos más urgentes para el país, si se guardan las mismas formas y políticas, que obviamente presentan fallas serias en la estructura misma. Por tanto, Acción Nacional cuestiona con grave preocupación la viabilidad del sistema, sus posibilidades de crecimiento y soluciones, dentro de las actuales pautas.

Finalmente, surge la obvia necesidad de examinar y proponer soluciones realmente imaginativas que vayan mucho más allá de las pautas y política y estructuras presentes. Acción Nacional debe participar, a todos los niveles, en esta búsqueda, juntamente con grupos de mexicanos comprometidos en la construcción de una sociedad más justa y humana en México.

### Estratificación Social y Distribución de los Beneficios

Desafortunadamente, las características de desigualdad e insuficiencia que podrían parecer impresionantes en el caso de la educación se repiten con similitud alarmante en otros aspectos

---

de la realidad nacional. Por esta semejanza y en obsequio a la brevedad –que no excluye elaboraciones posteriores más detalladas-, pueden explorarse solamente unos cuantos elementos sobresalientes y en los apartados tratados a continuación. Por otra parte, la repetición y la similitud de las características son señal muy clara de estructuras defectuosas a nivel nacional, de graves incongruencias en la vida social y de políticas que, en muchos casos, no sólo han sido incapaces de encarar posibles soluciones a los problemas, sino que están retrasando peligrosamente cualquier posibilidad de solución.

### Voluntad Política e Imaginación

Sin el menor deseo de justificar políticas del régimen, las cuales señalamos como equivocadas, ni aceptando cualquier identificación con políticas y régimen, sino por sentido de realismo y de honradez políticas, Acción Nacional reconoce la dificultad que tiene cualquier régimen político y cualquier gobierno de países en vías de desarrollo para implantar soluciones a graves problemas que se presentan en forma masiva y coincidente. Pero Acción Nacional también afirma que el camino de inicio hacia las soluciones no es la hipocresía en el reconocimiento de los problemas, el empecinamiento en no dejar que el pueblo participe en la solución de sus propios problemas y en las políticas que lo afectan de forma directa, y tampoco, como lo hace la presente administración, simplemente consolarse al decir que los problemas nos vienen de siglos. Ni el señalamiento de manifestaciones de los problemas y la renuncia a atacar sus causas verdaderas, ni el intento de consuelo ayudan a los hombres y mujeres mexicanos o al país. Hace falta voluntad política decidida y sincera e imaginación que acepte los riesgos políticos de encontrar soluciones; hay duda de que ambas cosas abundan en el presente sistema político. La oposición, entonces, tiene razón de ser, si no por otras cosas, simplemente porque el sistema funciona mal y en perjuicio de las vidas y las potencialidades de millones de mexicanos.

Uno de los claros síntomas de lo anterior es el resultado que las políticas y decisiones están teniendo en términos de la vida diaria de los diversos sectores de la sociedad mexicana.



### Distribución del Ingreso

Lo que ha venido a ser llamado el “milagro mexicano” es producto de crecimientos considerables sobre todo en el área económica; y, al aceptar el fenómeno como milagroso, se están considerando sólo aspectos parciales de avances que son innegables, por ejemplo, el crecimiento sostenido del P.N.B. El problema no es el de avances en términos globales, sino los efectos en la vida de los mexicanos, quienes se supone son los beneficiarios de sus propios esfuerzos.

¿Cómo, entonces, se distribuyen los beneficios entre los mexicanos?.

Una breve respuesta la pueden ofrecer unos cuantos datos:

Entre 1940 y la década de los años 60, los ricos en México se han hecho más ricos, mientras que los pobres han llegado a ser más pobres, algunos en términos relativos, otros en términos absolutos. Sorprendentemente, en las décadas recientes, México ha continuado a la cabeza de la mayoría de los países latinoamericanos, en términos de desigualdad en la distribución del ingreso, y ha seguido detrás de la mayoría de ellos en términos de mejoras reales para las clases más favorecidas que forman la base de la pirámide social.

### Miseria y Opulencia Sublevante

El 60 por ciento más bajo de la población ha experimentado una reducción en la participación del ingreso total nacional, en México, el único país latinoamericano que tuvo una profunda

---

revolución social mucho antes de los años 1940:

En el año de 1963, el 68 por ciento más bajo de las familias mexicanas, es decir, la mayoría de los mexicanos, percibían un 30.3 por ciento del ingreso nacional, y el 6 por ciento superior de las familias percibían el 30.9 por ciento del ingreso. En otras palabras, la mayoría del pueblo mexicano tenía menos de la mitad de lo que idealmente le correspondería del ingreso, de acuerdo con su porcentaje en la población, mientras que el estrato superior disfrutaba de poco más de cinco veces más de lo que le correspondería, de acuerdo con su porcentaje en la población. Casi la misma cantidad de ingreso para más de once veces el número de familias mexicanas.

La desigualdad que es patente en el dato anterior, el cual es expresión de una pirámide en la estructura social en México, es más grave todavía si se considera que esa situación no es inmóvil, sino que tiende a deteriorarse. Si se toma sólo el 10 por ciento más bajo de la pirámide, su participación en el ingreso nacional se ha ido reduciendo: del 3 por ciento en 1950, al 2 por ciento en 1957, al 1 por ciento en 1963. En este último año, el 10 por ciento más alto de la población, el otro extremo de la pirámide, se repartía el 42 por ciento del ingreso. La reducción en la participación, como se ha señalado, se repite en la mitad de la población mexicana, en términos semejantes al 10 por ciento más bajo. Esta pérdida es otro de los elementos en la dinámica de distanciamiento progresivo a que se ha hecho alusión anteriormente. Es muy probable que este deterioro progresivo se deba en parte precisamente al tipo de decisiones políticas conscientes, de que se ha hablado. El tipo de desarrollo en México tiende a la concentración del ingreso en pocas manos y a una injusta carga en la mayoría, los estratos bajos.

### Héroes del Desarrollo

En el contexto anterior, sobra decir que hay una coincidencia repetida entre el nivel socio-económico y las oportunidades de tipo educativo, como se ha señalado anteriormente. Y la relación se repite en cuanto que las desventajas no se refieren solamente a los dos aspectos mencionados -educación e ingreso- sino también en altas probabilidades de desempleo, de mala habitación, baja nutrición, etc. Este fenómeno de coincidencia y de alta probabilidad de pertenencia a diversos aspectos de desventaja, se ha llamado el marginalismo. Se calcula que más de 7 millones de mexicanos se encuentran en esta situación. En el fondo de este fenómeno y en la lentitud trágica para comenzar a corregirlo, se encuentran las mismas políticas que no



---

favorecen a quienes más apoyo necesitan por parte de los mexicanos y de las autoridades. Un autor se ha referido a estos grupos, a los estratos bajos y a los marginados, cuando ha escrito que los verdaderos héroes del desarrollo de México son los pobres.

Esta injusta distribución de las oportunidades, debida en gran parte, como se ha señalado, a políticas y decisiones conscientes, produce una verdadera pobreza estructural, cuyo efecto es la desesperanza, desgraciadamente realista, de que quien se encuentra en esa situación sabe que no podrá mejorar y muy posiblemente tampoco sus hijos, como sus padres antes que él, sin que sus esfuerzos y trabajo puedan significar una diferencia esencial.

Ante esta inequidad progresiva en las oportunidades, es absurda la actividad de círculos conservadores que querrían creer que el solo deseo y el trabajo arduo deben ser fuente de mejoramiento real. Esto parece solamente ser expresión de la falta de solidarismo entre los mexicanos, camino de solución social y política que Acción Nacional, en la campaña de 1970, ha reiterado vigorosamente. E igualmente conservadoras son las decisiones del poder político establecido que no contribuyen al mejoramiento de los mexicanos en desventaja, políticas que encuentran bases naturales de apoyo en los círculos en ventaja por beneficios mutuos tangibles.

### Dicotomía Social

La sociedad mexicana, de esta manera, sigue siendo una sociedad dual, dicotómica, a pesar de la Revolución y gracias, en buena parte, a los gobiernos que la siguen traicionando. La situación descrita obviamente está produciendo graves tensiones sociales y políticas en el país y, por el bien real de todos los mexicanos, exige soluciones que no se pueden postergar. Hay la necesidad urgente de cambiar las prioridades políticas de favorecimiento a unos pocos y de carga inhumana para los más; es imprescindible la sincera construcción de una agenda jerarquizada de acciones políticas decididas que favorezcan un equilibrio relativo; hay igualmente la necesidad de que los mexicanos entendamos las actitudes de solidaridad, de austeridad en la vida de la Nación y de los ciudadanos, y de compartir las oportunidades. Parece ser que esto no es realmente posible mientras no haya un cambio en el conservadurismo gubernamental, en sus prioridades de decisiones políticas, en su inflexibilidad ante las presiones, que

---

deberán ser crecientes, por parte del pueblo mexicano.

## El Campo

Acción Nacional ha hablado con frecuencia sobre el trágico problema del campo en México, cuyas dimensiones de gravedad profundamente serias son conocidas y preocupan a los mexicanos conscientes.

La ilusión del desarrollismo mexicano gubernamental tiene en el problema del campo la que quizá constituye su falla fundamental. Un país que optimistamente piense en la industrialización como ancha avenida de solución a sus problemas y no haya resuelto el problema del campo o que conscientemente retrase su atención, es un país con altas probabilidades de fracaso en la vía de su mejoramiento.

### Infrasubsistencia, Infraproducción.

En el caso de México se ha tomado en las décadas pasadas la decisión de dar empuje a la industrialización. Y, por esta decisión, en los últimos 30 años no se ha dado ninguna atención al sector de subsistencia del agro mexicano, que emplea quizá a un 40 por ciento de la fuerza laboral ocupada en el campo. Acción Nacional ha recordado recientemente, entre otras, las cifras siguientes: el 50.8 por ciento de los predios cultivados en el campo mexicano aporta sólo el 4.2 por ciento a la producción agrícola total del país, y tiene un rendimiento anual promedio de \$ 750.00; tales predios (1,240,000) son llamados de infrasubsistencia. El 33.6 por ciento de los predios (821,000) aportan un 17 por ciento a la producción total agrícola del país, y se agrupan en la categoría subfamiliar, con un rendimiento anual promedio de \$ 5,000.00. Esto quiere decir que más del 80 por ciento de los predios tienen una producción inferior a la necesaria para sostener a una familia. Por esta razón, entre otras, la incidencia de las situaciones de desventaja es especialmente grave y extendida en el campo de México. Como se ha señalado, la falta de oportunidades educativas y los patrones de distribución del ingreso que se han descrito, son ejemplos de la coincidencia en condiciones de desventaja para los mexicanos que trabajan la tierra. La división y el distanciamiento entre el tipo de agricultura mencionado y el sector tecnificado, como en otros aspectos de la realidad nacional que se han señalado, tienden

---

también a agrandarse, como es mayor progresivamente el desequilibrio entre las condiciones urbanas y rurales a nivel general.

Las dos terceras partes de los desempleados en México se encuentran en el campo. Ni los diversos sectores de producción agrícola ni el sector industrial son capaces de absorber la mano de obra excedente. Existe el cálculo de que hay en México entre 2 y 3 millones de campesinos con derecho a tierra que no han sido dotados y que se emplean, cuando les es posible, como jornaleros.

Un dato final que puede ser especialmente significativo: en Anenecuilco, lugar donde nació Zapata y donde inició su revolución, el ingreso promedio del campesino es hoy de \$ 450.00 a \$ 525.00 anuales, según cultive azúcar o arroz.

#### Agenda de Carencias y Prioridades

Estas características muy amplias del campo mexicano se encuentran enmarcadas en todo un sistema de falta de créditos apropiados (que raramente llegan a los ejidatarios, a pesar de las denominaciones de instituciones de crédito gubernamentales), de falta de seguridad en la tenencia de la tierra, estrangulamiento del mercado interno, éxodo rural y, como causa y a la vez efecto de lo anterior, un efectivo sistema de control político inhumano, quizá más descarado y duro que el usado con los trabajadores y obreros urbanos. Según las cifras patrióticamente alegres del partido oficial, la mayoría de sus miembros son campesinos y obreros. Si esto fuera cierto y si hubiera un sistema de representación auténtica mínima dentro de esa agencia, sería de esperarse que las políticas de los gobiernos de los últimos 40 años hubieran favorecido a esa mayoría. No ha sido así y es ilusorio que pudiera serlo cuando el presupuesto sobre el cual puede funcionar aquella agencia es la de un control cerrado a las demandas legítimas.

#### Renuncia a Mitos y Alianzas

Es quizá en este renglón global del campo mexicano donde se hace especialmente urgente la necesidad de un cambio de prioridades en la agenda política y social del país. Por una parte, y en forma general, se requiere una renuncia por parte del régimen a mitos políticos de propa-

---

ganda y de engaño que, además de ser económicamente desfavorables, constituyen una burla constante de las esperanzas de los hombres del campo mexicano; la prioridad absoluta concedida a la industrialización por diversos medios es, por lo menos, cuestionable. Por otro lado, una reorientación de las inversiones hacia el campo tendría que significar una renuncia a alianzas políticas y económicas arraigadas en el sistema político mexicano, renuncia que se ha señalado como poco probable. La reorientación tendría que significar también un entendimiento, por parte de los sectores urbanos que han conquistado mayores beneficios, de que de las exigencias de la justicia y del solidarismo repercutirían en una baja relativa en los niveles de vida urbana por algún tiempo.

### Modelo Económico

Los aspectos sobresalientes que se han mencionado -educación, distribución de ingresos, campo- entre otros que podrían analizarse, están condicionados, en forma determinante, por las decisiones de políticas económicas que han seguido en México los gobiernos de las últimas décadas.

Sin pretender entrar en datos y análisis detallados, por lo que se ha dicho en los apartados anteriores, parece obvio (y diversos grupos y personas lo dicen ya en forma clara en México) que el modelo de desarrollo que se ha seguido en el país, por decisiones continuadas de los grupos en el poder, es cuestionable, en gran parte por los efectos que está produciendo. Algunos de ellos ya se han mencionado. Sólo a manera de enumeración se puede aludir a otros aspectos íntimamente conectados con las estrategias de desarrollo económico:

### Estrategias Fallidas

Es cada vez más claro que estas estrategias tienen un efecto no deseado por lo que toca al desempleo, en parte debido a la insistencia en la industrialización tecnificada. Se calcula que hay en México alrededor de un 30 por ciento de desempleados en la fuerza de trabajo existente. Esto representa poco más de 5 millones de mexicanos sin empleo o con empleo disfrazado. Lo más grave es que, de seguirse las mismas pautas, para el final de la década presente los desempleados cifrarán alrededor de 10 millones. Debe recordarse que el 45 por ciento de la

---

población mexicana es hoy menor de 15 años de edad.

Las estrategias seguidas hasta ahora exigen, también por necesidad, una progresiva concentración de capital en pocas manos, y una alianza desmesurada de éste con capitales extranjeros. Hay que añadir a lo anterior el elevado costo que representan para el país los índices de corrupción y desperdicio, muchas veces ligados por conveniencia mutua con el capital. No es sorprendente que el titular actual del Ejecutivo denuncie los malos manejos, por ejemplo, en la industria azucarera, con graves daños para la economía nacional; ni que se mencionen edificios construidos a costa del sudor y de la explotación de los peones azucareros. Lo sorprendente sería que se enjuiciara a los culpables de la explotación y a los dueños de los edificios.

### Consortio Político Capitalista

Como se ha señalado, las estrategias y las políticas son desfavorables a las clases que los reducidos círculos pseudorevolucionarios dicen querer servir. Tales políticas, en realidad, son producto de una alianza mutuamente conveniente entre el gran capital -no pocas veces “revolucionario”- y el poder político concentrado. Algunos empresarios han dicho con satisfacción recientemente que el actual Ejecutivo ha ido aprendiendo las necesidades y realidades económicas, que no conocía suficientemente antes de asumir el poder y entrar en contacto más estrecho con ellos. Las realidades económicas, es claro, dependen de la altura en la pirámide desde la que se les vea. Parece que la presente administración ha aceptado la necesidad -parte de la realidad- de la alianza con el poder económico. Y dentro del modelo de desarrollo económico que ambos propugnan se acepta como inevitable, y a pesar de los pronunciamientos pretendidamente nacionalistas, el hecho y la continuación indefinida de la excesiva dependencia extranjera, tanto en lo que se refiere a capital como a tecnología.

### Estrategias Alternativas y Autoridad

La estrategia económica produce muchas de las incongruencias graves que se han mencionado. Y de ahí surge la legitimidad de cuestionar esa estrategia: la industrialización a cualquier costo no es aceptable a simple vista, sobre todo cuando el costo social y humano para los mexicanos es tan elevado, se establecen formas inadecuadas de aprovechamiento de recursos renovables y no renovables y se descuida la solución de problemas ecológicos graves. Hay necesidad de

---

pensar en estrategias alternativas que logren un desarrollo más equilibrado, y también una distribución no sólo de los beneficios sino de los índices de austeridad necesarios para el bien de todos los mexicanos.

## Política

En alguna forma conectados con el problema político de México se encuentran siempre los aspectos mencionados hasta ahora.

Se pueden mencionar sólo algunos temas de la política mexicana, tan conocida y sufrida por el pueblo.

## Supresión de Canales Institucionales

Siguen siendo características en México, dada la inflexibilidad de las llamadas instituciones representativas políticas, la falta de participación popular a todos los niveles de decisión política. Esto no es puramente casualidad, sino efecto de la estructura misma del poder en México y de decisiones tendientes al control de los mexicanos.

El ejercicio de la autoridad, aun en la petición magnánima de autocrítica, sigue siendo paternalista, autocrática y vertical, además con un alto grado de concentración del poder en pocas manos, frecuentemente invisibles o no identificables. En esta estructura, lógicamente -y sin que esto dependa necesariamente de la personalidad de uno u otro gobernante, hay el constante deseo e intento de controlar el disentimiento o, más sencillamente, de suprimirlo. La mitología, el escondimiento, la contradicción y el eclecticismo son monedas corrientes en el lenguaje político de los grupos en el poder.

Sigue existiendo una falta de canales legítimos de representación y mecanismos adecuados para la resolución ordenada y conforme a derecho, de conflictos. (Recuérdense, por ejemplo, octubre de 68 y junio de 71, en el DF; 1967 en Yucatán, Baja California en 1968 y 1971, Sonora 1967).

---

Esta supresión progresiva de las avenidas democráticas es consecuencia de una alianza nunca confesada claramente de grupos minoritarios de poder, de la coincidencia de sus intereses y del conservadurismo de su orientación.

### Valores Negativos - Radicalización

El rompimiento de la vida institucional, el desarreglo legal, la casi ausencia de organismos intermedios actuantes y representativos son hechos adicionales de la vida política mexicana, de gravísimas consecuencias para la Nación.

La voluntad decidida del gobierno a no fomentar, ni siquiera a permitir, la participación de los ciudadanos en el poder, de acuerdo a reglas del juego claras y aplicables para todos, produce no sólo el desaliento, la apatía, la abstención: produce también la polarización y la radicalización de las actitudes, y es culpa del gobierno mismo que a la violencia institucionalizada quieran los que se desesperan contestar con la violencia de cualquier tipo.

Una de las mayores responsabilidades que hay que asignar inequívocamente a los gobiernos pseudorevolucionarios es la acentuación de valores negativos que puedan existir en la cultura política de México: el desinterés, la indiferencia, la desconfianza en las instituciones y en los procesos políticos de participación real y democrática.



Acción Nacional, por los datos anteriores que se aducen y por otros que podríamos mencionar, cree que México se encuentra ante dilemas que necesitan de solución racional y justa; las incongruencias y desajustes en la sociedad mexicana no pueden prolongarse sin que se les busque solución adecuada.

Para el partido esta situación presenta retos y dilemas de los cuales es consciente, y que hay que resolver con decisión y con atención a las circunstancias concretas.

El gobierno sabe también que tiene un dilema serio, y los mexicanos lo saben igualmente: la alternativa está en escoger entre una apertura democrática y una sociedad más humana para el futuro de México y de los mexicanos, o la consolidación y empeoramiento de un régimen necesitado de represión creciente ante las demandas del pueblo.

El pueblo y el gobierno tienen la responsabilidad.

La búsqueda sincera de líneas políticas positivas para bien de México presupone el análisis objetivo de la realidad nacional. Con este objeto, puede ser útil señalar algunos aspectos importantes del momento actual.

### La dialéctica Continuidad-Ruptura

Los bajos niveles de desprestigio a que han llegado los regímenes pseudorevolucionarios han acentuado últimamente la maniobra sexenal encaminada a demostrar la pretendida continuidad revolucionaria y, al mismo tiempo, la ruptura respecto del sexenio anterior.

Tal maniobra presupone equivocadamente una amnesia generalizada del pueblo mexicano y, en todo caso, tiende a promoverla.

Por una parte, en las elecciones de candidatos, programas y métodos oficiales se insiste en la “revolución permanente”. Las pugnas internas de la oligarquía, la movilización antagónica de



---

los presuntos y de los “tapados”, las supuestas divergencias ideológicas entre los revolucionarios se reconcilian en forma mágica con la simple invocación de la “trayectoria revolucionaria”. Se quiere dar la impresión de continuidad perfecta en la historia de México que, sin interrupción alguna, conecta los hechos gloriosos de los pueblos prehispánicos con las hazañas del presidente nuevo, a través de la Independencia, la Reforma y la Revolución. Parece que se quisiera confirmar la tradición de celebrar, con frecuencia desconcertante y a través de sucesiones monárquicas rituales, el paso de la edad de hierro a la edad de oro. La continuidad revolucionaria es elemento indispensable de la mitología sexenal.

Pero la continuidad, por sí sola, no basta. El deterioro acumulativo real de la situación nacional obliga a completar o contradecir la continuidad con la ruptura. Al heredar pasivos y problemas, los políticos entrantes tienen que sobrevivir mediante la denuncia de las deficiencias y los errores de los políticos salientes. De esa manera se concilia el perdón publicitario, la absolución sexenal de la complicidad y se desea que el olvido cubra las conexiones evidentes y comprometedoras de los que entran y de los que salen en la oligarquía continua. Cada sexenio se refinan las ceremonias de transmisión sexenal de culpas gubernamentales a los chivos expiatorios saliente; éstos se retiran, contritos y humillados, al desierto político, donde, a pesar de todo, pueden gozar de influencias y seguir haciendo negocios. Aumentan así las reservas mexicanas de pegasos desplumados.

Al tratar de hacer creíble la ruptura, dentro de la continuidad revolucionaria, se escenifican denuncias graves contra el régimen anterior. El crecimiento desmesurado de la deuda exterior, la corrupción vergonzosa de funcionarios públicos, las fallas de la administración, los malos manejos en Ferrería, la deficiente planeación y el desperdicio de inversiones en las obras del Papaloapan, las jaquecas financieras del metro, la índole menesterosa de los servicios público en el Distrito Federal, son sólo ejemplos de puntos de ruptura sobre la base de la continuidad y la presunción de amnesia popular.

Son los Mismos

Con un poco de sentido del humor se cae fácilmente en la cuenta de que son los mismos los continuadores y los ruptores. Personas claves del sexenio anterior, corresponsables y comprometidas irremediabilmente en la actuación gubernamental de 1964-1970, son las que ahora se

---

dedican a continuar rompiendo o a romper, pero sin dejar de continuar. Es evidente que, en un régimen democrático y con respeto al Estado de Derecho, salen sobrando todas estas maniobras deleznable porque el origen popular de las autoridades, a través del sufragio efectivo, la exigibilidad de responsabilidades y la opinión eficaz de las gentes permitirían enjuiciar sexenios para elegir gobernantes.

La pseudorevolución de las expectativas crecientes, sujeta a la ley del rendimiento decreciente.

En vez de aceptar la medida real de las posibilidades de rectificación y de cambio en México, se desencadena una pseudorevolución de expectativas crecientes, debido a los problemas nacionales evidentemente deteriorados y a la obsesión de cambio de imagen.

Es posible que la liquidación de un sexenio y el comienzo del siguiente constituyan una buena oportunidad psicológica para el rendimiento de un mínimo de esperanza y la decisión de rechazar el peso del desaliento. Sin embargo, la oportunidad psicológica se desvanece cuando, con el paso del tiempo, no se transforman en humildes realidades comprobables las expectativas desmesuradas.

“La agitación controlada” corre el riesgo grave de quedar fuera de control y de acelerar actitudes de conciencia y estados de ánimo contraproducentes. Frente al panorama negativo del sexenio anterior, metódicamente difundido a través de denuncias, se pone en marcha el “ahora sí” del nuevo sexenio. Se multiplican medidas de diversa índole que, por su número y por su publicidad, se encaminan a crear la impresión de eficacia decidida, sin reconocer que no es la cantidad de medios la que garantiza la obtención del fin. Lo importante es determinar objetivamente en qué medida puede obtenerse un fin valioso en un lapso de gobierno y cuáles son los medios conducentes, aunque sean poco sensacionales. Las iniciativas de ley, la creación de nuevos organismos públicos, las denuncias contra el sexenio anterior, las promesas de cambio y los contactos directos con los problemas y con la gente son eficaces cuando expresan la voluntad de atacar las causas reales de los problemas de México y no se reducen a apariencias superpuestas al fondo problemático intacto. Una buena iniciativa de ley no responde al reto de la realidad cuando, como sucede con la agricultura mexicana, lo que hace falta es reforma administrativa para promover la honradez y la eficacia, y no un marco legal nuevo al que se

---

trasvasan métodos y vicios viejos. La creación de organismos públicos que fomenten uno y otro aspecto del desarrollo económico puede ser útil, si no se olvida la necesidad de un cambio radical en el modelo de desarrollo económico, de acuerdo con la situación objetiva en nuestra Patria.

### Esperanza y Cambio Comprobable

La pseudorevolución de legítimas expectativas crecientes se sujeta en forma trágica al rendimiento decreciente porque no afecta las variables críticas del sistema que debe cambiar. El desajuste entre la grave responsabilidad de la autoridad y el origen concreto de la autoridad, la inadecuación evidente entre los propósitos gubernamentales de servicio popular y la exclusión y represión sistemática del pueblo, la brecha entre la difícil realidad económica mexicana y la falta de cordura necesaria para mostrarla verazmente a la opinión pública, la incompatibilidad entre propósitos económicos y equipos administrativos capaces de realizarlos son casos concretos en los que la voluntad de cambio deja intactas las causas reales de los problemas. La promesa excesiva es peligrosa, aun cuando se ataquen los problemas de frente y de fondo. Es mucho más riesgosa cuando se dejan subsistir las causas para atacar vistosamente los síntomas.

La pseudorevolución de las expectativas crecientes, sujeta a la ley del rendimiento decreciente, debe ceder el lugar a la supervivencia de la esperanza a través de cambios realistas y comprobables en la situación de México. Sólo así lo que se haga estimulará la cooperación nacional y se evitará que lo que se deje de hacer minimice lo hecho.

### La abstención Electoral y la “Impugnación” por Parte de los Mexicanos

La repetición aparentemente fatal de hechos contrarios a la efectividad del sufragio no resta importancia a la actitud de muchos mexicanos respecto de las posibilidades democráticas de México, al contrario. El aumento de la abstención en varias de las últimas elecciones subraya la gravedad del fenómeno: ha cobrado ya proporciones trágicas el derrumbe de la legitimidad y de la respetabilidad moral y jurídica del gobierno, que deben ser las bases sólidas de la estabilidad y del progreso. A la retirada progresiva de estos valores fundamentales corresponde la

---

invasión de la fuerza y del hecho consumado, contra el consenso moral y el respeto al derecho en la sociedad mexicana.

Los resultados o las anécdotas de los episodios electorales no se pueden interpretar como simples vaivenes superficiales de un oleaje gubernamentalmente programado. Tienen conexión especial con los problemas determinantes de toda sociedad. Las olas, aunque no falta quienes las ridiculicen, tienen siempre un mar de fondo. En muchos casos la abstención ha cambiado de signo. Ya no se trata de la indiferencia apática frente a la vida nacional, sino de una protesta consciente contra la voluntad gubernamental deliberada de hacer intransitables los caminos democráticos y pacíficos en México.

La abstención electoral se da en un ambiente de extrema debilidad del tejido celular social, en el que falta la cooperación solidaria y la organización operante. Es explicable que, en tales condiciones, se vaya generalizando en ciertos medios el desaliento respecto de las posibilidades de solución pacífica de los problemas de México. En unos, el desconcierto sincero los aleja de la actividad; en otros, el radicalismo verbal es simple disfraz de un aislamiento temeroso u oportunista. Otros absolutizan la inmovilidad antidemocrática de la oligarquía política y económica y consideran que el único enfrentamiento con el sistema es la violencia futura, con el consiguiente menosprecio de actividades no violentas en el presente. Se exige, de acuerdo con esa actitud, la destrucción total del mal total, sin admitir perspectivas de esperanza ni reconocer la obligación moral de preferir la reforma profunda y difícil a la destrucción. Se entrecruzan corrientes diversas de pensamiento y de actitud, con facilidad se dan por definitivamente clausuradas en México las posibilidades no violentas. De hecho, las experiencias electorales no autorizan a rechazar la participación electoral selectiva y, mucho menos, los medios no violentos y no aplicados perseverantemente.



---

## El tema de la violencia

Los aspectos adversos de las experiencias electorales tienden, en determinados ambientes, a prestigiar la violencia como única solución posible para México, y el prestigio de la violencia puede apartar a muchas personas del examen cuidadoso y de la aplicación perseverante de métodos pacíficos. Muchas veces se elude o se dificulta el examen objetivo de los términos en pugna y no se plantea a fondo ni el problema de la violencia ni la cuestión de la acción pacífica.

Conviene distinguir diversos tipos de violencia. La violencia física atenta contra la vida y la integridad corporal de los seres humanos, mientras que la violencia psicológica tiende a paralizar las decisiones y acciones legítimas de las personas, a través del control intelectual, la coacción, la amenaza y el miedo. Hay violencia eventual, transitoria, y también violencia institucional, permanente y sistemática. Hay violencia como mal mayor y violencia como mal menor, ya que nunca puede identificarse la violencia con el bien. En la vida de México, se ha establecido la violencia institucional, que impide el justo desarrollo de la personalidad humana de incontables mexicanos. La violencia psicológica se aplica sistemáticamente para impedir la libre manifestación de opciones políticas en las organizaciones de campesinos, obreros y burócratas.

La realidad anticonstitucional de México se sostiene gracias a la institución de la violencia psicológica y, dado el caso, de la violencia física represiva. Como no operan los caminos de derecho, se instaura la violencia como forma inhumana de relación entre gobernantes y gobernados, débiles y fuertes en el aspecto económico, informantes e informados en los medios de comunicación social.

La red de la violencia no la forman únicamente los violentos directos, sino que también intervienen culpablemente en ella los cómplices y los omisos. Frente a la violencia física flagrante, que no deja lugar a dudas respecto de sus autores, la violencia psicológica encubre fácilmente a sus seguidores. De hecho, no sólo son violentos los que directamente impiden a través de la violencia el ejercicio de derechos y el cumplimiento de deberes, sino también todos los que se aprovechan de la violencia institucional y renuncian a defender los espacios de libertad y de justicia que exige el despliegue del ser humano.

---

Es violenta la oligarquía cuando asesina mexicanos, prepara y comete el fraude electoral, miente y engaña, promete lo que sabe que no va a cumplir, presiona a los mexicanos que trabajan en los medios de difusión; pero, al afirmar lo anterior, hay que señalar que también son violentos los que se suman a la tarea antidemocrática en México y, con su silencio o sus adulaciones, con lo que hacen y con lo que dejan de hacer, se empeñan en convencer a los demás de que inútil y ni siquiera vale la pena intentar defender con energía y por la buena la dignidad humana en nuestra Patria.

### Solución y No Desenlace Irresponsable

La violencia como medio para llegar a fines democráticos nacionales presenta problemas muy graves. Precisamente se piensa en la violencia como solución cuando no operan en una sociedad los medios naturales y democráticos para realizar los fines legítimos de las personas y de las comunidades. La situación social inaceptable, provocada por la falta de conciencia, de cooperación social y de formas de organización operantes, es el terreno en el que brotan las ideas de solución violenta.

Hay que preguntar con toda honradez a título de qué se supone que las circunstancias antinaturales y antidemocráticas en que surge la violencia, por explicable que ésta sea, garantizan el establecimiento de una verdadera democracia por parte de la violencia triunfante. La violencia, como fruto de la democracia inoperante, no ofrece la menor garantía democrática al llegar al poder. Tiene que haber homogeneidad y proporción entre el camino y la meta, el medio y el fin. La democracia política arranca de la participación responsable, de la cooperación social, del control popular en las iniciativas de poder. El proyecto violento supone la abstención de las grandes mayorías, la actividad minoritaria, la falta de control popular en la nueva forma de gobierno. Es ingenuo suponer que, por arte de magia, se puede violar a discreción el vínculo esencial que ata a la causa con el efecto en política. Por lo demás hay que distinguir claramente la solución y el desenlace. Un drama tiene desenlace cuando simplemente acaba, cuando termina de cualquier manera. Por el contrario, la solución no es la salida indeterminada, el final indiferente de una situación problemática, aunque no resuelva los problemas. Queremos la solución de los problemas de México, y no simplemente su desenlace irresponsable. Para lograr las soluciones hay que aceptar el reto al valor y a la imaginación de los no violentos, que

---

no consideran agotados los medios pacíficos en México.

## Conclusión

La conclusión fundamental de las reflexiones anteriores es desconcertante porque no consiste en la presentación de un programa detallado de actividades del partido, sino en el simple señalamiento de la urgencia de elaborarlo en los diversos niveles. Es necesario examinar las posibilidades concretas de participación electoral selectiva y de actividades no electorales. Hay que repensar nuestros sistemas de formación e información, sin descuidar el fortalecimiento de formas adecuadas de organización. Contra el pesimismo paralizante debemos convencernos de que, en buena parte, depende de los miembros del partido la medida en que sean históricamente posibles nuestros ideales al servicio de México.

Deben programarse inmediatamente reuniones nacionales, regionales y locales para el estudio de estos problemas y la elaboración de programas coordinados de acción.



10

# EL MUNICIPIO Y ACCIÓN NACIONAL

ABEL VICENCIO TOVAR



# EL MUNICIPIO Y ACCIÓN NACIONAL

Abel Vicencio Tovar<sup>1</sup>



Es necesario tener presentes los antecedentes del municipio para Entender su naturaleza.

El PAN ha cumplido en sus 52 años de existencia, en relación con el municipio, su papel como partido político nacional: ha estudiado la institución, ha propuesto soluciones, la ha defendido, ha participado en el gobierno municipal y participa en apuntes de solución de los nuevos problemas que el municipio está confrontando.

Así, el Partido ha desarrollado desde sus principios doctrinarios, Toda una doctrina sobre el municipio. (se hará referencia a los principales temas y se aportaran nuevos)

El PAN ha actuado en defensa del municipio en la actividad legislativa desde 1946 defendiendo la institución en los debates y en la formulación de las leyes y ha presentado tres iniciativas de ley Especificas.

Se ha defendido la institución municipal a través de las luchas Municipales que han sido muy numerosas a pesar de los resultados Obtenidos.

Se ha hecho uso de recursos, legales como el amparo o la petición a La suprema corte de justicia respecto a controversias entre poderes de un mismo estado.

Con la actuación de la mayor parte de los presidentes municipales, se ha dado ejemplo y pauta

<sup>1</sup> Abel Vicencio Tovar. El municipio y Acción Nacional. En Archivo Histórico. Colección Abel Vicencio Tovar. Caja 1.

---

de administración municipal honesta y eficaz. En los pocos casos de incumplimiento con el deber del Gobernante, el partido los ha investigado y no ha opuesto resistencia a que se finquen responsabilidades, actualmente, se vigila la problemática relacionada con el municipio y se proponen soluciones.

## Doctrina

El municipio emerge como institución) al mismo tiempo que el estado moderno. Por tanto, entre otras funciones, es trinchera de defensa a los excesos del poder central.

Por su naturaleza el municipio es célula cívica y social. Política, Centro de cultura y de educación y unidad de producción.

Es célula cívico social porque es el primer agrupamiento natural después de la familia, en donde se realiza la convivencia y se pueden Fortalecer las virtudes. Los lazos sociales se imponen sobre los Políticos y los económicos e inclusive, sobre los ideológicos. La comunidad municipal surgió antes que el estado y que las propias leyes.

Además, la articulación de los municipios no es inter-gremial ni sectorial sino territorial. Por ello, el agrupamiento municipal puede ser interclasista y es una oportunidad para la oposición porque en el ámbito municipal, se margina la organización corporativa.

El municipio esta para suplir deficiencias y no para sustituir Esfuerzos. Las relaciones entre la familia, el municipio y el Estado deben estar regidas por el principio de la subsidiaridad A partir de la autonomía municipal. Autonomía: posibilidad de decidir en última instancia todas las cuestiones del ordenamiento social en una entidad.

Efraín González luna fue uno de los principales expositores de La doctrina municipal: " después de la familia, célula social primigenia, en segundo grado y con una importancia vital, el Municipio es una comunidad natural que surge espontáneamente del procedimiento sociológico de la agregación social. Es en el Ayuntamiento donde las familias, por tener características culturales similares y por coincidir en la misma tierra, aúnan sus recursos para lograr una mejor satisfacción de sus necesidades y alcanzar la perfección relativa en la atención de sus funciones

---

como son las de proporcionar sustento material y aliento espiritual para vivir y trascender.

El partido ha luchado por defender la magnífica naturaleza del Municipio y ha enfrentado la realidad.

La revolución incluyó entre sus postulados el de "municipio libre", pero lejos de marcar con esto un renacimiento, se acentúa la postración y disolución. La revolución solo enarbolo una esperanza que después frustró. La reforma municipal se redujo a la supresión de Las jefaturas políticas y a la retribución de los ayuntamientos autónomos pero responsables de los recursos hacendarios.

En vez de suscitarse el florecimiento de las energías locales Limpiando sus fuentes y desembarazando sus vías, se desató sobre el Municipio la avalancha del asalto político exterior. No solo no existe la libertad política-administrativa, pero ni siquiera una Política municipal ni verdadera administración municipal. A esto Se añade la corrupción desenfrenada que hace de nuestras poblaciones Grandes y pequeñas "encrucijadas y mercado" y de las administraciones Municipales, empresas inagotables en constante y rápida creación de Fortunas personales de sus gobernantes y al municipio, en muchos casos solo le queda como decía Efraín González Luna "caciquismo y mugre"

Es el municipio célula política porque constitucionalmente es la base de la organización política de la nación.

Es además una posible escuela de democracia puesto que en su jurisdicción es posible que los ciudadanos elijan al mejor de ellos para que los presida, lo cual pueden hacer hasta por el conocimiento directo de la persona y de su comportamiento por eso es Indispensable la participación de todos en las decisiones.

El municipio es también el último reducto de la hegemonía estatal sea la avanzada del poder central. Esto explica el acoso de las leyes y de los poderes estatales y municipales sobre los municipios.

En México, además durante mucho tiempo, los municipios no tuvieron personalidad jurídica, fueron desde la época virreinal multiplicados o suprimidos según los vaivenes del control

---

político. Ya desde el siglo XVIII el virrey dividió a los mixtecos y zapotecos.

En multitud de aldeas, pero se dio también en una llamada reconstrucción de las naciones indias que desarrollaron lazos de relación sin perjuicio de las formas legales. En Sonora en los años veinte en una acción distinta, se suprimieron municipios.

El partido considera que lo electoral no es punto de partida sino de llegada ,pero es necesario que este principio se aplique en los Municipios, preparando los triunfos electorales con una acción cívica y social que agrupe y fomente la solidaridad.

La importancia política y social del municipio fue además reconocida por el partido cuando en el año de 1986 cambió la base de la organización partidista de los comités distritales a los comités municipales.

El municipio es centro de cultura y de educación porque el conjunto de valores Y de bienes que la constituyen solo puede generarse en la convivencia armónica y la relación entre los hombres. Los valores que Llegan a ser nacionales tienen su origen en la comunidad municipal Y en ocasiones, cuando por la modernización y por la cosmopolitización se da la pérdida de los perfiles de la identidad nacional, Es en el municipio en donde puede persistir la última trinchera, al mismo tiempo la más poderosa, para la defensa de la cultura Y los valores nacionales.

En cuanto a educación, la mejor que puede concebirse deberla ubicarse en los municipios, con orientaciones nacionales de tipo general y El apoyo económico y material subsidiario, de los gobiernos estatales.

El municipio también puede ser unidad de producción el desempleo Debe ser atacado desde un municipio autónomo y desarrollado. las Inversiones pequeñas y medianas unidades de producción, que han demostrado su viabilidad en algunos municipios y el establecimiento de grandes empresas generarían empleos, riqueza y bienestar a los municipios si estos tuvieran el control de la estructura legal y administrativa que rige actividad empresarial.



### Actividad Legislativa

Desde 1946, los legisladores y funcionarios panistas han defendido a la institución municipal y han expresado sus puntos de vista en todos los foros relacionados con esta institución, además, se han presentado tres iniciativas de ley en defensa de la institución Municipal:

La primera el 16 de dic. de 1946 pidiendo la reforma del p ara que el municipio estableciera su estatuto, manejara y disfrutara de personalidad jurídica.

La segunda el 30 de octubre de 1951 para reformar el art. 73 de la ley de amparo para que los funcionarios municipales tuvieron Derecho a dicha protección cuando fueran destituidos de su cargo por causas que no constituyeran responsabilidad oficial o delitos graves.

La tercera, el 12 de nov. de 1985, para reformar el art. 115 de manera que los municipios tuvieran a su cargo todos los servicios públicos y los estados intervinieran en ellos solo a petición de los ayuntamientos.

Las reformas al art. 115 que se realizaron en el año de 1983, recogieron tanto en lo general como en lo particular la mayor parte de las propuestas panistas.

El PAN, a través de sus funcionarios ha hecho uso de recursos legales en defensa de la institución municipal.

En 1985 los alcaldes de chihuahua y de cd. Juárez, pidieron amparo en contra de la ley orgáni-

---

ca municipal que frustraba algunos avances logrados con la reforma al art. 115 consto y también, pidieron Juicio constitucional para que la suprema corte de justicia de acuerdo con el art. 105 de la consto resolviera la controversia Planteada entre los municipios gobernados por panistas y el gobierno del estado.

Independientemente de que se multiplicaron las argumentaciones para justificar una decisión política, el foro nacional supo de la decisión y capacidad del partido acción nacional para acudir a los Recursos jurídicos en defensa de la institución municipal.

El gobierno ejercido por las autoridades panistas en los diversos municipios, ha sido en términos absolutamente mayoritarios eficaz, Honesto y ha logrado el reconocimiento ciudadano.

Han resistido dignamente los acosos de los gobiernos estatales que les han negado o retrasado sus participaciones en los impuestos recaudados por la federación y distribuidos a través de los estados. Hubo presidentes municipales que pudieron rechazar con dignidad, las Proposiciones de de0ar al partido a cambio de posiciones o de dinero en efectivo han sabido resolver el doble juego que por un lado reconoce el triunfo y se proclama el respeto a los municipios y por el otro se les impide y obstaculiza el cumplimiento de su función.

En la actualidad el partido gobierna 68 municipios y tiene 1,074 regidores y en 21 de los 32 estados tenemos al menos un municipio gobernado por el Partido, el cambio que ha provocado la actitud de las autoridades panistas es innegable y forma parte del proceso democratizador de México.

Hay en este caso, una diferencia con los triunfos y cambios de otros partidos. En esos casos, los cambios han tenido que de la violencia casi permanente que solo puede dejar frustraciones en el futuro inmediato y además es evidente que como ha ocurrido en un Municipio de Oaxaca, en Michoacán. Y en otros estados, las autoridades municipales han atendido más al interés partidista que al bien común.



En el caso de los cambios logrados por municipios panistas, se ha logrado un verdadero crecimiento ciudadano y los cambios institucionalizados en la estructura política nacional son prácticamente Irreversibles.

En todos los casos la prioridad en el ejercicio del gobierno es el bien común nacional sobre los intereses partidistas. Las buenas Administraciones panistas, también han servido al país, provocando en sana competencia la emulación de los ayuntamientos del partido Muchos son los nuevos retos que la institución municipal tiene en estos días. Destaca la tentación de la metropolización y la aplicación del programa de solidaridad.

En cuanto a lo primero, el crecimiento gigantesco y desordenado de las principales ciudades en México ha suscitado la tentación de ver en el renacimiento de la vida municipal un sueño bucólico e imposible de realizarse. ¡Nuestro partido sigue defendiendo las virtudes eminentemente prácticas, además de las ideológicas del Municipio libre: no hay nada que pueda sustituir la relación humana! Sobre la despersonalización de las urbes de cemento. Inclusive, en el Distrito Federal nuestra posición es la de mantener la realidad del agrupamiento social natural en nuevas formaciones municipales, aunque con legislación de excepción, pero siempre será posible buscar las mejores formas de convivencia humana.

En cuanto al PRONASOL los recursos previstos para 1992 superan en mucho a los de 1991. El reto para las administraciones panistas es aprovechar los recursos defendiendo en toda la institucionalidad del Municipio. Hay que asimilar recursos sin asimilarse a la nueva forma del

---

control político centralista.

Con los ojos abiertos hacia el futuro, la experiencia riquísima que como ninguno tiene nuestro partido nos permitirá afrontar con éxito los nuevos retos que el municipio encontrará en su camino histórico.





11

# ACCIÓN NACIONAL GOBIERNA PARA LA COMUNIDAD Y EL BIEN COMÚN

cecilia romero castillo

---

# ACCIÓN NACIONAL GOBIERNA PARA LA COMUNIDAD Y EL BIEN COMÚN

Cecilia Romero Castillo<sup>1</sup>

En este ambiente de familia, que tantos de nosotros hemos visto en muchos eventos del partido, hoy, una vez más, nos volvemos a encontrar. Algunos nos conocemos, nos identificamos. Me da mucho gusto darles la bienvenida a este Primer Encuentro Nacional sobre "El municipio".

Para Acción Nacional el municipio ha sido, desde su fundación, punto fundamental de sus principios, programas y esfuerzos. Este primer encuentro nacional, de todos aquellos que en la práctica están ahora realizando ese esfuerzo, ese anhelo, ese programa de Acción Nacional, es necesariamente un gran evento.

El hecho de alcanzar el poder público es un objetivo fundamental del PAN. Todos ustedes aquí presentes son parte viva y sustancial de la realización de este evento; lo importante en este momento, para cada uno de ustedes, para tantos municipios del país que están llevando a cabo el esfuerzo de Acción Nacional, no es llegar al poder público, sino responder esta pregunta: ¿Para qué llegué? ¿Para qué estoy aquí? Han llegado por el voto libre de la gran mayoría, y creo que a la hora de estar ejerciendo el poder de la inmensa mayoría de los habitantes de sus municipios. Debemos recordar que para Acción Nacional, no es un fin en sí mismo llegar al poder público; este poder ejercido es, a su vez, instrumento para algo: para realizar el bien común, para servir a la comunidad, para hacer responsables a los habitantes de cada municipio del avance democrático; por supuesto, para ser eficientes y honrados, pero sobre todo para hacer del municipio esa casa grande y para poner en práctica los principios, programas, Plataformas que Acción Nacional ha venido esgrimiendo en la historia de México desde hace más de 50 años.

Es tan importante para el PAN el grupo cada vez más numeroso de funcionarios públicos que se ha nombrado una Coordinación Nacional de Funcionarios Públicos, que en diversas etapas y épocas de la vida del partido ha venido funcionando. Pero ante la realidad que todos estamos

---

<sup>1</sup> Encuentro Nacional El Municipio. Revista La Nación, Suplemento. Año L No. 1854, 18 mayo 1992. 32 Págs.

---

viviendo, de que cada vez hay más funcionarios públicos y es cada vez más importante esta porción del partido que ya gobierna a México.

La presidencia de la directiva nacional del partido considera fundamental el que esta Coordinación de Funcionarios Públicos tenga una actividad cada vez más dinámica, coordinada, y por eso este evento que estamos inaugurando. El licenciado Abel Vicencio Tovar será, a partir de hoy, coordinador nacional de funcionarios públicos oficialmente, aunque ha venido trabajando más de 40 años en el partido y colaborado también en la coordinación con funcionarios públicos, que en esta ocasión se inaugura esta área.

En este evento vamos a tratar de compartir, de señalar por qué gobierna en su municipio cada uno, creo que esto es parte fundamental y el objetivo primordial del mismo. Por todo esto, por lo que significa para México el gobierno emanado de Acción Nacional, por la inauguración oficial de esta Coordinación Nacional de Funcionarios Públicos, por el esfuerzo especial realizado por la Secretaría Nacional de Capacitación y el Centro Regional de Capacitación, en Jalisco, y por la presencia de todos ustedes, tengo mucho gusto en declarar inaugurado en este día el Primer Encuentro Nacional de Funcionarios Públicos del PAN, "El municipio".



12

# EL PAN Y EL FUTURO

CARLOS CASTILLO PERAZA

# EL PAN Y EL FUTURO

Carlos Castillo Peraza <sup>1</sup>



En primer lugar, gracias por la invitación y la nueva oportunidad de estar en esta tropa de élite que son los diputados locales del partido, y a quienes se les confían tantas tareas para el desarrollo interno y externo de Acción Nacional en la patria.

Gracias por su presencia y la de sus acompañantes, la de los medios de comunicación y, muy especialmente, la de ese grupo de panistas que está ahí afuera, que vienen de Xochistlahuaca, Guerrero, y que trajeron sus artesanías. Se trata de una comunidad humildísima que está a seis horas de acá -tres de ellas deben emplearse para recorrer 32 kilómetros de brecha y vadear cuatro ríos-. Vinieron al mitin de cierre de campaña pie. Es gente de la etnia de los amusgos que hablan poco castellano. Nos dijeron que ahí no podía entrar el PAN porque eran cacicazgos del PRI o del PRD, pero ahí estamos y aquí están ellos, y espero que la solidaridad de ustedes en estos días se manifieste hacia ellos, panistas humildes de este PAN que estamos tratando de hacer en los medios más marginados del país, como lo ofrecí cuando asumí la presidencia nacional.

## Raíces Humanistas de AN

Me toca hablar esa tarde con ustedes de El PAN de cara al siglo XXI. Obviamente, el sujeto de esta frase es el PAN y el complemento circunstancial es el siglo XXI. EL PAN, el partido que postuló desde su nacimiento la eminente dignidad de la persona humana y la necesidad de poner al servicio de esta persona los instrumentos materiales, culturales y espirituales para su desarrollo pleno, como ser individual y como ser social, como ser político, como ser inteligen-

<sup>1</sup> XI Encuentro Nacional de Diputados Locales, efectuado del 11 al 13 de noviembre de 1994, en las Acapulco, Guerrero  
<sup>2</sup> Revista Palabra. Año 8 no. 31 enero-marzo 1995. Págs. 36-48

---

te, como ser voluntarioso, libre, afectivo; ser que piensa y que juega, ser que se desarrolla, ser histórico, ser abierto al mundo de la naturaleza, al ser de los otros como él, y al ser infinitamente distinto y superior a él.

El PAN que postuló y sostiene el principio del bien común que nos enseña y nos hace pensar y actuar con la convicción de que en materia de bienes perecederos primero está la comunidad que la persona; pero que en materia de bienes imperecederos será siempre superior la persona a la comunidad.

El PAN que enarboló y encarna los principios de solidaridad, que es este llevar entre toda la carga de todos; y de subsidiaridad, que es éste mismo llevar la carga de todos entre todos, pero ordenadamente, sin que la comunidad superior destruya, aniquilen, castre o suprima a la comunidad inferior.

El PAN que pregonó y practica el principio de la primacía de la nación por encima de los intereses particulares de quienes la formamos como personas o como grupos y del principio de la supremacía de la política y de la democracia, como sistema de vida y de gobierno.

Este es el PAN. Estos Acción Nacional, esencialmente. Estos son los valores, los principios por los que luchamos. Estos deben orientar nuestra acción en la oposición y el poder. Estos deben orientar nuestra argumentación en el debate de convicciones, que es la construcción de la democracia en un país como el nuestro.

Este es el sujeto; el sujeto que nosotros constituimos libremente, voluntariamente, generosamente. Este es el sujetó, cuya generosidad constituye a la autoridad ordenada y que, haciéndola ordenada con raíces de generosidad, hace posible que sea generosa con raíces de orden.

Este es Acción Nacional, estos somos nosotros en la historia de la patria, durante 55 años. Herederos de una tradición, pero al mismo tiempo cultivadores de ésta, desarrollándola para nuevas circunstancias y nuevos tiempos. Estos son somos nosotros como vinculados históricamente a quienes nos fundaron y también históricamente a quienes nos sucederán.

---

Partido “abolengo” porque tiene abuelos; partido de patria, porque es de padres; partido de nación, porque tiene y tendrá hijos. Este es Acción Nacional pensando, actuando, legislando, oponiéndose, apoyando, delegando, actuando, haciendo política y no guerra. Este Acción Nacional, el partido nuestro por no porque nos pertenezca, sino porque nosotros pertenecemos a él.

El sentido de pertenencia nuestro es de quien sabe que pertenece una causa, cuya concreción histórica es esta institución y este sujeto histórico, con pasado, con presente, con futuro; este sujeto histórico que somos nosotros y del cual los diputados locales forman un grupo que debe ser ejemplar por su acción política, legislativa, ciudadana y partidista.

Este partido mira hacia el año 2000, está en los albores del siglo XXI, está con el horizonte próximo, inmediato del nuevo siglo, y este siglo tiene que verlo para saber, a imaginar, para concebir, para pensar lo que ha de hacer de aquí hacia allá.

#### Democracia Intrínseca de AN

El siglo XXI base del siglo de la democracia. Lo será con dificultad, con problemas, superando circunstancias pasadas y desafíos presentes. Nadie objeta hoy que la democracia es el sistema de vida y de gobierno propio para personas inteligentes, libres y sociales.

Mundialmente tardamos mucho tiempo para llegar a esta conclusión, pero Acción Nacional la puso en su acta de nacimiento en un momento de la historia mundial y también nacional, en que la moda no era la democracia, sino los totalitarismos.

Acción Nacional nació en 1939, cuando prevalecían como modas intelectuales y políticas el fascismo de Mussolini, el nazismo de Hitler el falangismo de Franco y el comunismo de Stalin. Todos eran sistemas totalitarios. Pero, a contracorriente de la moda de su época nació Acción Nacional, diciendo “democracia, vida cívica, cumplimiento de los deberes cívicos”, y no regimentación de la persona en corporaciones seudomilitares y seguros civiles y, por tanto, destinada no al orden que se genera en la comunidad, sino a las órdenes que se imparten impositivamente desde arriba.

---

Nadie objeta, pues, hoy en la democracia. El derrumbamiento de los sistemas totalitarios, que empieza en 1945 con la caída de Mussolini y Hitler, y culminó hace poco con el derrumbamiento simbólico del muro de Berlín. Todavía permanece el totalitarismo en las islas autocráticas y en islas teocráticas en algunos países del mundo, así como en esa inmensidad continental que es China, pero la democracia es el sistema de vida de gobierno del siglo que viene.

La democracia, como sistema de vida y de gobierno del futuro, no resulta todavía totalmente clara en algunos ámbitos. ¿Qué va a ser de ideas tan nuestras como la de nación, como la idea de ciudadano, como la idea de trabajo digno, como la idea de la comunidad que acepta el desafío de crecer o la idea de la comunidad que está frente al reto de su propia subsistencia, como la idea de la comunidad en la que tiene primacía la política o debería tenerla?

#### Persona, Nación y Estado



Frente al siglo XXI, ya aquí la puerta, la idea de nación entra en crisis. El individuo y sus intereses, no la persona, tomando en el lugar de los ciudadanos y sus ideales de sus deberes. Lo económico, y no el cumplimiento del deber político, es hoy la fuente del llamado status social; desaparece o tiende a desaparecer el principio superior que permite “nacionalizar” a un conjunto humano, hacerlo nación.

El Estado, que un tiempo atentó contra la nación, ahora se repliega a grado tal que la pone en peligro por omisión. Las etnias surgen desafiladas al Estado nacional. La nación, para nosotros, integra poblaciones diferentes en comunidades de ciudadanos, cuya existencia como comuni-



---

dad de ciudadanos legítima la acción interna y externa del Estado. Esto está en crisis o, al menos, en discusión.

En las naciones, hoy, se da la multiplicidad enorme que olvida lo que atraviesa esta multiplicidad para hacer la nación o que, en el otro extremo, exagera lo que la atraviesa como nación y tiende a destruir las realidades culturales que la integran.

Hoy se tiende a creer que el individuo ha de ser sólo consumidor, productor y pagador de impuestos. Como consumidor, individualizado, como pagador de impuestos, también individualizado; en ambos casos, individualizado hasta la virtual supresión de su dimensión social.

Como productor, tratado bárbaramente por estados que ven en el municipio los Poderes locales simples ventanillas de cobros. Como productor en la fábrica, siendo testigo y víctima de un sistema para el cual la materia que entra a la fábrica sale ennoblecida, pero el trabajador tendrá la fábrica sale de ella envilecido. Todo esto desafía también a la democracia y a la nación.

## Desafíos del Siglo XXI

Estamos en un mundo que se debate -y uso en un retruécano que algún día uso López Portillo- entre “un trabajo sin futuro o un futuro sin trabajo”. Un trabajo de desastrosamente organizado, primitivo, improductivo, irracional, que no va tener futuro, un futuro sin trabajo, porque el desarrollo tecnológico de hoy privilegia aquellos instrumentos que, a su vez, enfatiza la dimensión del instrumento y olvidan la del trabajador.

Es muy difícil, señalan los expertos, que en un futuro haya pleno empleo, porque la tecnología va haciendo desaparecer puestos de trabajo y entonces, desde los ámbitos políticos, y especialmente el legislativo, el futuro nos plantea un reto: cómo distribuir lo que produzcan los que tengan trabajo entre todos porque, finalmente, no todos podrán tener trabajo. Aquí habrá un problema de justicia social, al que habrá que hacer frente desde leyes nuevas instituciones novedosas.

## Siete Sofismas

---

Hoy día, otro desafío de cara al siglo XXI es el que se ha presentado recientemente la Conferencia de Población, celebrada en El Cairo. Creo que hay siete sofismas en el planteamiento internacional del problema de la población.

¿De veras aumenta sin control la población como se ha dicho? Es falso. Los datos mismos de las instituciones convocantes a la Conferencia así lo prueban. En 1970 teníamos un crecimiento poblacional del 2.1 por ciento, en 1993 de 1.6. No hay una explosión demográfica, hay una transición demográfica y hacia el menos, no hacia el más.

Sobrepoblación, segundo sofisma. El mundo tiene 149 millones de kilómetros cuadrados, 90 de los cuales son habitables, como 13.5 destinados a labores agrícolas. Esto quiere decir que en los 76.5 millones de kilómetros cuadrados habitables está la población del mundo y que la densidad poblacional no va más allá de 73.2 personas por kilómetro cuadrado habitable. Pensemos que Italia tiene 191 habitantes por kilómetro cuadrado, casi el triple del promedio mundial, y no se siente que en Italia se esté cayendo la gente al mar por exceso de población. Sin el año 2100 fuéramos 11,600 millones de hombres y las áreas cultivables se multiplicarán por dos, el mundo llegaría a 184 habitantes por kilómetro cuadrado, dentro de 106 años, y todavía no alcanzaría la densidad de población de Italia. El mito de la población es absolutamente falso.

No hay alimentos suficientes, tercer sofisma. En 1974 un experto en economía agrícola -Colin Clark, de la Universidad de Oxford- nos decía que el mundo daba para alimentar a 35,000 millones de hombres. Pero hoy, 20 años después, la FAO nos dice que se puede alimentar a 50 millones de hombres. Estamos muy lejos de ser 50 millones de personas en el mundo y de la escasez de alimentos como destino. ¿Por qué?, porque hay tecnologías nuevas. Además, las mismas estadísticas muestran que hay no solamente alimentos abundantes, sino excesivos, puesto que hace tres décadas se diseñaron las nuevas tecnologías que hoy permiten producir mucho más. El problema no es de falta de alimentos, sino de injusticia en la distribución.

El cuarto sofisma, que nos abre la mirada o trata de abrírnosla, o quizá más bien no las cierran frente al siglo XXI, es que la sobrepoblación es consecuencia de la miseria del Tercer Mundo. Es justamente, al contrario. Japón, el país más rico del planeta, tenía un promedio de desarrollo

---

demográfico del 5.1 por ciento en 1925 y hoy, desarrollado, tiene menos de 1.4. No, no es la sobrepoblación la que viene de la miseria, al contrario, el desarrollo justo produce la disminución de la población. Son los países más desarrollados y más justos los que tienen una demografía menos galopante, precisamente al revés.

Que el mundo -quinto sofisma no tiene capacidad para “soportar” o “sustentar” a los hombres que estamos, ni a los que estarán. Esto es falso, porque los recursos naturales ya no dependen sólo de la naturaleza; no son fijos. En la prehistoria se necesitaban 15 kilómetros cuadrados para alimentar a un hombre; hoy se alimenta un hombre con dos milésimas de kilómetro cuadrado. Está demostrado.

Sobrepoblación, dicen, es más consumo y más contaminación. Falso también -sexto sofisma. Un francés consume tanta energía como 155 habitantes de Mali; un canadiense consume tanta energía como 436 etíopes; quiere decir que donde hay menos población se consume más energía y se contamina más. Un sólo mal de los que conocemos en el mundo desarrollado, o en las partes desarrolladas del mundo subdesarrollado, produce más contaminantes que todos los refrigeradores que se fabrican en un país del Tercer Mundo.

Séptimo sofisma: que la sobrepoblación es culpa de la Iglesia católica, porque prohíbe los métodos de control natal. Falso. El 60 por ciento de la humanidad vive en Asia y África, donde sólo el 2.7 por ciento son católicos. Absolutamente falso.

## Producción y Población

Y esto, amigos, también nos pone ante un desafío, ante un desafío político y legislativo de cara al siglo XXI. El primero, es el de la verdad. La verdad de los datos mismos. Y el segundo, son las políticas de distribución justa de lo que hay y de lo que puede haber.

Ya hace muchos años las instituciones del Primer Mundo que propusieron las políticas antinatalistas, decían que son más útiles cinco dólares invertidos en antinatalidad que cien en desarrollo. Esta la razón de fondo: quieren gastar sólo cinco dólares, no cien en desarrollo. Lo demás son cuentos para alimentar conferencias internacionales.

Otro desafío de cara al siglo XXI es salvar la política. Salvarla de la economía, salvarla de la guerra, salvarla de lo que ahora se llama -creo que muy desacertadamente- “sociedad civil”. Terminado el tiempo del llamado socialismo real, el mundo se ha globalizado en economía liberal o neoliberal, y entre las tendencias más notables de esta globalización del mundo por el mercado está el ataque frontal a la política, a los políticos, a los partidos y a los parlamentos. Esto es muy grave, porque la economía sola no puede hacer opciones éticas; la economía sola, el mercado dejado así mismo no puede hacer opciones de justicia; las opciones de justicia y opciones éticas se las impone la política a la economía. Y, qué curioso: en el momento en que se derrumba el llamado socialismo real se atacan el resto del mundo a la política como adversaria, como corrupta, como innecesaria, como superflua; en el fondo, se está tratando de dejar el mundo en las manos ciegas, en las manos amorales -porque ni siquiera pueden ser inmorales- del mercado. Y, hoy, esto crece en muchos países, y una de sus expresiones es esta moda de la llamada “sociedad civil”.

Yo no niego que en el mundo de hoy haya fenómenos sociales o societarios nuevos, reales. Los hay y muchos, y eso es bueno; pero decir que hoy sobran partidos y se necesitan ciudadanos, es un absurdo. Los partidos que realmente existimos (no los partidos que no han podido existir o los que se están acabando, incluso a balazos) somos, precisamente, resultado del ejercicio de la ciudadanía como virtud. Ustedes son panistas, porque han querido ser ciudadanos plenos. Es absurdo que se nos diga que para ser ciudadanos plenos debemos de dejar de ser panistas; justamente, al contrario.

Y, ¡claro!, Andar con esta idea falsificada de la sociedad civil es la antesala de las dictaduras. Hitler llegó al poder, diciendo que “toda la política corrupta”; Mussolini también. Y siempre se olvida, cuando se ven estos fenómenos superficialmente, que normalmente el ataque a los partidos en nombre de la “sociedad civil” lo hace algún partido que le quiere ganar a los otros partidos las elecciones.

Se trata, pues, de la ideología de algún partido y, además, de la tesis de que se necesita que el gobernante electo se relacione directamente con el pueblo, sin mediaciones políticas. Esto es la quinta esencial del totalitarismo: la desaparición de las mediaciones sociales, para que un

---

señor, por medio de la democracia, acabe con la democracia y se relacione directamente con el pueblo sin que nadie más. Finalmente, cuando entre el gobernante y el pueblo no hay nada, el gobernante siempre está parado sobre un ejército. No hay política.

Tenemos que estar alerta, porque se trata de una moda en México. No muy extendida, gracias a que existe nuestro partido; pero hay que salvar a la política de este societarismo, de este economicismo y, sobre todo, salvarla de la guerra. La guerra es el fracaso de la política. La violencia es el fracaso de la política como espacio público de argumentación de las propias convicciones, como espacio público de opinión recta, definida con el argumento probable, que trata de construir bienes públicos.

Y es tarea nuestra, en ese espacio público que son los Congresos, aumentar precisamente el ámbito del espacio público. Esto es muy importante, y es muy importante recordar que el espacio público no es el ámbito en que se discute o define la verdad científica, ni debe ser el ámbito del sofisma demagógico. El espacio público es para la opinión probable, argumentada, que se discute. La ciencia no se discute en espacio público, se discuten en la academia, que es el espacio privado de la racionalidad científica.

### Política del Siglo XXI



Si nosotros ponemos a votación el teorema de Pitágoras, siempre va perder la hipotenusa, porque es una, contra los catetos, que son dos. Esto no es del ámbito del espacio público; pero tampoco lo es la palabra dicha sin respeto alguno por la realidad, sin conexión con lo real.

---

El idioma griego es muy bello y tiene palabras originales. Para éste la palabra es símbolo y, “símbolo” en griego es lo mismo que decir puente entre la realidad y la palabra que la expresa. La palabra contraria a símbolo, en griego, es diábolo: el padre de la mentira, el que rompe los puentes, el que hace quebrarse la relación entre la palabra y la realidad.

El discurso político es del ámbito de la opinión recta y debe ser defendido con la argumentación probable, la retórica. El debate político no es científico, si así fuera transformaría en inútil al debate mismo. En la ciencia sólo puede haber una conclusión, en tanto que la política hay que armonizar conclusiones probables diferentes; hay que devolverle, eso que Aristóteles llamó la retórica, su noble imagen insondable realidad.

La retórica no es “desarrollo”. La retórica, estrictamente hablando, es la argumentación probable, y hay que rescatarla porque es del ámbito de la política; sin la retórica así entendida no habría política. Entre nacionalidades absolutas no hay política, hay guerra. Y la política, o tiene la modestia de aceptarse como discurso de la argumentación probable o nos matamos.

La política que salvarla como forma de crear lo que los autores modernos llaman el “consenso conflictivo”, o sea, un acuerdo entre diferentes para salvar el pluralismo, para salvar la posibilidad del bien público, que es el conjunto de normas e instituciones que le permiten a los diferentes convivir sin matarse.

La política no es para definir la esencia del hombre, sino para que quienes tenemos ideas diferentes sobre lo que el hombre es podamos competir comiendo, siendo libres, teniendo escuelas y contando con bienes públicos. Hay que hacer toda una labor de “modificación” de la política, para que podamos hacer política.

El espacio público pacífica. El Estado que propicia la creación el espacio público pacífica; pero, además, un espacio público pacífica al mismo Estado en sus tentaciones de violencia opresora, entre los espacios públicos está el Poder Legislativo, que es precisamente uno de los espacios públicos fundamentales para pacificar al Estado.

El Estado no suprime los conflictos. Un estado auténticamente democrático inventa los

---

procedimientos que le permitan a los conflictos expresarse y seguir siendo siempre negociables. Esta es la política del siglo XXI. No andemos recordando tiempos de utopías. Mientras más utopías utópicas han sido las doctrinas políticas, han sido más criminales. Y las doctrinas más criminales han sido las que han prometido el Paraíso en la Tierra. ¡Cuidado!, Es tiempo de superar esta etapa.

La utopía suele ser el sueño metódico de una razón derrotada por la realidad. Suele ser también la ilusión inmediatista de que las cosas puedan cambiar, incluso sin que hagamos nada, de la noche la mañana. Suelen ser frustrantes. Suelen ser violencia verbal destructora de la posibilidad de consensos. Suelen ser violentas en la expresión y, por tanto, prólogos de violencia física. violencia armada.

También, y hay que decirlo, el lado positivo de la utopía es que expresa todas las potencialidades futuras de una comunidad y permite la crítica al poder; pero, de ningún modo, hay que recurrir al discurso utópico para despreciar la acción humilde: más vale hacer cosas pequeñas que andar hablando de cosas grandes. Acción Nacional ha sido capaz de hacer millones de acciones pequeñas y por eso hoy puede hacer cosas grandes. Nuestro partido se ha fortalecido por la forma extraordinaria en que ha hecho las cosas ordinarias, y por eso, ordinariamente el PAN hacer cosas extraordinarias.

### Ética de Responsabilidad

El siglo XXI será tiempo de responsabilidad, de una ética de la responsabilidad. Esta no es una ética de la inocencia, sino una ética del perdón. Las éticas de inocencia, que son todavía moda actual, suponen que la persona nunca es culpable ni es responsable de lo que hizo, sino que tiene la culpa sus padres, los traumas que les crearon sus maestros, su situación social, su historia: todos tiene la culpa, menos la persona; ésta es inocente siempre. Las éticas de la inocencia no perdonan, son las creadoras de padrones o de suicidios.

En cambio, las éticas de la responsabilidad -que son éticas de la libertad- son también éticas del perdón, de la comprensión, de la reconciliación. Las éticas de la inocencia son las éticas de los juniors de la política. El junior es aquel personaje que puede destruir a su paso todo, porque

---

alguien va a venir después a pagar las facturas.

En Acción Nacional y fuera de Acción Nacional hay juniors responsables de la política. No les importa que opinen o que dicen; tampoco qué destruyan o qué aniquilen con su palabra irresponsable, siempre el partido pagará los platos rotos y tratará de reconstruir lo que ellos destruyeron. Pero hoy no es tiempo de juniorismo político.

Es tiempo, sí, de responsabilidad política, en la que la institución y el sentido de pertenencia a ésta pueda crear la fuerza y la fortaleza necesarias para afrontar los desafíos del presente y del futuro; esta fuerza tranquila de la responsabilidad, asumida personal y colectivamente. No es tiempo de inventar futuros con el pretexto de que inventar futuros salva el presente, sino es tiempo de preservar el futuro por la acción responsable en el presente.

Tenemos que actuar de cara al siglo XXI de modo tal que después de nosotros exista todavía posibilidad de que haya política, de que haya país, de que haya pueblo, de que haya nación, de que haya partido, de que haya parlamento. Tenemos que actuar en el presente, para el futuro sea posible, y no inventar hoy un futuro que no salva nada. Las palabras se las lleva el viento; son las acciones responsables las que crean el futuro. De aquí al 2000 tenemos que perfeccionar al partido. En esto, es fundamental acción de los diputados locales.

### Cohesión y Apertura

Tenemos que darle al partido cohesión. En este momento el partido se ha expandido y, como todos los gases cuando se expanden, pierden cohesión. Y es tiempo de poner toda la voluntad, sobre todo ustedes, diputados locales, en ser factores de cohesión.

¿Cómo es hoy, factor de cohesión, en Acción Nacional? En primer lugar, propiciando la capacitación, que es el elemento esencial de las cohesiones de un partido político. En segundo lugar, aceptando la entrada de más moléculas a este gas, pero propiciando las condiciones indispensables para que éstas vuelvan a juntarse.

Con frecuencia, el partido le tiene miedo a abrir sus puertas, y los que están actúan como con-



---

cesionario que no aceptan competencia, y empiezan opinar que ¿cómo Fulano de Tal va atender tal lugar, se acaba de llegar? Esto es una barbaridad. Resultaría un absurdo que sólo pueda ser del PAN el que ya está en el PAN.

El partido es como un cuerpo humano: o cerrar la boca, y nunca se va a enfermar, es decir, va morir de inanición en perfecto estado de salud; o lo abre, corre el riesgo de comer, y tiene dentro los enzimas para asimilar, es decir, para hacer semejante a sí mismo a lo externo, a lo que llega diferentes. Al partido está llegando hoy mucha gente y, seguramente, no llega del partido porque llega al partido.

Hay que abrir la boca y corre el riesgo de comer, de digerir, de asimilar. Ese es el desafío del PAN para el siglo XXI. No estar con estos criterios de que “¡cuidado, porque vienen nuevos!” Este se suicidó del partido. En la seguridad de la muerte. Y yo, a la seguridad de la muerte siempre preferiré el riesgo de la vida.

Tenemos aquí que cuidar dos excesos: el de los antiguos, filicidas. Es decir, los padres de Edipo. Los Layos. El complejo Layo (así se llamaba el padre de Edipo), que dice: “Este, mi hijo, me va quitar la corona. Hay que mandarlo matar”; y el de Edipo: “Voy a matar a mi padre, aunque no me dé cuenta”. Creo que el PAN debe respetar a los antiguos y debe abrir la puerta a los nuevos.

Me parece correcta la idea de que somos una familia. Uno no puede sacar de su casa a sus papas, aunque vuelan a viejo. Pero, cuando uno, recién casado, vive con su padre, y el papá quiere decirle a uno cómo tiene que educar a sus hijos, que son nietos de él, uno le dice: “Si papá”, pero no le dice al hijo: “Hazle como él dice”.

El abuelo siempre dice: “Oye, en mi época no se montaba bicicleta. En mi época las niñas salían acompañadas”. Y uno tiene que aguantarle al papá todo eso. No lo puede sacar de la casa, pero el que es responsable de la casa, en este caso nosotros, tenemos que decirle a los hijos que hagan las cosas que tengan que hacer en su tiempo, porque lo más criminal en la historia familiar o social es ofrecerle a los menores nuestro pasado como futuro.

---

Esto sucede mucho. Uno le dice a su hijo, inconscientemente: “cuando yo estaba en quinto de primaria, no hace las cosas como tú las haces”. ¡Pues claro que no! Ese es tu pasado, y no puede ser su futuro. Y en el PAN hay tendencia a esto: andarle ofreciendo a los hijos nuestro pasado como futuro. No puede ser.

Por otra parte, a los que llegan nuevos hay que enseñarles a respetar la tradición y la historia de la institución. A mí me gusta mucho lo que hace la Iglesia católica cuando ordena sacerdotes. Los acuesta en el piso y les lee la letanía de los santos, desde San Juan Bautista hasta el cura de Ars, para que aprendan que no son Adán, que ellos no le van a poner el nombre a los animales.

Esta armonización de generaciones es también solidaridad en la historia, vinculación del pasado con el presente y el futuro, apertura y capacidad de crecimiento, capacidad histórica, y en esto creo que también los diputados locales pueden prestar un enorme servicio a la cohesión del partido.

### La Arbitrariedad del Príncipe



Hemos de creer en sistemas internos de información y hemos de avanzar conquistando espacios locales de poder. Esto implica tareas como la que ustedes habrán de emprender y aquí han de discutir: hacer leyes electorales locales, deben tener una esencia sin olvidar que hay también existencia. Es cierto que puede ser ideal, por ejemplo, la organización total de los organismos electorales, pero hay que ver si puede ser esto realizable en el momento de hoy y si tendrá efectos positivos, y no es meramente una utopía que va a revertirse en contra y vacunar para el futuro.

---

En tanto que México haya una relación indebida y perversa entre partido y gobierno, tal vez más valiera no avanzar tanto en la ciudadanización, porque crearíamos un monstruo: no podrían ser imputables al partido -gobierno los desaguisados que cometan los organismos electorales. ¡Atención!, hay que pensarlo bien.

Creo, pues, que de cara al siglo XXI los diputados locales tienen tareas internas de suma importancia para propiciar la capacitación, la organización, la expansión, la cohesión, la información interna, la conquista de espacios locales de poder; pero también creo que tiene una tarea externa fundamental. Pasó a esbozarlo.

Hace poco terminé de leer un libro maravilloso que se llama Las Cruzadas vistas por los árabes, que cuenta la historia de las Cruzadas, como lo vieron los cronistas que estaban allá, los vencidos, que luego fueron vencedores. El autor es un árabe, Amir Malouf, y se pregunta ¿Por qué en los reinos cruzados de Medio Oriente -en Jerusalén, el de Antioquía, el de San Juan de Acre -los árabes vivían mejor bajo régimen cristiano que bajo los reinos árabes, si el derecho islámico era superior al derecho cristiano, si los jueces árabes eran mejores que los jueces cristianos, si los abogados árabes eran mejores que los abogados cristianos y los tribunales árabes eran mejores que los tribunales cristianos? Y Amin Malouf responde: “Es que, con el mejor Derecho, con los mejores abogados, los mejores tribunales y los mejores jueces, en el mundo árabe del príncipe era superior al Derecho, a los abogados, a los tribunales, a los jueces. Podría ser arbitrario”.

Creo que hoy los legisladores de Acción Nacional, además de todas las tareas internas, tienen una tarea fundamental para nuestro país -que tiene a veces excelentes instituciones de Derecho, pero en el que se vive peor que en países con Derecho interior-, de cara al siglo XXI; terminar con la arbitrariedad del príncipe.



13

EL PARTIDO DEL  
FUTURO, EL  
FUTURO DEL  
PARTIDO  
LUIS H. ÁLVAREZ A.

# EL PARTIDO DEL FUTURO, EL FUTURO DEL PARTIDO<sup>1</sup>

**Luis H. Álvarez A.<sup>2</sup>**



Llegamos a este Consejo Nacional después de un largo y difícil, pero fructuoso camino, andado por Acción Nacional en sintonía con el pueblo de México, al servicio del pueblo de México. Es éste el Consejo del cincuentenario del partido; diez lustrosos vividos como voluntad de fidelidad a unos principios, como esfuerzo alegremente aportado siempre, como entrega a una pedagogía de la justicia, de la libertad y de la democracia.

Llegamos a este Consejo sobre las huellas hondas de la auténtica modernidad política marcadas por el talento visionario de Manuel Gómez Morín; siguiendo las rutas de la raigambre popular ética y humanística de Efraín González Luna; caminando como lo hiciera Adolfo Christlieb Ibarrola, es decir, orientados por la noble audacia de la iniciativa política fincada en la buena fe y en el difícil esfuerzo por encontrar soluciones razonables y propuestas viables para el bien del país. Llegamos, asimismo, después de una historia interna marcada por el debate libre, a veces apasionado, en torno a los más variados temas: desde el de la participación en elecciones hasta el de la apertura a nuevos modos de hacer política. Llegamos. Es importante decirlo porque no hay en México muchas instituciones independientes del Estado que hayan logrado cumplir medio siglo de vida. Pero no estamos aquí -como nos lo indicó el fundador- para celebrar esta llegada sino para reiniciar la partida "abrazados a la fe que proclamamos, serenos en nuestra invencible esperanza".

<sup>1</sup> Mensaje al Consejo Nacional el 25 de febrero de 1989

<sup>2</sup> Palabra de Acción Nacional. Revista doctrinal e ideológica del Partido Acción Nacional. Año 2 abril-junio, 1989. Págs. 5-13

---

Esperanza es la palabra clave. La esperanza, a diferencia del optimismo, es puesta en marcha del hombre hacia la realización de una tarea superior a él mismo, con la conciencia clara de las limitaciones humanas, del error posible, de la falla probable, del fracaso eventual, que se abre humildemente a la intervención en la historia de una voluntad independiente de la voluntad humana, que es Voluntad Absoluta, "designio superior", como decía Gómez Morín.

### Ante el Tercer Milenio

Podemos, con esta prudencia, hacer un balance de lo que ha sido Acción Nacional como partido y de lo que su presencia semicircular ha significado en estos cincuenta años de vida de México. A partir de ese juicio, será menos complicado lanzarnos al reinicio que las circunstancias del país nos exigen para edificar, junto con los demás mexicanos de buena voluntad, el México del tercer milenio. Esta meditación hemos de efectuarla con gran apertura intelectual, sencillez y anhelo de conocer la verdad.

Acción Nacional nació en un México turbulento gobernado por una facción que, con tal de conservar el poder, voluntariamente olvidaba los ideales proclamados por ella misma. No nació el PAN para pensar y organizar un regreso al pasado. Nació para convocar al hombre mexicano y al pueblo de México a recuperar los valores el sufragio efectivo, la no reelección, la justicia social y la liberación del campesino y el indígena. No por considerar estos valores como absolutos, sino que vio en ellos otras tantas manifestaciones concretas y deseables de valores que si son absolutos: la eminente dignidad de la persona humana, la supremacía del bien común sobre el interés individual o de grupo, la prioridad de la nación sobre la facción y la organización libre y solidaria de la sociedad -que es la democracia- como instrumento al servicio de la persona.

### Del Lado del trigo

Acción Nacional nació para escribir en un marco más amplio y de raíces más profundas el anhelo popular, el México que estaba semienterrado y que surgió la luz en el movimiento de 1910. Con lucidez y esperanza, Gómez Morín escribió al respecto: "Del caos de aquel año nació un nuevo México, una idea nueva de México y un nuevo valor de la inteligencia de la

---

vida". No fue el fundador un obsesionado por la cizaña, sino un apasionado campesino del trigo. No fue el retórico de la obscuridad, sino el peregrino de la claridad. Y quiso que la tarea fuese obra comunitaria, labor de "un grupo de hombres unidos por esta íntima vinculación quizá imperceptible para ellos: la exigencia interior de hacer algo, el impulso irreprimible a cumplir una misión que a menudo se desconoce, y la angustia de expresar lo que vagamente siente la institución..."

Su conclusión fue certera. Gómez Morín descubrió que el único "objetivo, claro, evidente y constante" es el dolor humano. "Todos lo demás –escribió- es discutible e incierto". Y agregó: "Mientras los hombres consuman lo mejor de su vida y de su energía y liberarse de los más bajos dolores -la miseria y la opresión- será imposible que logren propósitos superiores e ideales más altos". En consecuencia, concluyó, "nuestro deber es obrar, remediar males, mejorar la condición de los hombres", aunque en nuestra vida personal estemos separados "por las más profundas diferencias".

Acción Nacional nació a partir de esta idea germinal, de este dominador común que ha unido las voluntades a pesar de las divergencias intelectuales, como el mismo Gómez Morín lo propuso en su primer discurso a la Asamblea Constituyente del Partido.

### Raíz Profunda

Durante cincuenta años, hacia adentro y hacia fuera del partido, a pesar de nuestras debilidades y de nuestros defectos o errores, la convicción de que combatir la miseria y la opresión es superior a cualquier interés sectorial, es el alma de nuestro propósito fundamental. Esta "levantada convicción" ha mantenido a Acción Nacional presente y actuante. No olvidemos esta raíz profunda del partido, está raigambre genuinamente moral, porque hoy, las cosas son formal pero no materialmente muy distintas de lo que eran en 1910 o en 1939. No han terminado la miseria ni la opresión, pero sí han cambiado los modos de la una y del otro. Y es importante que pensemos cuáles son estas nuevas formas del viejo dolor para poder diseñar con mayor precisión nuestras nuevas formas de acción para responder de manera adecuada, en el campo político, a los nuevos desafíos.

Hoy ese dolor tiene forma de injusticia económica y social. La tratan de disimular leyes,

---

disposiciones e instrumentos aparentemente avanzados, pero, para desgracia y hasta deshonra nuestra México parece ser el país latinoamericano con mayores distancias relativas entre quienes tienen más y quienes tienen menos, o casi nada tienen. Una de las definiciones de miseria es precisamente la pobreza extrema. Y no puede haber otra cosa en un país con los niveles de desempleo y subempleo que padece el nuestro.

### Trabajo, Cultura, Miseria

Un país que no puede asegurar todos sus hijos un puesto de trabajo, es un país organizado contra el hombre, porque el hombre se perfecciona y ennoblece por el trabajo, hace cultura por el trabajo, prospera materialmente por el trabajo de quienes han nacido y viven en él. Un país en el que el salario mínimo legal se ha convertido para muchos en salario máximo real, y en que nadie puede verazmente afirmar que tal salario sea suficiente para fundar o mantener adecuadamente a una familia, es un país en la mayor de las miserias. Y este desorden no es fruto de la fatalidad, sino de las acciones y las omisiones de mexicanos, es decir, de personas que, si obedecieran el imperativo de sus conciencias, no podían menos que sentirse moralmente obligadas a organizarlo de otro modo. Por eso nuestra preocupación y nuestra ocupación no puede reducirse a lo electoral; tiene que tener un contenido social justo, justiciero, audaz, innovador.

El sexenio que acaba de terminar ha hecho retroceder a niveles estremecedores el poder adquisitivo del salario, el de la nutrición, el de la calidad de la vida. En estos seis últimos años, las decisiones gubernamentales en materia económica han segado las expectativas de millones de mexicanos. Informes serios no señalan a que bajos niveles ha descendido la calidad de la educación en todos los grados escolares y universitarios, hasta qué punto la iniciativa personal de los mexicanos se tiene que refugiar en la economía informal para hacer productiva. Las recientes medidas punitivas decididas contra habituales cómplices del sistema, con ser un indicio positivo, no podrán ser plenamente creíbles en tanto no toquen a los responsables gubernamentales de tantos años de corrupción generalizada.

Al mismo tiempo, la proclama gubernamental de renovación moral ha convertido a la falsificación el sistema y a la complicidad en cultura desarrollada y difundida desde el poder. Mucho de esto está en las raíces de esa deuda externa que fue contratada por el Estado contra toda



---

norma, y cuya factura se hace pagar ahora a todos los mexicanos, en mucho mayor grado que al Estado mismo.

### El Paso Humilde



En 1939, el grupo de mexicanos que decidió reunirse en torno a principios doctrinales y actuar permanentemente en el ámbito político nacional, dio un paso que, por muchos conceptos, pudo ser y efectivamente fue criticado. Sin embargo, si es humilde paso no hubiese sido dado, hoy quizá ni en el lenguaje de los mexicanos existirían palabras y expresiones como "deber político", "democracia", "equilibrio de poderes", "dignidad del poder legislativo", "Estado de Derecho" y tantas otras que, por el solo hecho de ser empleadas hoy para manifestar exigencias concretas, significan una victoria de Acción Nacional, y son signos de esperanza, voces del futuro que están haciendo y que han de crecer y desarrollarse porque así lo quieren muchos mexicanos. Hemos sido nosotros parte sustancial de este cambio.

Esta voluntad de cambio, vigorosamente expresada por los mexicanos que efectivamente votaron el 6 de julio del año pasado, nos exige a los miembros de Acción Nacional tener la misma audacia que tuvieron los fundadores hace cincuenta años. Así como ellos tomaron ayer la decisión de sembrar, de empezar, nosotros no tenemos ahora por qué avergonzarnos de cosechar ni tener miedo de continuar. En tanto que partido político, Acción Nacional tiene que asumir el riesgo de ejercer responsablemente la cuota de poder que sus electores le dieron, de manera que se amplíen los espacios propios del pueblo en el ámbito político. No está entre las

---

metas razonables de un partido la de ser oposición eterna. No es lógico que hayamos luchado cincuenta años y ahora medrosamente nos detengamos ante las responsabilidades que son consecuencia y efecto de nuestra propia obra, de nuestro propio pensamiento, de nuestros desvelos y nuestras fatigas, de las vidas panistas que fueron segadas en el camino, de las injusticias sufridas. Por todo esto estamos obligados a pensar y ejecutar nuevas formas de hacer política que, por los demás, podrán ser novedosas en México, pero son tan antiguas como la democracia misma.

### Futuro Invisible

Es desde esta perspectiva que hemos iniciado una serie de cambios en el partido y en nuestra manera de actuar en la vida política nacional. Por eso hemos comenzado la profesionalización de nuestros cuadros dirigentes y operativos. Por eso hemos ido al diálogo con otras fuerzas políticas y con el gobierno mismo. Por eso hemos resuelto disponer de los recursos públicos a que tenemos derecho. Por eso hemos lanzado iniciativas como la del compromiso nacional por la legitimidad y la democracia, y la de organizar un gabinete alternativo, o la de instrumentar acciones enérgicas pero pacíficas, dentro de las normas de la resistencia civil. En países que han ido superando la miseria y la opresión política, iniciativas como estas son cosa cotidiana. Para avanzar hacia ese futuro visible, hay que continuar generando actos que lo prefiguren, lo preparen, lo anticipen y vaya siendo tan pedagógicos como fueron hace cincuenta años salir a la calle, hablar en las plazas, elaborar plataformas políticas, debatir públicamente, elegir democráticamente candidatos. Nuestros fundadores mostraron ayer lo que iba a ser el México que va siendo hoy. Estamos históricamente obligados nosotros a mostrar hoy lo que seguramente habrá de ser el México de mañana.

Para la realización de esta tarea, habrá de ser especialmente trascendente la actitud del Consejo Nacional, cuerpo colegiado y prudente que siempre ha sabido captar los signos de los tiempos y mantener a Acción Nacional como vanguardia de la lucha contra la miseria y la opresión, contra el mal evitable, es decir, en la línea que Gómez Morín y los fundadores trazaron.

### Espacios Nuestros

Los consejeros nacionales tenemos que estimular todo lo que permita al partido aprovechar la coyuntu-

---

ra de este cincuentenario: promover conferencias, círculos de estudios, publicaciones, coordinación de articulistas y comentaristas, eventos de formación y capacitación, métodos nuevos de divulgación de doctrina y programas. Hemos de apoyar y de impulsar los trabajos de nuestros diputados federales y locales que tienen a su cargo la parte de reformas legales de esta labor, así como a nosotros alcaldes, regidores, asambleístas y miembros de nuestro gabinete alternativo. Es buen tiempo para aumentar nuestro esfuerzo de afiliación y entrenamiento de nuevos militantes y dirigentes. Y, por supuesto, es tiempo de actuar en la vida política local y nacional, en las que hay fuerzas políticas nuevas que nos disputan espacios: no dejemos en manos de adversarios nuevos o viejos los sitios que, sin trabajo nuestro, inevitablemente serán para ellos.

### Estrategia Múltiple

Este año del cincuentenario nos habrá de ver nuevamente comprometidos en importantísimas contiendas por ayuntamientos, diputados locales y gubernaturas. Con esperanza activa y perspicaz, tendremos que saber combinar las estrategias de formación y organización partidista, de movilización popular y de diálogo con otras fuerzas y con el régimen. Ya no es razonable ni posible emplear una sola estrategia, ni cerrarnos en nosotros mismos, ni temerle al crecimiento de la institución, ni renunciar a las aportaciones de nuevos militantes, candidatos y dirigentes. Tampoco podemos actuar bajo el principio de todo o nada. Necesitamos tener conciencia histórica: las organizaciones humanas duraderas no crecen por división o por omisión sino por asimilación; los cambios verdaderos son suma de pequeños pasos y no milagros fulgurantes e instantáneos; el pluralismo no puede ser únicamente exigencia hacia afuera: ha de ser vivencia hacia dentro del Partido.

Un pluralismo tan real como debe serlo la unidad -imprescindible en estos tiempos que es el fruto de la voluntad común de actuar en común al servicio de México. Los principios comunes pueden expresarse de modos diferentes en programas y plataformas que deberemos elaborar en el debate amistoso y definir con el método más razonable, que es el democrático. Aceptemos humildemente que, así como podemos acertar, podremos equivocarnos, pero que es imposible avanzar sin afirmar algo. Los dos últimos decenios del Siglo XX han comenzado con grandes procesos de rectificación en todo el mundo. A contraluz, esto nos demuestra que las pretensiones políticas de poseer la verdad total sólo han conducido a fracasos económicos y políticos lamentables.



Amigos: convenzámonos de que el núcleo mismo de la cultura democrática es la convicción de que el hombre es perfectible en la historia. Ésta es la cultura de Acción Nacional ha hecho suya, ha desarrollado, ha difundido y ha practicado en un ambiente antidemocrático y que, por el vigor y la verdad intrínseca que posee, ha sido asimilada por amplios sectores del pueblo de México, a pesar de todo lo que el régimen ha hecho para asfixiarla. No nos asustemos ni disgustemos porque otros diciendo lo que nosotros dijimos primero, ni temamos que se nos unan quienes ayer no caminaban a nuestro lado: sería el celo absurdo de los operarios de la primera hora contra los de la hora undécima; sería menospreciarnos a nosotros mismos; sería rechazar la potencia de nuestras convicciones y negarnos a reconocer nuestro propio triunfo.

Las sombras del paisaje actual de México no son la única realidad del país. Con la mirada puesta en el tercer milenio, hagamos nuestro, una vez más, el ideal de Gómez Morín: descubrir entre la cizaña el esplendor de las espigas. Seamos gambusinos de trigo y peregrinos de la luz; mujeres y hombres que saben encontrar en la realidad presente los significados y las semillas del futuro; constructores del mañana de México que, estoy seguro, si persistimos en el esfuerzo, será plenamente democrático.



Compilador / **Jesús Garulo García**

**Areli Peza**

Diseño y formación

**José Manuel Magallanes Alva**

Cuidado editorial



**EL PAN; AYER Y HOY**  
Compilador / **Jesús Garulo García**